

01027
1 a



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
COLEGIO DE ESTUDIOS LATINOAMERICANOS



LAS TRINCHERAS DE LA LITERATURA EN LAS BATALLAS DE LA LECTURA

ELEMENTOS PARA LA REFLEXION SOBRE LA ENSEÑANZA DE LA LECTURA Y LA LITERATURA EN LA EDUCACION MEDIA BASICA

INFORME ACADEMICO DE
ACTIVIDADES DOCENTES
PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN FILOSOFIA Y LETRAS
LATINOAMERICANOS
P R E S E N T A:
JORGE EMILIANO BARRIOS LOPEZ



ASESOR: LIC. ROBERTO MACHUCA BECERRA
LATINOAMERICANOS

2003



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

b

AGRADECIMIENTOS

A LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MÉXICO POR BRINDARME LA OPORTUNIDAD DE LLEVAR A CUESTAS LA RESPONSABILIDAD DE SER UNIVERSITARIO.

A LA FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS Y EN ESPECIAL AL COLEGIO DE ESTUDIOS LATINOAMERICANOS POR LA FORMACIÓN QUE HE RECIBIDO EN SUS AULAS.

AL LIC. ROBERTO MACHUCA BECERRA, PROFESOR DEL COLEGIO DE ESTUDIOS LATINOAMERICANOS, POR HABER ACEPTADO AMABLEMENTE Y CON INTERÉS ASESORAR ESTE TRABAJO QUE REPRESENTÓ MUCHAS HORAS DE ESFUERZO E INFINIDAD DE MOLESTIAS.

AL PLENO DE SINODALES QUE ME HA SIDO ASIGNADO. EL LIC. RICARDO ARIEL CONTRERAS PÉREZ, LA MTRA. NORMA GUARNEROS RICO, EL DR. HÉCTOR GUILLERMO ALFARO LÓPEZ Y A LA LIC. CONSUELO RODRÍGUEZ MUÑOZ. POR QUE CADA UNO DE ELLOS HA CONTRIBUIDO ADMIRABLEMENTE APARTIR DE SUS PERTINENTES COMENTARIOS PARA LA CONCLUSIÓN DEL PRESENTE INFORME.

AL DR. JAVIER TORRES PÁRES, COORDINADOR DEL COLEGIO DE ESTUDIOS LATINOAMERICANOS, POR EL TIEMPO Y LA PACIENCIA PARA ESCUCHAR MIS MÚLTIPLES PETICIONES.

AL DR. JOSÉ ANTONIO MATESANZ QUE ME IMPULSÓ PARA LLEGAR AL OTRO LADO DEL CAMINO EN LOS TIEMPOS DIFÍCILES.

A LA LIC. HAYDEE FLORES MONROY QUIEN POR ELLA, HOY SE LLEGA AL PRINCIPIO DE UN FINAL.

DEDICATORIAS

A mis padres Edín y Maria Eugenia que con esfuerzo, sacrificio y ejemplo han mostrado el camino para muchos.

A mis hermanos Uca, Edín, Lalo y Edith que sin importar los caminos y distancias seguimos siendo los "Barrios".

Con mucho cariño al "monstruo" Eugenio quien ha resultado ser la sonrisa de todos los días.

En especial a los que han ido integrando mi familia.

Para quienes se han formado con ese espíritu que nos caracteriza, los que llevamos tatuado el azul con blanco y que nos recuerda "Trabajo Constancia"

A la "Jauría" que mantiene esa espada en alto y que repite sin cansancio. ¡De pie hombre, de pie!

Para los "Artymañosos" por hacer los días de la facultad, días de gloria.

A todos y cada uno de los que saben que soy su amigo.

Para los ojos de Haydeé.

*Nada es la culminación de
un sueño que se esfuma al amanecer,
que al desvelo por los días de navegación,
acompañaron el abecedario,
de los días de conversación.
Volviéndose la mejor compañía,
he visto una amiga y una mujer,
que teje alas para caminar y pasos para volar.
No hay sitio en otro lugar,
por que aquí se mira demás.
Tumbado al aire,
soñando en el cielo,
puedo sentir que el amor me invita al amor.
Por esas horas de realidad,
tardes de una y otra vez,
encuentros de flores y cantos
sorprendido por tu sonrisa,
infinitamente tu confianza
las veredas he de recorrer.*

LAS TRINCHERAS DE LA LITERATURA EN LAS BATALLAS DE LA LECTURA

Elementos para la reflexión sobre la enseñanza de la lectura y la literatura en la educación media básica

Preludio.....3

Introducción.....14

Capítulo 1 Descripción y valoración de la lectura y la literatura en el programa y la asignatura de español en el nivel medio básico.

1.1 La problemática de la lectura y la literatura en el aula.....20

1.2 Recuento histórico de la enseñanza del español en el nivel medio básico (1910-2003).....33

Capítulo 2 Reflexiones sobre la enseñanza del español y el aspecto de la lectura en la secundaria.

2.1 Estructura y temario del Programa oficial para la enseñanza del español.....45

2.2 La metodología para la enseñanza del español por la SEP.....49

2.3 Lecciones alusivas a la lectura y a la literatura.....57

Capítulo 3 Estrategias para abordar los textos literarios.

3.1 "Aprender Haciendo".....69

3.2 Sugerencias metodológicas para la enseñanza de la lectura y la literatura en el aula.....76

3.3 El "oficio" para emprender la lectura literaria89

3.4 Bibliografía propuesta para los alumnos de secundaria.....94

Epílogo.....102

Bibliografía.....108

TESIS CON FALLA DE ORIGEN

PRELUDIO

Si las Horas custodian las puertas del cielo, en el Colegio Madrid la complicidad y el prestigio vigilaron con celo las puertas de la victoria.

De forma no muy clara el jurado propuso nuestra participación hasta el quinto sitio y era claro que, a partir de las deducciones de Consenso no lo merecíamos. De cualquier manera, nuestra satisfacción era mayor a la de todos los Señores del Día y de la Noche, y a la de todos los Dioses después de consumado el sacrificio ofrecido...

De cualquier manera, ganamos...

LIBERTAD BAJO PALABRA

*Allá, dónde terminan las fronteras, los caminos se borran,
Donde empieza el silencio. Avanzo lentamente y pueblo la
Noche de estrellas, de palabras, de la respiración de un agua
Remota que me espera donde comienza el alba. ⁵*

La primera clase en cada uno de los tres grados transcurrió con toda normalidad, aunque en sentido estricto no la hubiera. Es un momento de formalidades, y de éstas difícilmente se escapa uno, sobre todo cuando se sabe que para los alumnos es importante – y no para demostrar lo refinado de sus modales– sino para intentar descubrir las posibilidades de prolongar esa ausencia de clase a todo el curso: “Mi nombre es Jorge Emiliano, y el de ustedes lo aprenderé, si es posible, en el lapso del curso”. No dije que era su nuevo maestro de Español, porque ellos lo sabían; omití decir que eran mis primeros alumnos para no destruir el aura de experiencia con que entré al salón. Ellos insistieron en saber edad, gustos, estudios, compromisos sentimentales, etc., y yo solamente me limité a contestar lo necesario, para que se dieran cuenta que no pensaba tolerar irresponsabilidades ni a solapar sus desmanes. Ya estaba enterado de sus fechorías, al menos ése era el antecedente que de las advertencias deducía.

Digamos que la primera semana fue como un sondeo mutuo, y aunque mi presentación fue breve y aparenté no dar concesiones, en ella intenté ratificar la opinión que sobre “ellos” tenían maestros y directivos mediante alguna charla breve que interfería a otra de carácter más formal. Entre el “¡plafquenme qué vieron el curso pasado, qué aprendieron, qué dudas quedaron, qué tal su maestro anterior, etc.”, se mezclaban los “cuantos años

⁵ “LIBERTAD BAJO PALABRA” PAZ, Octavio. 1967

tienes, de qué escuela vienen” (aunque más bien debí preguntar de cuál o de cuántas los han expulsado), etc. Trataba de compatibilizar sus respuestas y actitudes con la descripción que había recibido de ellos, y hasta ese momento, lo único claro que tenía, es que alguien estaba tratando de engañarme: o los directivos y maestros exageraron en sus juicios; o los angelitos de entre trece y dieciséis años, repartidos en tres grados y tres grupos, eran unos profesionales del engaño. La duda no duró mucho tiempo. La segunda opción era la más segura, y no me equivoqué.

El viernes, fin de semana, enseñaron el cobre: entré al salón del tercer grado y el “desmadre” era fenomenal. Intentaban ver hasta dónde iba a ser capaz de llegar. Alguien creyó haber detectado alguna pose falsa en mi dureza, y socializó rápidamente el descubrimiento. Intentaron ponerme a prueba: no me harían caso, no acatarían reglas, no existiría el maestro. El gusto sólo les iba a durar pocos minutos porque ese día les presenté mi furia:

Un fuerte golpe al escritorio acompañado de un sonoro grito de ¡ya se callan!, fue mi respuesta. Ese día no se repetiría jamás. Para quedar a mano, me permití aplicarles un examen, justamente a esa hora.

Los demás grupos no intentaron ningún acto subversivo. Al parecer, las noticias corren rápido.

*Invento la vispera, la noche, el día siguiente que se levanta
en su lecho de piedra y recorre con ojos llmpidos un mundo
penosamente soñado. Sostengo al árbol, a la nube, a la
roca, al mar, presentimiento de dicha, invenciones que
desfallecen y vacilan frente a la luz que disgrega.*

Visión ratificada. Quizá no tenían la culpa de ser de ese modo, pero si bien, no recordaba los programas de la materia de español, mucho menos iba yo a desarrollar todas las teorías psico-pedagógicas revisadas en los cursos de la facultad de Filosofía y Letras. Demasiado había hecho sobre ese terreno la primera semana como para pensar que podía interpretar sus problemas, cuando sólo me atomentaba la idea de que “ellos” eran el mío. La primera estrategia después de reconocido el terreno fue reinventarme; es decir, tenía que asumir plenamente y con más carácter el papel que representé el primer día de clases (esa que asemejaba más a un sargento que a un profesor de literatura). Porque con mi primera actitud, ellos jamás sospecharon que las cosas se iban a complicar, y que sus “holgazanerías” no tendrían espacio suficiente para reproducirse.

Pero como la sospecha no basta, tenía que hacérselos sentir día a día: por mal comportamiento, falta de asistencia; cuenta regresiva en un puntaje inventado para el mismo motivo, por no llevar tarea, por no trabajar en clase; en fin, que cualquier motivo considerado dentro de estos mediocres criterios era argumento para justificar el orden...

La respuesta tardó en llegar mientras la confusión instalaba su reino en ese mundo. Y esa segunda semana fue la determinante para mi relación posterior, porque aunque sabíamos ambos bandos que había en nuestras actitudes poca originalidad, el trato fue obligatoriamente respetuoso y su respuesta a mi “propuesta” de trabajo no fue lo suficientemente rencorosa como lo había previsto, o al menos, eso era lo que pensaba.

Una clase en secundaria es la expresión exacta de una batalla y, dentro de la silenciosa lucha, me vi obligado a preparar clase y aprender lo necesario sobre la asignatura de español; sólo iba, por decirlo de alguna manera, con algunos minutos de ventaja. Entre las clases de “Pueblos precolombinos” y las “Socioeconómicas del Caribe y del Brasil”, que en su momento exigía mi propia formación académica dentro del Colegio de Estudios Latinoamericanos, se asomaban los libros de texto de español de la profesora Ana María

Maqueo, como parte de la responsabilidad académica-profesional que adquiere uno cuando tiene que asumir el teorema que representa el ser estudiante y profesor.

En algunos casos –por ejemplo–, las dudas generadas se convertían en dudas compartidas, y no es que tuviera por obligación saber todo, pero la salida a este tipo de problemas no estaba contemplada y debía resolverla por cualquier otro medio, menos con argumentos falsos o incorrectos. La más profunda ignorancia de un maestro no es motivo para renunciar a la dignidad, y la mía era tan suficiente que difícilmente me daba el lujo de mentir.

En fin, que teniendo que echar mano de *artimañas* y poniendo cara de “no se preocupen, ya lo aprenderán”, dejaba una investigación ligera al respecto, y sin mostrarles que estaba absolutamente involucrado en el asunto, de inmediato retomaba el curso del tema.

*... Y luego la sierra árida, el caserío de adobe, la minuciosa
realidad de un charco y un pirú estólido, de unos niños
idiotas que me apedrean, de un pueblo rencoroso que me
señala. Invento el terror, la esperanza, el mediodía –padre
de los delirios solares, de las falacias espejantes, de las
mujeres que castran a sus amantes de una hora.*

Las circunstancias me obligaron a aceptar terminar el ciclo escolar en la secundaria. Ni siquiera tuvo el Coordinador que intentar convencerme con otros argumentos que no fueran del sueldo. El cálculo rápido que hice para lo que el monto alcanzaría, solucionaba parte importante de mis gastos, y la respuesta a la invitación de enseñar español fue positiva, pero además un poco irresponsable:

Debido a que, sí bien el mapa curricular de la licenciatura de Estudios Latinoamericanos, en teoría no pretende formar profesores, la realidad es otra. Es importante que en este aspecto se logrará considerar alguna materia dentro de la curricula de la carrera, donde se llegue a reflexionar acerca de nuestra lengua, pues existen muchos factores que nos hacen pensar en una identidad latinoamericana, y uno de ellos es el habla en común[✓]. Por lo que respecta a los conocimientos que debía poner en práctica, no bastaba en recordar que "Oración simple es igual a sujeto y predicado" o en los autores, y sus obras, del realismo mágico. Esto no era suficientes para enfrentar a los estudiantes de secundaria. En fin, ya otros se ahogaban en mis lagunas.

La decisión se tenía que formalizar institucionalmente y la entrevista con el Director General del Colegio era un trámite obligado.

-Me dice el coordinador que está usted dispuesto a cubrir la plaza de español...

-Sí, así es.

-¿Trae su *Curriculum*?

-No. Pero le puedo asegurar que mis conocimientos y experiencia son suficientes. He tomado infinidad de cursos especiales al respecto y considero decoroso el manejo de grupo que tengo.

Entrecebró los ojos y exploró los mós. No creo que le interesará descubrir la verdad o la mentira. Más bien trataba de convencerse de que fuera su hombre, de que sí iba a tener la resistencia necesaria para concluir el curso, pues de esta secundaria salen proporcionalmente más maestros que alumnos de merecida expulsión (son muchos los factores que se conjugan en este aspecto; pero el que más se presenta es por la indisciplina que reina en las aulas).

[✓] Aventuro hacer la recomendación al Colegio de Estudios Latinoamericanos, de considerar dentro de la curricula de la carrera, impartir un curso historiográfico sobre el español y las lenguas en América.

-Está bien –dijo-, preséntese mañana. En los papeles que le dará la secretaría está su horario, ¡Ah! y no olvide traer su documentación cuanto antes...

Lo de la “documentación” sigue siendo un pendiente y creo que ahora sospecha de mi mentira, que no me he titulado, pero me sentía justificado, nunca me angustió el hecho, porque si Ulises dijo al Cíclope que era *Nadie* para salvarse, yo sólo dije que era *Alguien* para seguir sobreviviendo.

Después de la entrevista, el Coordinador y algunos maestros, sugirieron atención total, me expusieron un rosario de recomendaciones para “controlar” a mis presuntos alumnos y una detallada descripción de su “perfil” escolar –que más bien fue una especie de diagnóstico a la que sólo le faltó el nombre de alguna enfermedad, de esas que cura Freud.

Desde luego que todo lo dicho me pareció dentro de los límites normales. El olvido no arrasaba aún de mi memoria aquellos tiempos en que con ojos divertidos vela cubrirse de vello mi cuerpo y con ojos cerrados el de las ajenas, y comprendía perfectamente que la Secundaria es una rendija a la que en perfecta complicidad uno se acerca poco a poco para descubrir que ahí empieza en realidad el mundo: la movilidad de la piel de las niñas y los significados fértiles de la luna; no son malos ejemplos para mostrarlo.

Exageraron, pero no del todo. A estos “chamacos” no les interesaba sólo presenciar la movilidad sino tocarla; no les concernían los significados, sino detenerlos. Colores intensos que hacen la diferencia.

...Invento la quemadura y el aullido, la masturbación en las letrinas, las visiones en el muladar, la prisión, el piojo y el chancro, la pelea por la sopa, la delación, los animales viscosos, los contactos innobles, los interrogatorios nocturnos, el examen de conciencia, el juez, la víctima, el testigo. Tú eres esos tres. ¿A quién apelar ahora y con qué argucias destruir al que te acusa? Inútiles los memoriales, los ayes y los alegatos. Inútil tocar a puertas condenadas. no hay puertas, hay espejos. Inútil cerrar los ojos o volver entre los hombres: esta lucidez ya no me abandona.

romperé los espejos, haré trizas mi imagen —que cada mañana rehace penosamente mi cómplice, mi delator. La soledad de la conciencia y la conciencia de la soledad, el día a pan y agua, la noche sin agua. Sequía, campo arrasado por un sol sin párpados, ojo atroz, oh conciencia, presente puro donde pasado y porvenir arden sin fulgor y esperanza. Todo desemboca en esta eternidad que no desemboca.

Me entusiasmaba más enseñarles lo que me estaba costando aprender, que apasionarme por lo que ni ellos ni yo sabíamos. Seguramente no habrían visto aún aquel icono de *Al maestro con cariño*, porque ya me habrían pedido cero clases y un ángulo correcto para patearme el “trasero”.

El asunto es que de aquella vieja película, tengo presente que su protagonista, un actor de color, renuncia a su vocación universitaria y deja de dar sus lecciones para enseñarles sobrevivencia cotidiana y las pasiones de la vida. Esto viene al caso porque el negro no es mi perspectiva de comportamiento; creo que el heroísmo social es obra de mártires y yo apenas y tengo tiempo para recordarme que estaba en el intento de dar clases de español teniendo presente que mis conocimientos sobre la “vida” siguen aumentando; lo que no quiere decir que olvidara nuestra condición de mortales, ni tampoco que censurara, sin considerar sus intenciones, charlas de ese tipo en *mis* clases.

Temas, como “las parejitas” y sus bemoles; el sexo, que no se atreven a mencionar aunque todo el día se pasen pensando en él; y la quejas a las tiranías de los maestros, comenzaron a formar parte del curso como si fuera un tema más de nuestro programa. En este tenor, la participación se invertía: el número de los que opinaban en clase normal era el mismo de los que se abstendían en estas batallas verbales.

Definitivamente las épocas cambian. Nada que ver esta Secundaria con la de mi generación, pero nada que ver la apreciación con la nostalgia. El transcurrir detalló nuestra

relación y le dio una dinámica que los acusadores no creían. La explicación para mí no existe, quiero decir que no la tengo, aunque se aferran a decir que la guardo como fórmula secreta. Y para muestra un botón. Todavía recuerdo los tormentosos y gloriosos días de ensayo para montar una poesía y participar en el concurso de poesía coral de la zona escolar.

*Allá, donde los caminos se borran, donde acaba el silencio,
Invento la desesperación, la mente que me concibe, la mano
que me dibuja, el ojo que me descubre. Invento al amigo que
me inventa, mí semejante; y a la mujer, mí contrario, torre
que coronó de banderas, muralla que escalan mis espumas,
ciudad devastada que renace lentamente bajo la dominación
de mis ojos.*

Enseñar y aprender es lo que significa "luz" y su ausencia, y lo que entre ambos verbos vive, es imagen de movimiento, es su rostro. Eso me gustó que significara su propuesta de pintarse el rostro de **blanco y negro en dos mitades verticales**. Eso inventé para aprobar lo que para ellos era una simple locura, una posibilidad más de divertirse, de ocultarse. Eso pensé para explicarme un poco el compromiso que con placer asumía. Eso masculle porque realmente creo que el espacio que queda entre el enseñar y aprender tiene vida, que se recrea, que se confunde y relaciona y muere.

-Lo mandé llamar para comunicarle que la siguiente semana hay un concurso de Poesía Coral y la secundaria ha de participar.

Estuve a punto de contestar -¿y?-, pero el tono era de "... y usted debe seleccionarla, ponerla, ensayarla y ganar."

-(...)

-Puede cancelar las clases del curso de aquí a que se realice el concurso. Tome a la gente necesaria de los tres grados y comience desde mañana. ¡Ah! Y no olvide lo de sus documentos.

(...)

Absolutamente todo era un problema. ¿De dónde iba a sacar los movimientos de una "pinche" poesía coral, si jamás había tenido el más mínimo contacto con semejante experiencia? ¿De dónde había deducido el Director que podíamos participar y aún más ganar en el concurso, si tenía entendido que había en la zona escolar por lo menos sesenta secundarias?; pero lo más crítico del asunto, ¿Cómo hacer, para que los alumnos leyeran, entendieran e interpretaran poesía?, a duras penas y llegan a hojear revistillas y la sección deportiva de un diario. Esta era la verdadera batalla. Hasta aquí, todo iba marchando bien, ahora comprobarían *mi amplio manejo de grupo*.

Algunos "especialistas" (mis cuates de la facultad) me ayudaron de manera importante a salir de aquella "bronca" en la que me había metido; pero indiscutiblemente el de mayor crédito es un "zorro del desierto del Mezquital", un camarada de Estudios, que en aquello del arte poético es un verdadero maestro. Él fue el verdadero artífice de tan magna obra.

Regular el clásico "desmadre" no es posible sólo con recomendaciones; controlar los in-voluntarios actos de homosexualidad efímera o intentar detener la inquietud de los dedos masculinos, no es posible sin cierta dureza; detener la venta de cosméticos, el intercambio de "cartitas", las constantes huidas al baño, los paseos con dirección a las bodegas, las zancadillas, la burla envidiosa a los solistas, etc., durante más de ocho días, no es posible sin autoridad. En fin, que el trabajo "material" fue lo mío.

El concurso fue en el *Colegio Madrid*. Cuando llegamos, la atención fue para nosotros y el centro de esto tendría que estar en la carcacha en que llegamos, en el rostro partido por el blanco y el negro, o porque sabían que ganaríamos...

Fueron los días que con más entusiasmo han hecho algo colectivamente los tres grupos. Independiente del "normal" comportamiento de la mayoría, los resultados fueron formidables; más que diez en memoria; diez en sincronía; diez en movimientos o diez en la presentación de *nuestra* poesía: *Libertad bajo palabra. de Octavio Paz* e incluso más que ganarle a otros grupos de escolares, por un momento la bandera de la literatura ondeaba triunfante en este combate.

-Lo felicito, profesor Barrios. La representación de la obra fue excelente. La gente se veía en el auditorio muy entusiasmada y conmovida cuando pasaron los muchachos. De verdad lo felicito.

-(...)

-Además, con el trabajo que vi, el lugar definitivamente es lo de menos.. ¿no lo piensa usted así profesor?

-(...)

-Bueno, pues hay que ir pensando en el festival de fin de año, donde se me ocurre que puede usted montar un recital de lectura de auditorio.

-(...)

-Bien, pues hay que reanudar clases. ¡Ah!, y le vuelvo a repetir que necesito sus papeles.

-(...)

*Contra el silencio y el bullicio invento la Palabra,
libertad que se inventa y me inventa cada día.*

Introducción.

"El propósito que lo guiaba no era imposible, aunque sí sobrenatural. Quería soñar un hombre: quería soñarlo con integridad minuciosa e imponerlo a la realidad. Ese proyecto mágico había agotado el espacio entero de su alma..."

(Las ruinas circulares en Ficciones)

JORGE LUIS BORGES

Las líneas anteriores son una imagen muy ilustrativa de las primeras experiencias, de muchas, que he vivido en el campo educativo, al desempeñarme como profesor en la asignatura de español en el nivel medio básico. Ese concurso y el triunfo temporal de la literatura, ilustra parte de una experiencia docente que inicie a partir de 1995, en diversas escuelas secundarias particulares, dependientes de la Secretaría de Educación Pública; y que da cuerpo a este Informe Académico para titularme y por fin tener mis documentos completos.

Esa experiencia, que quisiera compartir aquí, podría mostrar diversos aspectos comunes en muchas escuelas de este tipo, no por sabidas menos importantes. Por ejemplo, que esas instituciones, se enfocan a las estadísticas en la matrícula con el objetivo principal de sumar cantidades económicas sin considerar los hábitos escolares de los alumnos; ya que muchos de los jóvenes manifiestan poca disciplina y escaso nivel educativo. Asimismo, las autoridades de los referidos colegios, dan poca importancia al papel educativo de los profesores, limitando las posibilidades para desempeñar y desarrollar las actividades profesionales de la educación. No obstante la importancia de estos aspectos, quiero expresar otro asunto, que compete a mi práctica docente. Al revisar mi rol de profesor e ir recorriendo

los diversos caminos de la enseñanza desarrollados, emerge la necesidad de plasmar una de tantas inquietudes que, desde hace tiempo, nuestra sociedad ha venido padeciendo, y que a pesar de no ser un tema nuevo y que se aborda constantemente en los diversos medios de comunicación, en los discursos gubernamentales, en los ajustes y cambios de planes y programas de la Secretaría de Educación Pública, y en el contexto académico; poco en la realidad se ha conseguido: La cuestión de la lectura y la lectura de la literatura dentro del aula; ya que en estos años he visto y me preocupa (y ahora me ocupa), que en las diversas instituciones por las que he caminado, (Colegio Tulyehualco, Centro Educativo Hermanos Revueltas, Colegio Antonio José de Sucre y el Colegio Coyoacan) existe un pobre o nulo hábito de la lectura entre los alumnos y este es el problema que debo afrontar como profesor, alrededor del cual se estructura el presente informe.

La asignatura de español se imparte a lo largo de los tres años de secundaria con la distribución, por parte de la SEP, de una hora diaria para el trabajo académico, tiempo considerable como para desarrollar un programa ambicioso en el ámbito literario. Muy a mi pesar sucede lo contrario: los resultados son pobres. Sólo basta recurrir a las cifras que proporciona la Comisión Metropolitana de Instituciones Públicas de Educación Media Superior (COMIPEMS), que recientemente reveló que los alumnos que obtienen los más bajos resultados en el Concurso de Ingreso a la Educación Media Superior de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, son los estudiantes que no ejercen la actividad lectora. De igual forma a través del Concurso se ha detectado, “que los alumnos que obtienen mejores resultados en el examen leen más de diez horas a la semana, mientras los que leen dos horas en ese mismo lapso no alcanzan la media del puntaje suficiente del examen.”¹

¹ Tagüeña Parga, Carmen, La lectura en el rendimiento escolar, en Campus Milenio, supl. cult. Milenio (México, D.F.), 9 de enero de 2003, pp.10-11

También podemos suponer, que tal vez el nivel socioeconómico de los alumnos influye en la problemática planteada; pero desgraciadamente ese no es "el factor", o no es sólo el factor, debido a que los alumnos a los que he tenido la oportunidad de conocer, en su mayoría son de un nivel económico desahogado y socialmente tienen infinidad de recursos para hacerse del conocimiento que la lectura y la literatura proporcionan.

En este sentido el objetivo principal de este informe, se concentra en manifestar y reflexionar sobre la problemática del poco o nulo hábito de la lectura en las aulas de secundaria, y que va más allá de lo socioeconómico; además de expresar las experiencias respecto a la problemática señalada, se hace una reflexión sobre el enfoque pedagógico que establece la SEP, el temario y la bibliografía, donde existen, a mi parecer y de acuerdo a lo experimentado en las aulas de secundaria, varias lagunas académicas de prescindible valor, todas ellas contrapunteándolas con las estrategias y sugerencias que he llevado a cabo durante mi labor como docente.

Mi práctica profesional y este informe se realiza desde la perspectiva de un egresado de la Licenciatura en Estudios Latinoamericanos. La docencia se ha convertido en los últimos años, en nuestro caso, más que en un medio de subsistencia, en un campo donde desarrollar los diversos conocimientos adquiridos dentro de la Facultad de Filosofía y Letras. El dedicarse a la enseñanza enriquece y fomenta nuestra labor humanística, aunque Estudios Latinoamericanos, no ofrece formar docentes, en sentido estricto, sí proporciona los elementos teóricos para desempeñar tan loable labor y para valorar crítica y propositivamente dicho ejercicio docente. En mucho porque la formación interdisciplinaria de un Latinoamericanista, permite abordar un objeto de estudio, en este caso la lectura, con herramientas más allá del aspecto literario y, que implica aspectos tanto de carácter filosóficos e históricos.

De acuerdo al plan de estudios del CELA, la práctica de la docencia no se hace un campo desconocido, debido a los recursos que ofrece la carrera, donde se destaca la investigación, el análisis y el contextualizar hechos. Quizá la época actual demanda de manera creciente, personas capaces de interactuar con los demás, de pertenecerse y convivir, de ser crítico e inconforme con todo aquello que pretende someter al ser humano; pero además, lograr conjugar la idea de leer y escribir bien, por medio de un pensamiento profundo teniendo en cuenta la realidad histórica. Es así que por medio de este proceso de titulación, fundamentado en mi actividad docente, se me permite exponer la concreción de los objetivos de la formación académica del CELA.

Como he mencionado antes, el tema de la enseñanza de la lectura en las aulas en la secundaria no es nuevo; ya en otras ocasiones ha sido abordado por diversos egresados de la carrera de Estudios Latinoamericanos y de otras licenciaturas; sin embargo estos informes académicos de docencia, a diferencia del que he desarrollado, han sido emprendidos desde un enfoque descriptivo de aquellas tareas enmarcadas en el desarrollo propio de quien lo ha escrito, en el relato de la historia de las escuelas en las que se ha laborado, el perfil socioeconómico de los alumnos o bien, en las técnicas docentes empleadas para tales fines.²

A diferencia del trabajo referido, y de otros informes, mis inquietudes se han centrado propiamente en un solo aspecto, pero no por ello menos importante, ya que hay muchos esfuerzos al respecto, la revaloración del papel de la lectura en el aula, y de allí lograr que los alumnos tengan un acercamiento con la lectura literaria para finalmente llegar a conformar el hábito literario acorde a estos esfuerzos.

² Tal es el caso del Informe Académico de Docencia del CELA, de Reyna Méndez Reyes, quien en su trabajo del año 2001, aborda su experiencia en la enseñanza del español en la secundaria, bajo la idea de plantear principalmente, los cambios que ha sufrido la asignatura de español, a través de la reforma de los planes y programas que se han dado en su estudio laboral. Asimismo lleva cabo un análisis de carácter sociológico, a partir de que se enfoca en la descripción de la escuela y de los alumnos y su manera muy particular de abordar la materia de español, destacando la importancia de los lineamientos que establece la SEP, teniendo como marco una comparación entre los programas de secundaria de los años 1975 y 1993.

El informe académico se organiza en tres partes: en el primer capítulo se aborda la problemática de la lectura y la lectura literaria con los alumnos de secundaria. Quiero que el lector de este informe considere los factores que influyen en el rechazo a los libros, los distractores sociales a los que se enfrenta un joven, los intereses propios de un adolescente, el papel social que juega la lectura y los diversos tipos de texto a los que se enfrenta el alumnado; así como los fines de la literatura, el papel del profesor y su misión educativa. Igualmente que piense en el rol que desempeña el Estado a través de sus diversas autoridades e instituciones y su concepción de educación.

Como toda expresión cultural, la falta de lectura no sólo es un problema en el aula hoy, también es la manifestación de los procesos históricos por los que ha caminado la asignatura de español, la lectura literaria y su enseñanza dentro de la secundaria. Por ello ofrezco una somera recapitulación sociohistórica de la instrucción de la lengua a través de los diversos gobiernos de nuestro país, hasta llegar al gobierno Foxista. En esta última coyuntura es igualmente importante considerar al programa oficial de enseñanza del español, su estructura y el enfoque pedagógico que debe manejar el profesor de la materia. Se hace hincapié en el enfoque pedagógico de la lengua, con la finalidad de ubicar ciertos errores, que desde mi perspectiva se repiten y muestran ser un lastre para el aprendizaje significativo de los alumnos.

En el capítulo II comparto mi análisis de la lectura y de la lectura de la literatura, en el aula, considerando el programa y el enfoque que impone la SEP, y revalorizo el papel del profesor ante la lectura, los factores que se requieren para promover los textos entre los alumnos y los nexos entre los diversos tipos de texto y la literatura.

Finalmente el capítulo III a partir de una revaloración de lo expuesto, desarrollo propositivamente, teniendo como eje central del apartado la importancia que adquiere la lectura literaria dentro del aula, con la finalidad, de que esta actividad propia del

conocimiento, se convierte en una de las posibilidades más viables para el avance educativo de nuestro país. Asimismo, incluyo la bibliografía, que de una u otra manera ha funcionado en mi experiencia docente, en las aulas de secundaria y que puede ser considerada por aquellos lectores involucrados en la dinámica de la enseñanza de la lectura en la educación media básica.

Si la parte medular del trabajo es señalar y describir la problemática que enfrenta la lectura y la literatura en las aulas también es necesario establecer respuestas ante lo expuesto: como tal, hago algunas sugerencias y planteo ciertas líneas de estrategias de acción, que en la práctica particular, han servido positivamente entre los estudiantes de secundaria que han desfilado por las aulas donde he laborado. Dentro de las estrategias para la enseñanza de la lectura de la literatura en secundaria, se destacan los factores que se deben establecer para formar lectores, el objetivo de leer por leer mediante el enfoque Constructivista del cual me he valido en los años frente a los alumnos.

1.- DESCRIPCIÓN Y VALORACIÓN DE LA LECTURA Y LA LITERATURA EN EL PROGRAMA Y LA ASIGNATURA DE ESPAÑOL EN EL NIVEL MEDIO BÁSICO

1.1 La problemática de la lectura y la literatura en el aula.

"...mi lectura del Quijote me mereció siempre un capítulo aparte, porque no me causó la conmoción prevista por el maestro Casalins: Me aburrían las peroratas sabias del caballero andante y no me hacían la menor gracia las burradas del escudero, hasta el extremo de pensar que no era el mismo libro de que tanto se hablaba. Sin embargo, me dije que un maestro tan sabio como el nuestro no podía equivocarse, y me esforcé por tragármelo como un purgante a cucharadas. Hice otras tentativas en el bachillerato, donde tuve que estudiarlo como tarea obligatoria, y lo aborrecí sin remedio, hasta que un amigo me aconsejó que lo pusiera en la repisa del inodoro y tratara de leerlo mientras cumplía con mis deberes cotidianos. Sólo así lo descubrí, como una deflagración, y lo gocé al derecho y al revés hasta recitar de memoria episodios enteros."

(Vivir para contarla)

GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ

Participar y ganar un concurso de poesía coral, de lectura de auditorio, o cualquier otro que requiera leer, no sólo implica competir con otros profesores y grupos de alumnos de distintas escuelas, supone vencer acaso temporalmente un problema de fondo en el sistema educativo nacional: la falta del hábito de lectura. Y es que esto ha sido en síntesis una constante en mi ejercicio profesional: los alumnos de secundaria, en su mayoría, rechazan y anteponen todo tipo de "pretextos" para evitar leer. En general han manifestado

abiertamente su apatía hacia la lectura y en especial a los textos que forzosamente se tienen que revisar a lo largo del ciclo escolar.

Como consecuencia, muy a pesar de los datos estadísticos y de las cifras oficiales, existe gran cantidad de alumnos que concluyen su secundaria y prácticamente no saben leer, y no conocen literatura alguna, es decir, son los socialmente denominados analfabetos funcionales, ya que sólo cumplen con el objetivo educativo de saber leer y escribir para comunicarse.

En el caso de la lectura, en mi experiencia, he detectado algunos inconvenientes que con frecuencia aparecen, y en que los estudiantes repercuten para entender el contenido de un texto. Entre estos problemas está la dificultad para inferir el significado de muchas palabras y que conlleva a la mala interpretación de las oraciones y su relación con las ideas contenidas en el texto. Esta situación entre otras, originan que el alumno desarrolle una lectura repetitiva de signos y grafías y no alcance a comprender e interpretar la obra desarrollando una actividad carente de sentido y de conocimiento.

Así, ante lo expuesto, hoy en día es muy común encontramos con alumnos que saben leer, pero no comprenden. Repasan letras, palabras y oraciones de acuerdo a los estándares que en su mayoría los maestros solicitan, muchas ocasiones tanto en mi experiencia, como alumno y como docente, he recurrido a ese tipo de lectura, (aquella a la que se denomina de atril o de auditorio. Subrayemos que la habilidad lectora no se refiere a la formación de oradores o declamadores). Para el alumno, los textos, establecen un enorme repertorio de palabras, que sólo les origina confusión, molestia y desagrado.

Más allá del aspecto epistemológico, el que implica un análisis teórico más profundo sobre el proceso mismo de lectura, para el nivel de secundaria esta circunstancia debe ser considerada en el marco específico de la transición del adolescente al adulto. Con el paso de los años y de varias generaciones de alumnos, puedo decir que son visibles ciertas

características, que no pueden generalizar un perfil único de los jóvenes en la etapa de secundaria. No por conocidas, son obvias las expresiones más evidentes. Entre éstas podemos contar de un lado la conducta rebelde, las frecuentes mentiras y el rechazo absoluto a todo aquello que represente autoridad; en otros casos ese tránsito está representado por el desgano, apatía, pasividad, indiferencia, desmotivación o baja autoestima, actitudes que en suma desvían o inhiben la actividad intelectual y la actividad creadora del alumno frente a sus deberes académicos.

Esta situación, la falta de madurez emocional e intelectual en los alumnos, de alguna manera y en algunos casos conlleva a un bajo rendimiento en los estudios; no obstante he tenido la fortuna de toparme con estudiantes, que se muestran entusiastas en algunas actividades generadas en el aula. Esta situación es una de los condicionamiento psicobiológicos que están involucrados en la falta de comprensión de los textos, y en la falta de un conocimiento significativo.

Además de estos aspectos debemos considerar otros factores que agudizan la problemática de la lectura en el aula destacándose los siguientes:

Hay una gran deficiencia del sistema previo, ya que muchos de los alumnos han ingresado a la secundaria, con escasos conocimientos y habilidades en torno al manejo de un texto. La educación primaria, no hace énfasis en el fomento de la lectura, desde la perspectiva de llegar a comprender un texto y en muchos casos se limita a qué cantidad de palabras se pueden "recitar" en menor tiempo.

Igualmente, el alumno de secundaria manifiesta estar agobiado ante las diversas asignaturas que cursa³ y se llega a crear un ambiente de imposibilidad o impotencia frente a todo el trabajo escolar que la secundaria exige. Ante esto, la lectura deja de ser atractiva al muchacho, debido a que se considera una pérdida de tiempo, y sólo es relegada a la

³ Méndez Reyes, Reyna, La enseñanza del español a nivel medio desde la perspectiva de un latinoamericanista. Informe de Actividades Docentes, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México p. 21.

asignatura de español siendo que en otras materias también debería trabajarse el texto literario.

Además de los problemas que se vienen señalando, también es oportuno marcar que, los padres de familia, por diversas causas, en ocasiones con el pretexto laboral, tampoco son promotores de la lectura en casa, pues no acostumbran leer. O bien, en muchos casos, la ausencia de los padres, ha dejado toda la responsabilidad educativa de los hijos en manos de la escuela. La existencia de un alto índice en el deterioro familiar, en la mayoría de los casos, se ha conjugado en los adolescentes de secundaria dando como resultado en su desempeño escolar o reflejado en el desinterés para todo lo referente a la escuela. Cabe señalar, que si bien no ha sido mi caso propiamente, no dejemos de lado que existen ciertas circunstancias sociales, como el hambre, pobreza, dependencias del alcohol y las drogas y una creciente violencia familiar que también son distractores que influyen directamente en la relación entre el alumno y la lectura.

Asimismo, la dinámica social en la que se desempeñan los alumnos, les facilita el conocimiento, debido en mucho a que gran parte de ese conocimiento se limita a lo visual y eso genera que los alumnos no requieran de leer. Es oportuno señalar que para la edad de los chicos de secundaria, los libros que carecen de imágenes son poco atractivos, es quizá por ello que gustan de otro tipo de lecturas, tales como las revistas.

A su vez, hoy en día, bajo la dinámica donde los medios de comunicación y los distractores sociales mantienen el control, es palpable y lamentable que los alumnos consigan todo el conocimiento de esos mecanismos de poder, asociado a que la escuela no logra romper con el estigma de que "la lectura no tiene chiste, me aburre y no sirve". Aunado a lo anterior, los sectores de comunicación —principalmente la televisión y el Internet en el caso de tenerlo— en muchos de los casos sustituyen la figura de los tutores y su papel ante la función lectora y contribuyen a que los estudiantes se alejen de los textos,

situación que se ve reflejada en las aulas mediante comentarios o patrones de conducta, vistos o tomados de aquellos medios; pero si dentro de esta batalla, la lectura redime su lugar en la casa, en el aula y la sociedad, estaremos retomando el camino hacia un conocimiento significativo.

"...los fines de la literatura no pueden ser fruto del capricho o mera elucubración personal del educador. Múltiples factores entran en juego, entre los que destacan la cultura, la época, lugar...además de los principios permanentes de la perfección humana."

Ferrández y Sarramona

El problema de los alumnos de secundaria que no manifiestan un hábito por la lectura, se produce en la propia sociedad, y en los problemas y circunstancias urgentes y vitales que enfrentan esos jóvenes. Para muchos de ellos, la lectura en general y la lectura en particular de la literatura es un lujo, porque primero está el ayudar en el negocio familiar o desgraciadamente en el comer. Así, con todas las deficiencias, saber leer queda como una habilidad subutilizada, que se proyectará a lo largo de la vida, a lo cual la investigadora Michele Petit acota que en las sociedades en ocasiones lo que determina la ausencia de lectura entre los jóvenes, es la imposición de "lo útil", la desconfianza respecto a lo que se piensa que es algo propio de los ricos, o de los mismos explotadores, de los colonizadores"⁴ De acuerdo a los datos de la COMIPEMS, que en líneas atrás se citaron, éstas nos dicen que los mejores resultados en el examen de ingreso a preparatoria son de "aquellos jóvenes que tienen el hábito de leer libros";⁵ pero entonces ¿qué es lo que sucede? ¿será que realmente los adolescentes no quieren leer o no pueden ir más lejos, adentrarse en la lectura literaria?

De acuerdo a mi experiencia y conforme a lo expresado por una gran cantidad de alumnos, hay varios problemas que señalaré a continuación:

1. No es que se descarte ni se descalifique la lectura como una habilidad del conocimiento en la secundaria, lo que sucede es que ésta suele tener como fin "pasar las

⁴ Petit, Michele, Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura, SEP/FCE, biblioteca para la actualización del maestro, México, 1999, p.121

⁵ Taguena Parga, loc.cit., pp.10-11

materias” o bien, como una lectura que entretiene o divierte, para ello casi siempre se recurre a un tipo de texto muy lejano a la lectura literaria.

2. En las escuelas y centros de lectura existe poco material y, además, los pocos textos existentes, abordan temas de escaso o nulo interés para el estudiante y rara vez son leídos por los alumnos; además, los “chicos” afirman: *para qué leer si la “tele” o el Internet es más padre*; y lo seguirá siendo en la medida que el alumno, no encuentre una razón agradable de acuerdo a las demandas propias de su edad.

3. Aunado a lo anterior, el joven no encuentra, porque desconoce y no se promueve, el espacio donde la literatura circule de una manera más libre, fuera de presiones escolares o familiares, en tanto, no existen centros de lectura y los pocos que se habilitan; no ofrecen talleres libres de toda imposición escolar y por consiguiente los alumnos consumen otro tipo de lecturas, aquellas que se encuentran a su alcance y que son por su naturaleza entretenidas o divertidas, como los cómics, historietas baratas, cuyo nivel cultural y educativo es por lo general muy pobre, los libros denominados *best-seller*, o los que de alguna manera se han puesto de moda.

Ahora bien, no es que se descarte esta “subliteratura” o como la ha denominado Daniel Pennac literatura industrial,⁶ cuyos fines, pretenden establecer patrones de vida e imponer una serie de conductas de imitaciones y que por desgracia, sabemos es la que consumen los alumnos y en general la sociedad, y que como consecuencia origina un consumismo superfluo, por ejemplo *Juventud en éxtasis* o *Cañitas* entre otras. Lo que sucede es que los alumnos no se deben quedar enclaustrados ahí, considero importante aquella “literatura” que “no busca modificar la realidad del sujeto, sino que busca modificar la conciencia que el sujeto tiene de esa realidad.”⁷ Hago hincapié en el fomento de la

⁶ Pennac Daniel, *Como una novela*, SEP, biblioteca de actualización del magisterio, México, 2000, p. 43

⁷ René Nájera Corvera en *Con palabras propias, foro del maestro en servicio a partir de los cursos del CAM DF*, núm. 4, 1998, pp57-62

lectura; pero también en la calidad de los textos, textos de carácter literario, indómitos, rebeldes, o en un sentido metafórico libertarios, con el afán de crear una conciencia o normar el oportuno criterio del alumno. Para llegar a ella es necesario, todo un proceso que tiene un eslabón en la educación secundaria.

Hemos expuesto que se ha vuelto una constante retórica del alumnado el señalar "no me gusta leer", y bajo ese pretexto se alejan de la literatura y del conocimiento. Y en la medida que pasa el tiempo, se acentúa más y más esta moda debido a que los educandos en su mayoría leen mal; como ya se ha dicho, no existe un hábito de lectura por gusto, y sí en muchas ocasiones por compromiso y, consecuentemente, no se halla el "sabor" de la lectura. Cuando un alumno llega a tomar un texto es porque el maestro se lo asigna, ya sea para cumplir con el programa, o por que es un medio para calificar; pero dentro de la práctica he comprobado que además estos textos no obedecen en nada a los intereses de los jóvenes, sino que por el contrario resultan ser parte de un esquema ajeno a su realidad. Las palabras, frases e ideas le son desconocidas, no le representan nada- sólo problemas- y las hayen vacías de conocimiento para ellos. Recordemos que por lo general los alumnos, no son lectores y, en tal caso, los textos a los que enfrentamos a los adolescentes, le resultan ser una desilusión.

He visto que la obligación de leer que es ostensible en las escuelas, origina otro más de los factores que produce el fracaso de la literatura en el aula; ya que los textos responden a las necesidades de los profesores, siendo estos los que eligen los autores y los temas, algo parecido sucede con los textos que por "moda" o mercadotecnia se imponen en la sociedad, y en repetidas ocasiones, como se ha señalado anteriormente, los que le son obligados, léase "sugeridos" por parte de toda figura que represente autoridad no consideran jamás el interés o el gusto del alumno. Tampoco podemos dejar de subrayar que en la "sugerencia" de tal o cual libro, va implícita una calificación numérica para el alumno y en ocasiones una

calificación salarial al docente. Sólo basta señalar como anécdota, que en cierto momento el jefe de la asignatura de español, en una determinada zona escolar, era el autor del libro de texto, que por recomendación debería ser llevado en todas las escuelas agrupadas en torno a tal demarcación educativa. En su momento, el pedagogo Paulo Freire⁸ señaló que la imposición de una educación que es manejada desde la perspectiva institucional, lo único que logra, es la pasividad de los alumnos y, finalmente la adaptación ingenua al mundo sin tratar de transformarlo, ya que anula o minimiza el poder creador de los estudiantes, satisfaciendo los intereses de las autoridades. De acuerdo a la teoría de Freire, la "educación bancaria"⁹, es aquella pedagogía utilizada en forma oficial, ya que los conocimientos son depositados sobre los educandos que los reciben pasivamente. Las relaciones que se forman en este tipo de educación son de naturaleza narrativa, están compuestas por un sujeto activo (el que narra) y uno pasivo (al que le narran). Como consecuencia "los educadores son considerados "sabios" y los educandos ignorantes".¹⁰

A lo largo de los años he podido confirmar, que los profesores olvidamos que el alumno de secundaria se encuentra en una etapa formativa con respecto a su personalidad y carácter y, sin embargo, asignamos lecturas fuera de su alcance. Si consideramos que el alumno tiene el derecho de sugerir o elegir las lecturas de acuerdo a sus intereses, entonces el papel del profesor dejaría de ser un simple transmisor de información y conocimientos, y se situaría en la labor de preparar el ambiente adecuado en el cual el alumno desarrolle sus facultades; por consiguiente el docente también será el encargado de animar y orientar al adolescente en las lecturas literarias.

En el trabajo de varios años, he visto que los textos aludidos en el salón de clases, no han creado partidarios, por lo que creo que, los jóvenes en edad de secundaria por diversos

⁸ Paulo Freire, *La pedagogía del oprimido*, 39 ed. S XXI editores, México, 1988, 240 p.p.

⁹ *Ibid.*, p. 68

¹⁰ *Ibid.* p.69.

factores no deben verse involucrados, en el carácter de obligatorio, a los llamados libros “clásicos” que el programa de la SEP impone, debido a que es preciso iniciar con la lectura de las obras, no para analizarlas en su estructura, ni tampoco para hacer un recorrido cronológico de ellas; si no para recrearse, apreciarlas y sentirlas. Las lecturas del aula deben ser elegidas en función de los intereses y sensibilidades juveniles e infantiles y no por su “valor social literario”, de manera muy objetiva Michele Petit sugiere “no acercar a los jóvenes a partir de lo que uno imagina que son sus necesidades o sus expectativas”¹¹, asociado a lo anterior, otro de los factores que determinan el rechazo de los alumnos a las obras “clásicas” es principalmente a que son totalmente ajenos a la realidad cotidiana de los educandos, sumado entre otras cosas al complejo lenguaje y el desconocimiento de un contexto en el que se desarrollan la mayoría de las obras.

Los alumnos cuando llegan a manifestar su inquietud por un texto, preferentemente lo hacen por algo que refleje situaciones o exponga soluciones a sus conflictos e intereses personales inmediatos; los educandos solicitan algo que leer, que les dé un poco de tranquilidad al problema que les agobia; pero desgraciadamente, la mayoría de los escolares sólo apelan a esta necesidad en la escuela, ya que en su casa no es habitual que se lea y por consiguiente no hay libros, lo cual origina que la lectura se limite y se demande con fines para acreditar las asignaturas, dejando de lado toda posibilidad de recreación.

No obstante, para llevar a cabo la idea de crear la costumbre lectora en los alumnos, debemos demostrarnos, primero a nosotros los maestros y dar paso a los alumnos, de comprobar que existe una utilidad en la vida cotidiana y un enriquecimiento moral y espiritual, mediante los textos literarios, tema sobre el que volveré mas adelante, para reforzar lo anterior dice Michel Petit: “ la lectura es ya en sí un medio para tener acceso al

¹¹ Petit, Michele, op. cit., p.58

saber, a los conocimientos formalizados, y por eso mismo pueda modificar las líneas de nuestro destino escolar, profesional, social”¹²

Por otra parte, como docentes es importante que ubiquemos que los alumnos en edad de secundaria tienen la capacidad de adquirir diversos conocimientos, y de que éste, por muy adolescente que sea, hay que reconocerle sus conocimientos. También debemos tener bien presente, que los alumnos no pueden acceder a los textos literarios, mientras los maestros no dejemos de descalificarlos, a través de restringir su libertad creativa, mediante proyectos rígidos y la imposición de lecturas. Mucho del problema de la literatura en el aula se resume, en que los alumnos ven en ella un sistema “aburrido y sin chiste” que no impulsa de ninguna manera su creatividad y no se da paso a su imaginación, pues las lecturas no le significan nada. Hay que romper con viejos conceptos sobre lo que debe ser la “lectura literaria” para el nivel de secundaria, pues ésta no debe recaer en aquellos libros, que por generaciones se han ido almacenando en los anaqueles de los textos consagrados “el culto del libro depende de la tradición oral...y el maestro se vuelve el sumo sacerdote”¹³ y que resultan ser incomprensibles a las necesidades de los alumnos y por consecuencia son rechazados.

Hay que puntualizar aunque es difícil señalarlo, tampoco existe una cultura de lectura entre los docentes, en este aspecto muy poco llegamos a hacer, ya que sólo empleamos la literatura como un medio para entretener a los niños y es nula la metodología que mostramos para este proceso del aprendizaje. Muy a pesar del cambio en la política educativa de los últimos años, de las constantes planeaciones y revisiones en los planes y programas los maestros no somos lectores. Ante esta situación, casi nadie acepta, que el problema no es sólo del alumno y que en mucho es también culpa del maestro. Y de la familia. En efecto, “...mientras los padres de familia no adviertan el papel que deben cumplir

¹² *Ibid.*, p.63

¹³ Pennac Daniel, *Como una novela*, SEP, biblioteca de actualización del magisterio, México, 2000, p. 72

en esta misma tarea; mientras el Estado no brinde los apoyos necesarios, por mucho que el profesor estudie, se prepare y aplique todas las estrategias de animación a la lectura con sus alumnos no va a lograr el prodigio de cultivar en ellos esa conducta"¹⁴ De ninguna manera se niega la participación del Estado ante la problemática de la lectura, han sido muchos y diversos los esfuerzos de los distintos gobiernos de nuestra nación, por expandir y consolidar el sistema educativo nacional y erradicar la falta de lectura entre nuestra sociedad. No obstante, estos esfuerzos no han sido suficiente.

Sin embargo los problemas que viven nuestras instituciones escolares han sido generados bajo condiciones del pasado, algunos de los cuales subsisten, y han venido recibiendo las contribuciones propias de los distintos *momentos* por los que han atravesado pero también pueden ser revertidos con la participación de las voluntades. Resumo algunos aspectos, donde persiste la idea de que:

- El conocimiento se adquiere mediante el uso memorístico, sin llegar a ser razonado y mucho menos cognoscitivo.
- El profesor es la figura inobjetable que transmite sus conocimientos, con la poca participación del alumno.
- Los alumnos, en su rol de estudiantes, no se comprometen, ni proponen, ni discuten y mucho menos cuestionan.
- Hay un mal uso del término disciplina, confundiéndolo con método militar, donde todo aquello que rompe con una regla es sinónimo de castigo.
- No existe el hábito de lectura entre el alumnado, grave problema si consideramos que la lectura es una actividad humana esencial para adquirir conocimiento

¹⁴ René Nájera Corvera en *Con palabras propias. foro del maestro en servicio a partir de los cursos del CAM DF*, núm. 4, 1998, pp. 40-55.

- Los hábitos lectores de un alumno de secundaria se limitan al enfrentarse a textos que no contienen dibujos o imágenes; por lo que, la lectura en la secundaria resulta ser “un terrible malestar” debido a que el alumno no llega con los conocimientos y habilidades que requiere un lector, aunado a lo anterior el alumno, se enfrasca en terrible *batalla* a verdaderos “monstruos” literarios (La obra de Cervantes, Don Quijote de la Mancha o el Cantar del Mfo Cid, por ejemplo), que no le significan nada en su vida y menos si esos “monstruos” se manifiestan con un lenguaje desconocido, aún para el propio profesor.

En suma, hasta aquí lo expuesto nos da la pauta para reflexionar sobre el papel del Estado y sus instituciones, sobre la importancia que desempeña el profesor y principalmente la necesidad de fomentar el hábito lector entre los adolescentes.

1.2 Recuento histórico de la enseñanza del español en el nivel medio básico (1910-2003)

"Porque una palabra es el sabor
Que nuestra lengua tiene lo eterno,
Por eso hablo".

Rosario Castellanos.

La serie de problemas y circunstancias señaladas en el anterior párrafo no son solamente cuestiones que me pasan como profesor, ni se han iniciado en los últimos años; por el contrario hay un contexto histórico determinante que es preciso presentar a continuación para llegar a otro nivel de análisis de la problemática de la lectura y la literatura dentro de la educación media básica.

Con el objetivo de satisfacer las necesidades que demandan los sectores dominantes dentro de la educación, aquellos que ostentan el poder económico y político dentro y fuera del país, a través del tiempo, se han ido planteando planes y programas de la enseñanza de la lectura y la literatura en el nivel medio. Las diversas estrategias y metodologías se han estructurado desde una perspectiva distinta al contexto sociocultural de los alumnos de secundaria, con la creencia de que los educandos poseen una estabilidad económica y social, e inmersos en un medio donde la educación y la cultura se encuentra a su alcance; pero que en la realidad es otra.

La ausencia de un hábito de lectura tiene presencia constante y creciente en México, en innumerables ocasiones el discurso oficial aseguró que la problemática de la lectura

estaba casi erradicado, pero este problema ha ido creciendo conforme se multiplica la población.¹⁵

Algunos de nuestros gobiernos- como veremos más adelante- han realizado esfuerzos (“El plan de once años”, “La Reforma Educativa”, “La Modernización Educativa”) para superar los rezagos educativos en general y de la carencia de la lectura entre los alumnos en particular, sin embargo, y desde mi análisis, la falta de continuidad y de estímulos indispensables ha hecho fracasar la tarja.

Al término del Porfiriato y con la participación política de los Constituyentes de Querétaro, queda asentado en la Carta Magna de nuestro país, que la educación básica deberá ser obligatoria y gratuita. Premisa que se manifiesta desde la época de la revolución de 1910 y que se ve plasmada a partir del surgimiento de la Constitución Política de 1917. Es importante señalar, que en esta época la jerarquía que se le otorga a la lengua española, dentro de los planes educativos, se plantea como parte de una manifestación mestiza, debido a que no se consideró la diversidad lingüística de nuestra nación. Al finalizar la primera década del siglo XX, según datos oficiales, “cerca del 80 % de la población era analfabeta”¹⁶ y una buena parte de ella permanecía aislada física y culturalmente pues desconocía el idioma nacional o vivía en comunidades inaccesibles.

El gobierno revolucionario intentó combatir una de las causas del aislamiento de estos grupos mayoritarios, el analfabetismo, estableciendo escuelas de enseñanza rudimentarias en todo el país. Si bien es destacable la labor de una minoría de jóvenes intelectuales, El Ateneo de la Juventud que desplegó una intensa actividad impugnando los valores culturales del Porfiriato enjuiciando las bases filosóficas de la educación y proponiendo a la juventud nuevos causes y nuevas lecturas; no fue sino hasta 1920, ya en un

¹⁵ *Historia de la lectura en México*, Seminario de Historia de la Educación en México, El Colegio de México, Ediciones del Ermitaño, México, 1988, p.p. 305

¹⁶ *Ibid.*, p. 244.

período de paz y reconstrucción, cuando la escuela dejó de ser un privilegio de los centros urbanos y la labor de alfabetización se extendió por todo el territorio nacional.¹⁷

A partir de la creación de la Secretaría de Educación Pública en nuestro país en el año de 1921 y bajo la dirección del Maestro José Vasconcelos, se llevan a cabo diversas acciones propias al contexto de la lectura en la educación, destacándose la promoción de la educación gratuita y obligatoria, la expedición de libros de texto, los cuales fueron preparados por connotados intelectuales de la llamada generación de "Contemporáneos", entre los que destacan, Jaime Torres Bodet, Carlos Pellicer, Xavier Villaurrutia, Salvador Novo, entre otros.¹⁸ De igual forma hay una enorme difusión de obras de carácter literario, predominando las denominadas "clásicos" y que dio como pauta el que originará una gran campaña de distribución a nivel nacional. "la distribución de toda esta lectura implicó otro enorme esfuerzo. La Secretaría de Educación envió libros "a lomo de mula" a rincones aislados a donde no llegaban ni siquiera el ferrocarril. No sólo las publicaciones oficiales sino la literatura más en boga, que hasta entonces estaba reservada a una minoría y que sólo se conseguían a un alto precio, estuvieron a disposición del público en las escuelas y las bibliotecas diseminadas por todo el país. Sin embargo, se dieron casos en que los maestros rurales no abrían siquiera los paquetes de la Secretaría, pues ante necesidades apremiantes la lectura resultaba secundaria; otros no encontraban ninguna utilidad en leer los clásicos o los consideraban inapropiados para sus alumnos y pedían silabarios o textos de lectura..."¹⁹ A pesar de los esfuerzos y del interés por parte de las autoridades educativas en el aspecto de la lectura, el proyecto vasconcelista, con el paso de los años fracasa. "La política de Vasconcelos de dar los clásicos al pueblo fue fuertemente criticada y hasta ridiculizada. Son conocidas varias anécdotas y frases como la que apareció en un diario capitalino. "Nosotros

¹⁷ *Ibid.*, p. 249.

¹⁸ Sheridan Guillermo, *Los Contemporáneos ayer*, FCE, México 1985.

¹⁹ *Historia de la lectura en México*, Seminario de Historia de la Educación en México, El Colegio de México, Ediciones del Ermitaño, 1988, p.264

que no tenemos calcetines tendremos botas, y serán de charol”, que se repetían una y otra vez. Pero lo cierto es que en estos años muchos campesinos e indígenas tuvieron por primera vez un libro en las manos²⁰

Durante el gobierno del Presidente Plutarco Elías Calles, se da un cambio significativo dentro del contexto de la enseñanza de la lectura, debido a que se deja de lado el plan educativo de Vasconcelos, dando preferencia al desarrollo de la comunidad rural y la escuela se dedicó a atender las necesidades inmediatas de la población campesina y a impartirle enseñanzas que elevaran su nivel de vida y su productividad, para dar apoyo total a los fines de Calles, “se hizo hincapié en que se preferirían las obras didácticas a las literarias” y “el objetivo no sería producir belleza sino encauzar el pensamiento por senderos más generosos”²¹ En términos generales, la política educativa de Calles deja de lado toda posibilidad para el desarrollo del fomento a la lectura en el marco de una “lectura recreativa”.

En la década de los años treinta una serie de acontecimientos internacionales afectaron significativamente a nivel económico-político; pero también en el plano de la vida educativa a nivel nacional. Ante la crisis económica del '29, el floreciente desarrollo de la Rusia Soviética, la guerra de España o la segunda Guerra Mundial, la política educativa de nuestro país se enfocó a dar auge a una educación de carácter social, donde se intentaba por medio de diversos textos científicos, explicar las convulsiones sociales del mundo, condenando al sistema vigente o proponían un nuevo orden como alternativa al capitalismo decadente. Es aquí donde “predomina la literatura al servicio del proletariado, de sus luchas, de sus necesidades y aspiraciones, y fundamentalmente aquello que lo pudiera encauzar y que estuviera a su alcance. El gobierno contribuyó a esta producción de obras revolucionarias difundiendo masivamente lectura para el trabajador a quien estaba destinada

²⁰ *Ibid.* p.265

²¹ *Ibid.* p. 267

la educación socialista instaurada en 1934. "La labor educativa oficial en estos años, tuvo como fin principal dar a conocer la ideología de la nueva escuela y servir al pueblo"²² A la par de la política educativa oficialista, se da un movimiento de nacionalismo cultural, con el objetivo de reafirmar los valores propios frente a los vertiginosos cambios mundiales, que como consecuencia trae el poner al alcance popular obras de diversos autores literarios, a partir de la llegada de afanosos intelectuales españoles, como consecuencia de la Guerra Civil Española, que enriquecieron considerablemente el ambiente cultural del país y abrieron un nuevo cauce de lecturas. Sin embargo, y a pesar de los esfuerzos de un sector gubernamental, el desarrollo y el fomento a la lectura quedan en un segundo plano.

Con la llegada de Cárdenas a la presidencia se redobló el esfuerzo a favor de la lectura popular. El plan sexenal estipulaba que "la nueva escuela socialista debería estar al servicio del obrero y del campesino, ser aliada en sus esfuerzos de emancipación económica y prepararlo para que tomara las riendas de los medios de producción"²³ A pesar de los esfuerzos del gobierno cardenista y su Campaña de Educación Popular, los resultados para la nación fueron desconsoladores; según datos oficiales "los alumnos beneficiados por la campaña fueron 224,992; pero la misma fuente informa que los "alfabetizados" fueron sólo 117,533, cifra poco significativa frente al enorme problema que se pretendía combatir"²⁴ Uno de los factores determinantes en el periodo cardenista, para que no se alcanzaran las metas dentro del marco de la lectura, resultó ser la falta de continuidad y el poco desarrollo que se dio a los planes y programas por parte del propio gobierno.

Durante la década de los 40s y 50s, se manifiesta toda una corriente educativa, orientada en función de la "unidad nacional", que buscaba unificar la currícula dentro de todo el país. El principal objetivo era provocar una cultura nacional con características muy

²² *Ibidem* 70

²³ *Ibid.*, p. 280

²⁴ *La educación pública en México*, SEP, México, 1940, p 299.

particulares; pero para ello, era necesario hacer una distinción entre los diversos niveles educativos, asegurándose que el resultado de aquella educación sería de gran notabilidad, justicia y eficacia. Para ello era necesario dotar a la población de libros, la labor de las bibliotecas había sido a ese momento una situación dispersa; ya que en algunos lugares no contaban con locales adecuados y sus horarios variaban mucho. La Secretaría de Educación Pública fomentó los servicios bibliotecarios en todas las regiones del país, pero su precaria condición económica, hizo que los esfuerzos se canalizaron hacia las propias comunidades para que ellas se encargaran de hacerlas realidad, y que debido a la propia situación económica de las mismas comunidades, sólo quedó en intento. Otro de los aspectos oficiales a favor del fomento a la lectura fue la creación del programa de los clubes de lectura, en donde alumnos guiados por maestros leían y comentaban sus lecturas. En algunas bibliotecas se instauró la hora del cuento, donde se promovía el interés del niño en la lectura por medio de este género literario. "...para 1956 había ya 356 de estos centros de lectura; sin embargo, en 1959 el número total de bibliotecas había descendido a 207 según datos de la propia Secretaría"²⁵ A pesar de los proyectos y de la labor de las autoridades del país, los resultados a la larga dentro de este período, en el contexto de la lectura, no fueron del todo satisfactorio, debido a que no hubo un cambio significativo dentro de la enseñanza y el aprendizaje de la lectura. Si bien es cierto que en los años cuarenta y cincuenta, la lectura fue revalorada, sin duda, de una manera consiente por quienes de una manera u otra tenían el compromiso de promoverla, no se logra dar este factor en quienes de una manera por vocación y obligación debían enseñarla, no sólo a través del alfabeto, sino a través del corazón. "Enseñar a leer y amar la lectura en los niños y en los adultos que ingresaban a las legiones de lectores era todavía una tarea por hacer"²⁶

²⁵ Secretaría de Educación Pública, *Memoria 1959-1960*, p. 348.

²⁶ *Historia de la lectura en México*, loc. cit. p. 335

Es a principios de los años 60s que el gobierno, a través del maestro Jaime Torres

Bodet, como Secretario de Educación Pública, establece un "plan de once años", con la finalidad de restablecer y dar continuidad a las ideas de José Vasconcelos, donde la lectura estuviera al alcance de todos, y se propone unificar la escuela primaria y la secundaria, mediante planes y programas que fueran flexibles, para enfrentar la obra que llegaría a cubrir, las necesidades de todos los educandos. Para ello se plantea la posibilidad de llevar el libro al pueblo en forma gratuita, como un medio para alcanzar la ansiada unidad nacional. Sin embargo, lo anterior, viene a ser contradictorio en la práctica, debido a que el plan de estudios de la secundaria, afectaba directamente a la asignatura de español, propiamente a la los alumnos de tercer grado, debido a que el número de horas a la semana pasaba de 4 a 3, teniendo que cumplir con un programa ambicioso en su contenido, ya que se desarrollaba "literatura española, desde sus orígenes hasta la época contemporánea"²⁷

Durante el periodo de Gustavo Díaz Ordaz, se manifiesta la necesidad de proporcionar material de lectura a los recién alfabetizados y fomentar así este hábito, como consecuencia de ello, y a través de la Subsecretaría de Asuntos Culturales es que se editó durante todo el sexenio una gran cantidad de material de lectura, como ejemplo dos grandes colecciones: Los Cuadernos de Lectura Popular, que se retoma del periodo de Manuel Ávila Camacho, y la colección Pensamiento de América. "Los Cuadernos de Lectura Popular estaban destinados a maestros, estudiantes, adultos recién alfabetizados y público en general con el fin de divulgar en gran escala diferentes aspectos de la cultura. Sus textos eran breves

²⁷ Méndez Reyes, Reyna, La enseñanza del español a nivel medio desde la perspectiva de un latinoamericanista. Informe de Actividades Docentes, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México, 2001 p.18 *apud* Luis Gámez Jiménez, Organización de la escuela secundaria mexicana, 2ª. Edición, Ed. Galpe, México, 1979, pp. 55-57

y sencillos y se vendían a precios económicos"²⁸; sin embargo no existió una literatura propia de los alumnos de secundaria.

Muy a pesar de los esfuerzos oficiales, y las grandes inversiones en el ramo educativo poco se consigue, aunado a una gran crisis social que viene a manifestarse significativamente en el movimiento del 68.

A la llegada de Luis Echeverría Álvarez a la presidencia, y con las "promesas" de campaña, es que se llevan a cabo cambios significativos dentro de la política educativa, entre los que destacan "la Reforma Educativa", cuyo fin era adquirir, transmitir y acrecentar la cultura para contribuir al desarrollo del alumno, y que a través de nuevos métodos de enseñanza se promoviera el dar mayor libertad al pensamiento del educando. Se replantearon los planes de estudio, se dio gran auge a textos de gran valor literario, a bajo costo; se pone de manifiesto la necesidad de una actualización de la planta docente y una gran campaña de alfabetización; pero nuevamente y por diversos factores, entre los que destacan la no continuidad en el plan educativo; los proyectos sólo quedaron en deseos y buenas intenciones por parte de las autoridades educativas.

En el año de 1975 se comienza a manejar un plan educativo, donde la educación básica sería de 9 años y, por primera vez dentro de un plan global, se llevó a cabo la prueba operativa en algunos planteles, previamente seleccionados, para así observar su eficacia.²⁹ Es así como se da el primer antecedente de la llamada Modernización Educativa, cuyo propósito principal era el fortalecer en los educandos sus conocimientos y habilidades básicas para su desarrollo integral. Con respecto a los programas de la escuela secundaria se da un cambio significativo en su estructura programática: asignaturas y áreas. En la asignatura de español se recupera el número de horas (4) en todos los grados³⁰.

²⁸ *Historia de la lectura en México*, loc. cit. p.343

²⁹ Méndez Reyes. Loc. cit. p.19

³⁰ *Idem.* p. 19

Además es significativo este periodo, pues se le da gran importancia a la lectura y a la literatura, mediante la actualización de los contenidos de los libros de texto gratuito y principalmente mediante un nuevo método pedagógico en la enseñanza de la lectura. Cuya premisa era: *leer es comprender la lengua escrita*. Otro aspecto a destacar durante el sexenio de Echeverría Álvarez, es la difusión de la cultura de la lectura, donde a través de la formación de círculos de lectores es que se crea la necesidad de proporcionar más textos, para ello la SEP da a conocer la publicación de la serie SEP/Setentas, que consistía en libros de bolsillo a bajo costo y que tuvieron una gran aceptación entre la población, a quienes iban encaminados. Sin embargo estos materiales no iban orientados- basta revisar algunos de los títulos y temas tratados- propiamente a los alumnos de secundaria. En términos generales hay un avance significativo para el desarrollo cultural de la nación, a través del fomento a la lectura, es quizá el mejor período gubernamental, en el marco lector, esto en mucho a que se alcanzan cifras considerables de nuevos lectores.

El siguiente sexenio presidencial (1976-1982) a cargo del presidente José López Portillo, adquiere gran importancia, para la lectura, debido a que se da una continuidad en la difusión literaria por parte de la Secretaría de Educación Pública, originando una gran popularización de la lectura, debido a que se fue ampliando y diversificando el panorama para los textos, con el objetivo de elevar el nivel cultural del país. "El programa editorial intentó abarcar todos los sectores fundamentales de la población: empezando con los analfabetos funcionales o neolectores, los niños y los jóvenes, para continuar después con los lectores generalmente favorecidos por la industria editorial".³¹ Desgraciadamente, la crisis económica y política que atraviesa nuestro país al término del sexenio gubernamental, trajo como consecuencia el abandono absoluto de los proyectos literarios.

³¹ Historia de la lectura, op. Cit., p. 353

A finales de los años ochenta, bajo el crecimiento desmedido de la población y el cambio en el gobierno federal, se llevó a cabo la revisión de planes y programas existentes, para su eminente modificación. Es en el año de 1989, cuando a través de la Consulta Nacional, es que surge la llamada Modernización Educativa, que principalmente busca una reforma en los conocimientos y habilidades de carácter básico (matemáticas, los usos de la lengua, el conocimiento de las ciencias y el medio ambiente). En 1993, se da la reforma al artículo 3º constitucional que establece el carácter obligatorio de la escuela secundaria y la Secretaría de Educación Pública decide adoptar y recomienda aplicar la teoría pedagógica del enfoque comunicativo y funcional; pero de acuerdo a lo que se venía trabajando en el anterior período gubernamental, donde existía una preocupación por fomentar la lectura, en este nuevo enfoque educativo, no existe propiamente un plan que se aboque directamente a la cuestión de la lectura, a pesar de que en el nuevo plan de estudios se incorporan más horas a la enseñanza en la secundaria, de 30 crece a 35 horas semanales, favoreciendo a las asignaturas de español y matemáticas, donde se incrementa una hora más para cada grado³².

Me atrevo a suponer y me parece que por “moda” es necesario reimplantar un nuevo plan y programa, cada vez que el país sufre la transición de gobierno federal, y en muchos de los casos sólo en la teoría se llevan a cabo estas reformas educativas. Y es precisamente en el contexto de la reforma del 93, en que inicio mis batallas por la lectura...

Actualmente el gobierno federal encabezado por Vicente Fox y el Secretario de Educación Pública el Dr. Reyes Tamez, a través del Programa Nacional de Educación 2001-2006, han establecido como prioridad, entre otras: “ Una educación básica de buena calidad que este orientada al desarrollo de... las habilidades comunicativas básicas, es decir, la lectura, la escritura, la comunicación verbal y el saber escuchar...”³³. Esto se reafirma con la

³² Méndez Reyes. loc. cit. p.21

³³ SEP, Programa Nacional de Educación 2001-2006, México, SEP, 2001, p.123.

publicación de la “Ley de Fomento para la Lectura y el Libro” , por medio del Diario Oficial de la Federación, del día 8 de junio del 2000, que como objetivo principal se destaca el fomentar y promover la lectura, mediante la producción y difusión de calidad del libro mexicano, facilitando su acceso a toda la población del país. Asimismo, con la participación entre los gobiernos federal, estatal, municipal y del Distrito Federal, se busca desarrollar actividades relacionadas con la función educativa-cultural del libro. De igual forma, se pretende coordinar y concertar a los sectores social y privado en esta materia. Para ello se crea el Consejo Nacional de Fomento de la Lectura y del libro, que tiene la misión de impulsar las actividades, trabajos y acciones relacionadas a crear una cultura de lectura entre los mexicanos.

El gobierno Foxista a través de su Programa Nacional de Lectura, intenta entre otros aspectos:

- Actualización y producción de materiales educativos para alumnos y maestros, de acuerdo con la revisión de los planes y programas de estudio, así como de los estándares que se definan.
- Mejor aprovechamiento de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación para el fortalecimiento de la cultura escrita y la formación de lectores.
- Establecimiento y consolidación de bibliotecas escolares y de aula.
- Actualización del personal de las bibliotecas para que promuevan la lectura de los que conforman sus acervos.
- Diversificación y fortalecimiento de los acervos bibliográficos mediante la selección, producción y distribución de materiales de diversos formatos, géneros, temas y autores dirigidos a los alumnos, maestros de educación básica.
- Conformación de redes para la comunicación, asesoría y desarrollo de proyectos colaborativos entre bibliotecarios.
- Mejoramiento del espacio físico de las bibliotecas.

- Revisión permanente de planes y programas para la educación básica y normal con referencia particular al desarrollo de las competencias comunicativas y a los contenidos y estrategias necesarias para la formación de lectores.³⁴

No obstante lo atractivo del programa y las buenas intenciones del poder ejecutivo, en la denominada “Cruzada hacia un país de lectores” y de un “México alfabetizado a uno lector”³⁵ y en el objetivo de crear para el año 2004, una nueva propuesta curricular para la educación secundaria, desde mi perspectiva y mi experiencia laboral, me parece que nos topamos nuevamente con el viejo discurso sexenal, que en mucho no es ni diferente a los anteriores, debido a que en la actualidad, por diversas razones, en las aulas se continúa trabajando con el programa de 1993. Las escuelas donde he laborado y laboro, su planta docente y los alumnos, a dos años de haber entrado en vigor la Ley de Fomento a la lectura, no tienen noticias de la reestructuración de los planes y programas, y mucho menos se conoce el Programa Nacional de Lectura. Mientras se crea esa propuesta curricular, es con los programas y temarios actuales con los que llevamos adelante las batallas de la lectura y la literatura; por esto, nos enfocaremos a continuación en su análisis.

³⁴ <http://dgmme.sep.gob.mx/lectura/documentos/leylect.html> recuperado el 27/01/03

³⁵ Loc. cit.

2. REFLEXIONES SOBRE LA ENSEÑANZA DEL ESPAÑOL Y EL ASPECTO DE LA LECTURA EN LA SECUNDARIA

2.1 Estructura y temario del Programa oficial para la enseñanza del español.

"Yo no soy teólogo, ni canonista ni cosa que valga.
Harto ignorante soy, y sin libros ni amigos."

José Joaquín Fernández de Lizardi

Actualmente los contenidos temáticos que indica la SEP para la materia de español, y que tienen una vigencia desde la "Modernización Educativa", están preparados en cuatro bloques para cada grado de la secundaria. Al interior de cada bloque se encuentran temas y actividades cuyo tratamiento o realización contribuye a desarrollar las capacidades propias de la lengua hablada y de la lengua escrita, así como a fomentar la recreación literaria y la reflexión sobre la lengua (ejes). Si bien los bloques agrupan a los contenidos por temas, prevalecen los cuatro ejes programáticos, de manera que, independientemente del bloque, los temas y actividades estarán orientados hacia los cuatro ejes. Esto da el carácter de continuidad al programa, pues mantiene la actividad de los alumnos dirigida al desarrollo de las capacidades comunicativas en los cuatro ejes establecidos en él, como se aprecia en el esquema presentado como anexo A.

La asignatura de español, en el plan y programas de estudios 1993, está planteada en cuatro ejes que son: Lengua Hablada, Lengua Escrita, Recreación Literaria y Reflexión sobre la Lengua.

En teoría, el desarrollo de cada uno de los ejes programáticos de la asignatura desprende que ésta es una asignatura básica, porque es una herramienta fundamental para la adquisición de los conocimientos contenidos en todas y cada una de las asignaturas que conforman el plan de estudios de la secundaria.

Las posibilidades didácticas y de organización curricular de los ejes son considerables, gracias a este elemento estructural del programa y puede inducir actividades de alto valor pedagógico que no se cancelan después de “tratado el tema”, sino que se mantengan permanentemente a través de todo el curso y que permitan, además, abordar los distintos temas de los bloques. Dentro de los anexos B-M se muestran cada uno de los temas y su relación dentro de los ejes de la asignatura de español.

Una cualidad (aparente) del programa de español es su flexibilidad “por lo que el maestro puede reorganizar los contenidos buscando el mejor aprovechamiento por parte de los alumnos”.³⁶

Tal condición permite disponer los contenidos temáticos no en un orden aparentemente lógico, sino en función de trabajos que susciten el interés de los alumnos, que mantengan su actividad constantemente renovada y que promuevan un desarrollo gradual de sus capacidades. Se sobreentiende que la realización de tales trabajos o tareas exigirá el despliegue de las capacidades relacionadas con los cuatro ejes y no con uno solo en particular.

A partir de los distintos elementos estructurales: ejes, bloques, temas, y actividades; y sobre la base de la condición de flexibilidad, es posible disponer y tratar los contenidos de mayor alcance pedagógico por cuanto al desarrollo de la capacidad comunicativa de los estudiantes.

³⁶ SEP. Plan y Programas de Educación Básica Secundaria. México. 1993. p.21

A continuación, en la estructura general, se han dispuesto los cuatro ejes, de tal manera que indican la forma en que éstos se interrelacionan, ya que existen actividades que no corresponden totalmente a un solo eje, esto es, que dichas actividades tienen relación con dos ejes, así los ejes principales, que son recreación literaria, lengua hablada y lengua escrita, están representados por tres círculos entrelazados, y en el centro, aparece el cuarto eje que se denomina, reflexiones sobre la lengua, ya que en este eje se debe reflexionar sobre las actividades que integran a los otros. También se plantean zonas en donde se unen dos de los ejes, las cuales indican el lugar de las actividades que corresponden a ambos ejes, por ejemplo, si existe un tema que corresponda a la lengua oral y a la lengua escrita, como sucede en una actividad del bloque I de primer grado: diferencias entre lengua oral y lengua escrita, el cual sería conveniente situarlo en medio de los dos ejes, pues no pertenece por completo a ninguno de los dos, deben aparecer en la zona de intersección de los círculos correspondientes a la lengua oral y lengua escrita, y así sucesivamente con las demás actividades. Posteriormente se presentan otros gráficos que indican las estructuras del primero, segundo y tercer grados, cada uno con sus cuatro bloques. Es necesario aclarar que no en todas las zonas de las estructuras aparecen actividades, pero lo que sí es importante es que en todas las actividades señaladas en el programa se sugiere hacer reflexión sobre la lengua.

Conforme a la descripción de cada uno de los ejes temáticos y su estructura en los temarios de la asignatura de español, de acuerdo al enfoque comunicativo para abordar la recreación literaria, es importante destacar los siguientes objetivos:³⁷

- a) El eje temático “Recreación literaria”, tiene los propósitos de abordar contenidos relacionados con el conocimiento de los géneros literarios,

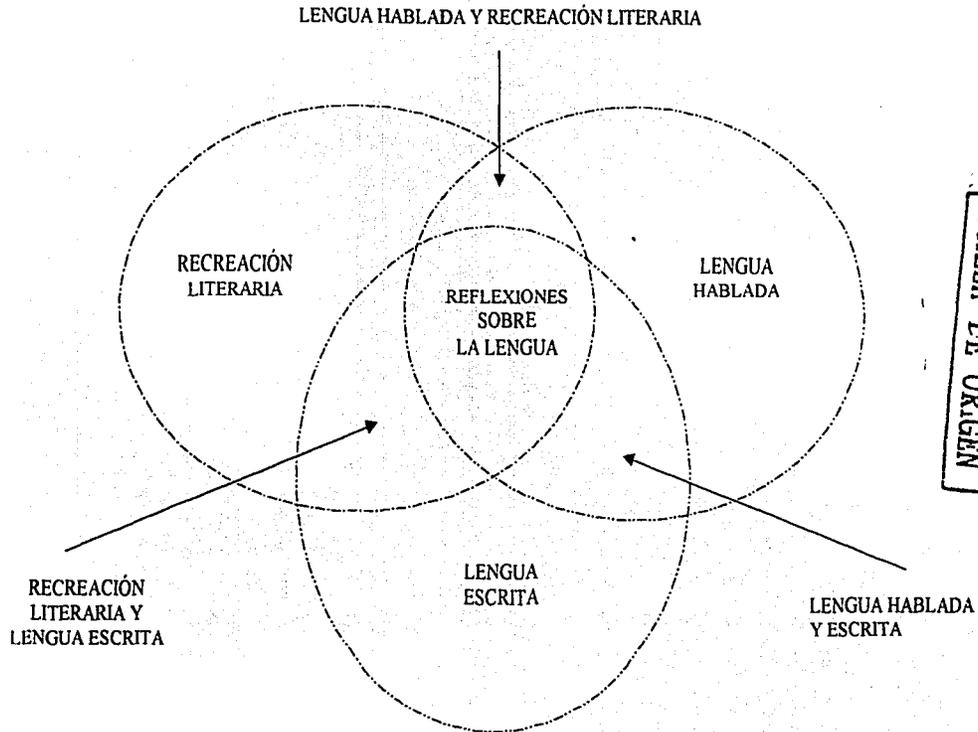
³⁷ Secretaría de educación Pública, Libro para el maestro de español, México, SEP, p. 51

fomentar la lectura y el disfrute de la literatura, por medio de la creación de obras literarias.

- b) Se pretende que los alumnos aprendan a disfrutar la lectura, para ello, el maestro deberá organizar o enriquecer, con la participación activa de los estudiantes, la biblioteca del aula o de la escuela, lugar que siempre debe ser accesible.
- c) La reescritura o transformación de textos literarios así como los no literarios, es una actividad útil para el trabajo con la lengua escrita. cambiar finales o características de los personajes de un cuento, transformar diálogos o describir historias modificando la anécdota o el tiempo en que se desarrollan es una manera interesante de reflexionar sobre la estructura y el contenido de los textos.
- d) La práctica de la "Recreación literaria" deberá ir acompañada por ensayos de redacción individual y colectiva de poesía, narrativa y teatro.
- e) Se ha procurado que, en todos los casos, los conocimientos, habilidades y actitudes a desarrollar en éste eje, se integren de manera natural con los contenidos de lengua hablada y escrita de cada bloque.

En síntesis, en el actual programa de la asignatura de español, se pretende que el enfoque comunicativo desarrolle, consolide y enriquezca las cuatro habilidades básicas relacionadas con la lengua. Según éste enfoque, el alumno pasa hacer el centro en torno al cual se desarrollen las actividades del conocimiento, dejando de lado el papel tradicional del profesor de informante, para ser aquel que coordine y guíe, dando espacio a la participación libre y espontánea de los propios alumnos.

ESTRUCTURA GENERAL DE LA ASIGNATURA DE ESPAÑOL¹



TESIS CON FALLA DE ORIGEN

¹ Secretaría de Educación Pública. Plan y Programas de Educación Básica Secundaria. México, 1993.

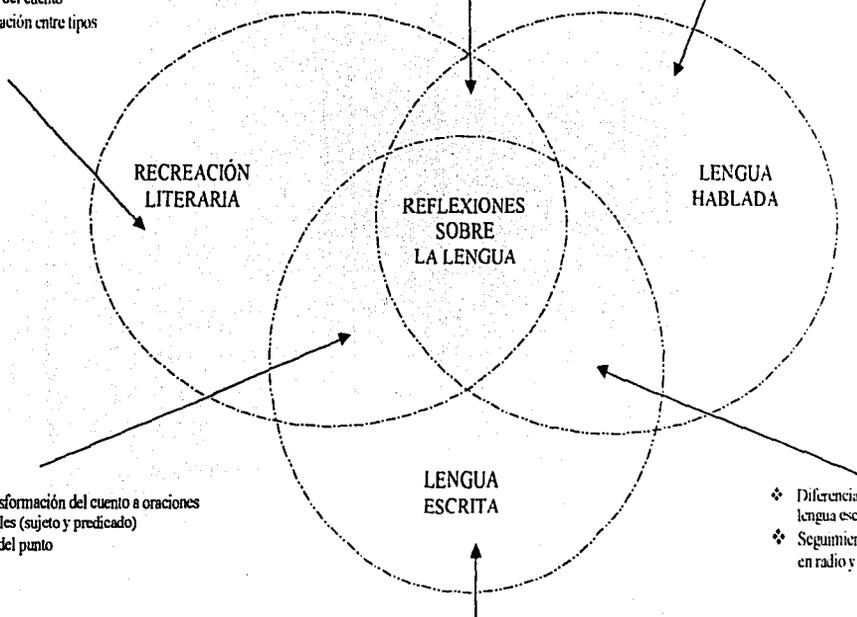
ESTRUCTURA Y PROGRAMA DE ESPAÑOL DE PRIMER GRADO

BLOQUE I

Lectura comentada de un cuento contemporáneo de autor mexicano o hispanoamericano.

- ❖ Lengua y comunicación
- ❖ Realización de entrevistas
- ❖ Exposición de temas
- ❖ Práctica del debate.

- ❖ Análisis del cuento
- ❖ Comparación entre tipos de texto



TESIS CON FALLA DE ORIGEN

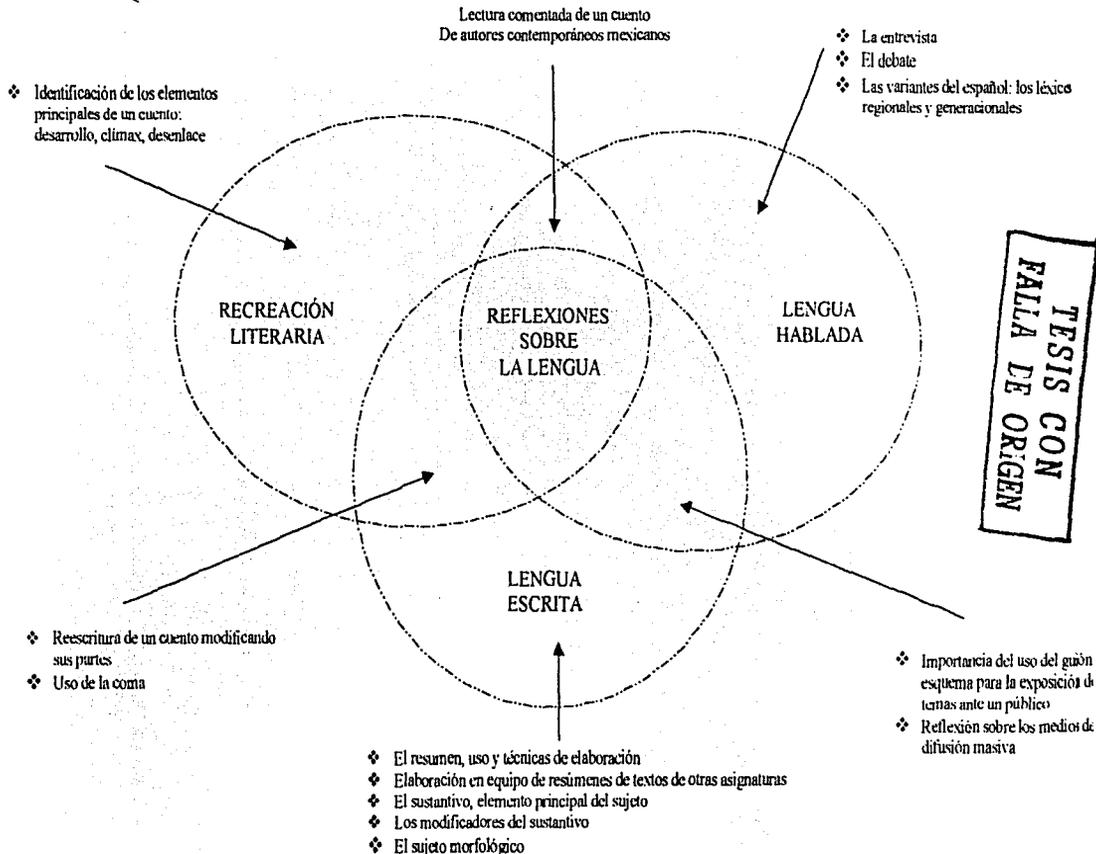
- ❖ Transformación del cuento a oraciones simples (sujeto y predicado)
- ❖ Uso del punto

- ❖ Diferencias entre lengua oral y lengua escrita.
- ❖ Seguimiento sistemático de noticias en radio y T. V.

- ❖ Redacción de un cuento siguiendo la estructura del que fue leído
- ❖ Uso de las letras mayúsculas
- ❖ Estructura de la oración simple. La función del sujeto y del predicado
- ❖ Uso de la biblioteca escolar.

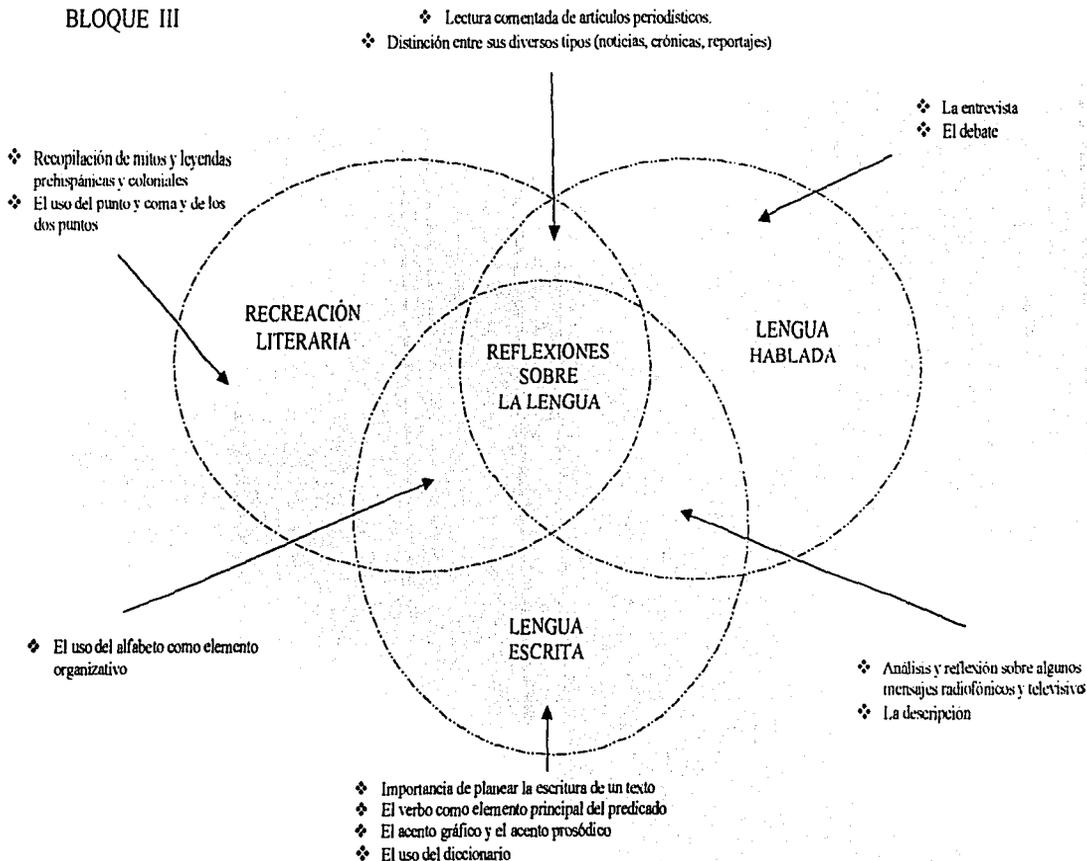
ESTRUCTURA Y PROGRAMA DE ESPAÑOL DE PRIMER GRADO

BLOQUE II



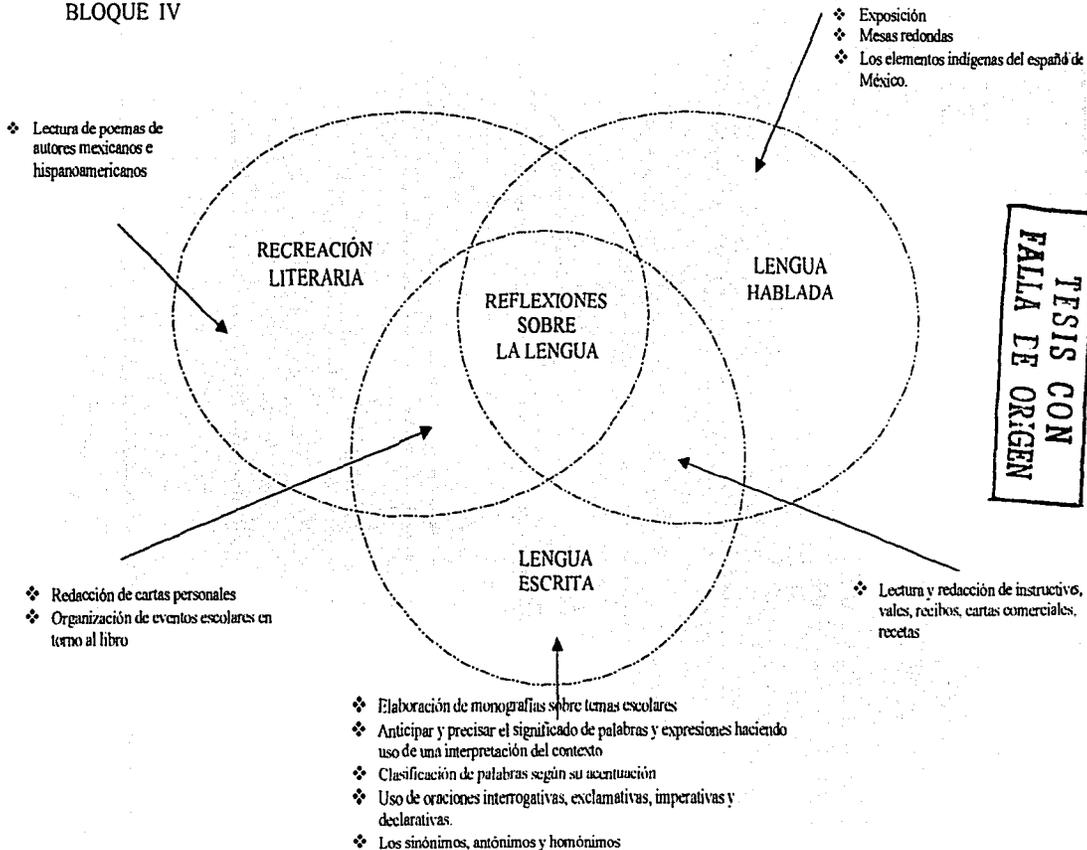
ESTRUCTURA Y PROGRAMA DE ESPAÑOL DE PRIMER GRADO

BLOQUE III



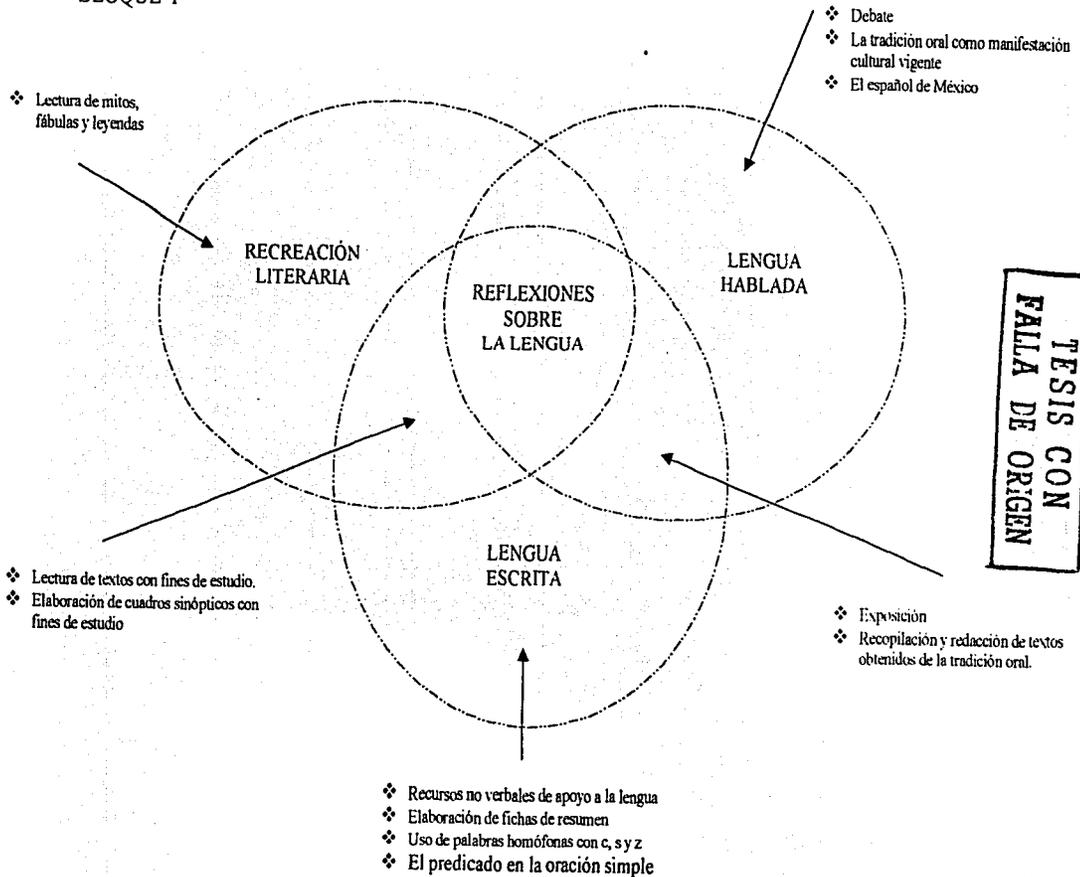
ESTRUCTURA Y PROGRAMA DE ESPAÑOL DE PRIMER GRADO

BLOQUE IV



ESTRUCTURA Y PROGRAMA DE ESPAÑOL DE SEGUNDO GRADO

BLOQUE I

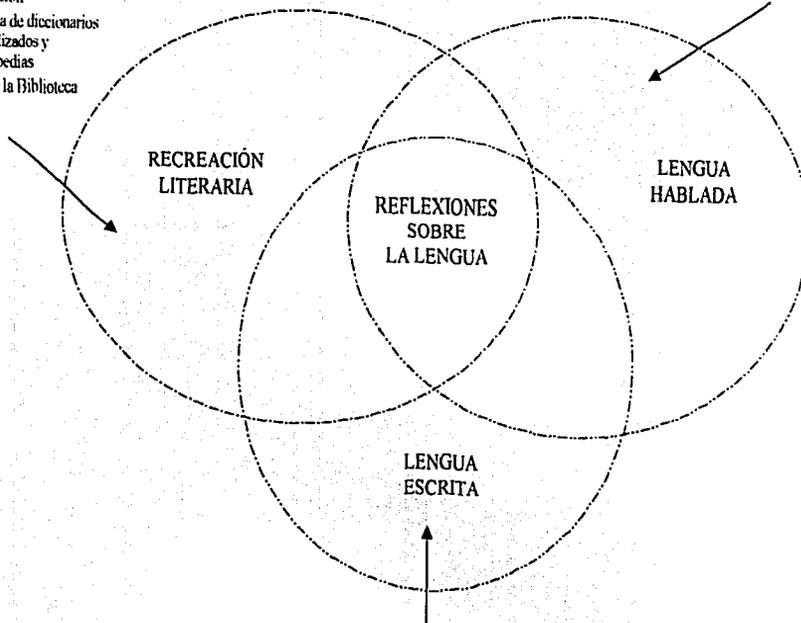


ESTRUCTURA Y PROGRAMA DE ESPAÑOL DE SEGUNDO GRADO

BLOQUE II

- ❖ Los artículos de divulgación
- ❖ Consulta de diccionarios especializados y enciclopedias
- ❖ Visita a la Biblioteca

- ❖ Los debates como forma de tratamiento de temas especializados
- ❖ El español que se habla en México



- ❖ Elaboración y uso de fichas bibliográficas y de síntesis
- ❖ Uso de comillas y paréntesis
- ❖ Uso de abreviaturas
- ❖ La paráfrasis. Concepto y utilidad
- ❖ Ortografía de palabras que comienzan con hie, hue, hum
- ❖ Uso de las preposiciones hacia, bajo, desde, sobre

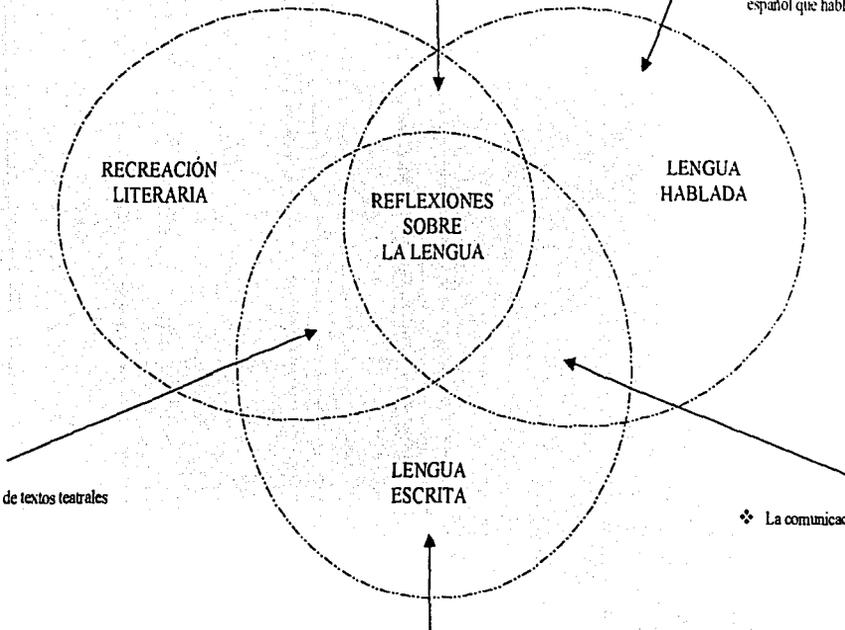
TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

ESTRUCTURA Y PROGRAMA DE ESPAÑOL DE SEGUNDO GRADO

BLOQUE III

Lectura de obras dramáticas de
Autores mexicanos contemporáneos

- ❖ Diferencias léxicas y fonológicas en habla de los diversos países de lengua castellana, entre las regiones del país entre comunidades.
- ❖ El aporte de las lenguas indígenas al español que hablamos en México.



- ❖ Redacción de textos teatrales

- ❖ La comunicación y su contexto

- ❖ Los complementos circunstanciales del predicado
- ❖ Redacción de textos teatrales
- ❖ El uso del guión largo
- ❖ El uso de los puntos suspensivos
- ❖ Los tiempos verbales
- ❖ Uso de las palabras terminadas en ger. gir

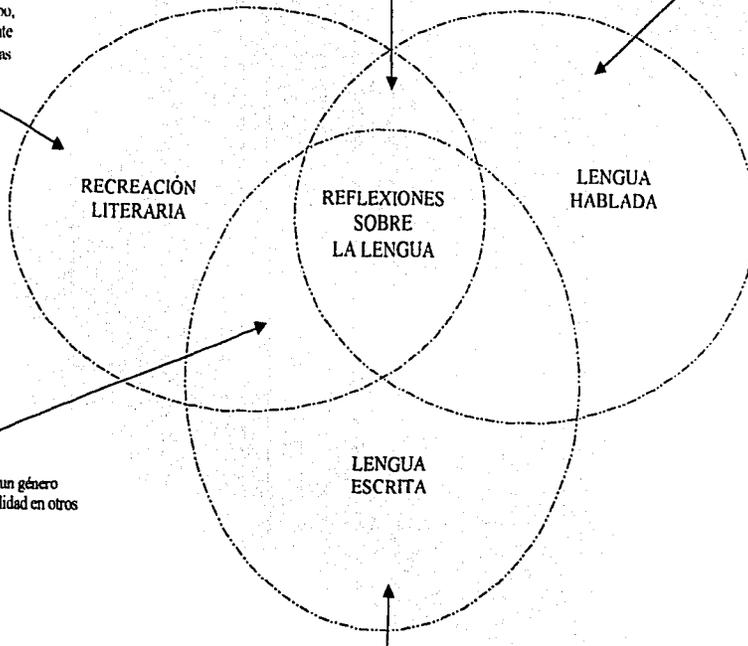
ESTRUCTURA Y PROGRAMA DE ESPAÑOL DE SEGUNDO GRADO

BLOQUE IV

Lectura de cuentos, poemas y obras extensas
De la literatura universal del siglo XX

❖ Realización de entrevistas

❖ Distinción entre personajes, tiempo, espacio y ambiente en obras narrativas



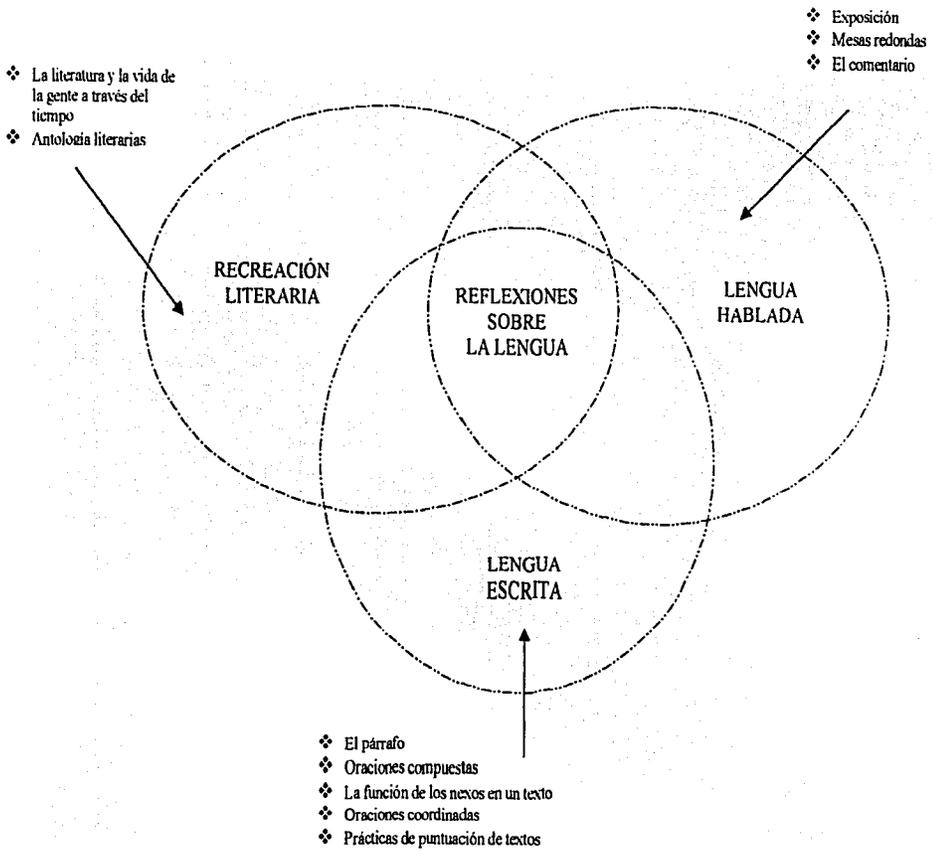
❖ La entrevista como un género periodístico y su utilidad en otros campos

- ❖ Redacción de textos
- ❖ El acento enfático y diacrítico
- ❖ Tiempos simples del modo subjuntivo
- ❖ Uso de palabras homófonas con las letras ll y y, b y v

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

ESTRUCTURA Y PROGRAMA DE ESPAÑOL DE TERCER GRADO

BLOQUE I



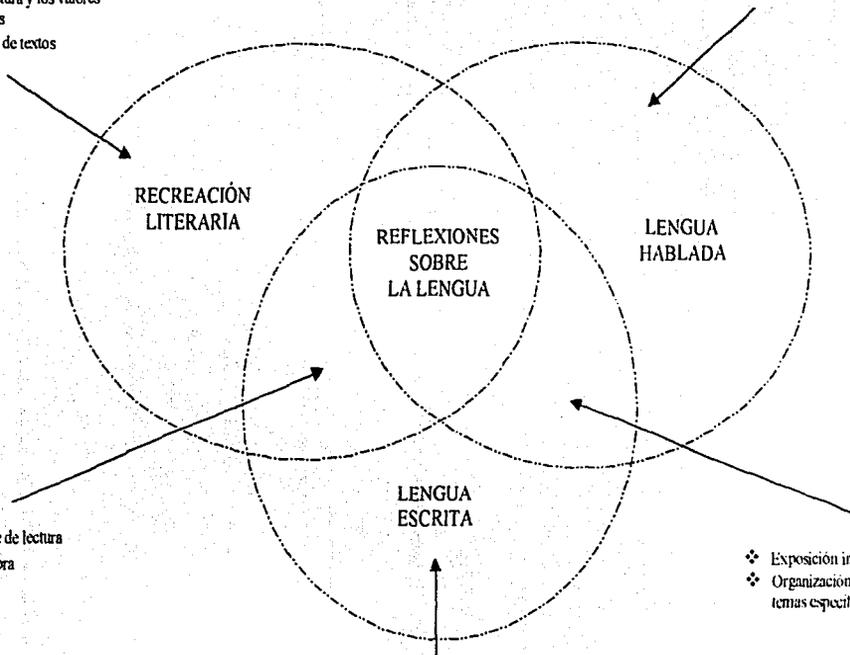
TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

ESTRUCTURA Y PROGRAMA DE ESPAÑOL DE TERCER GRADO

BLOQUE II

❖ El español, una lengua en continuo proceso de cambio

- ❖ La literatura y los valores humanos
- ❖ Análisis de textos



TESIS CON
FALTA DE ORIGEN

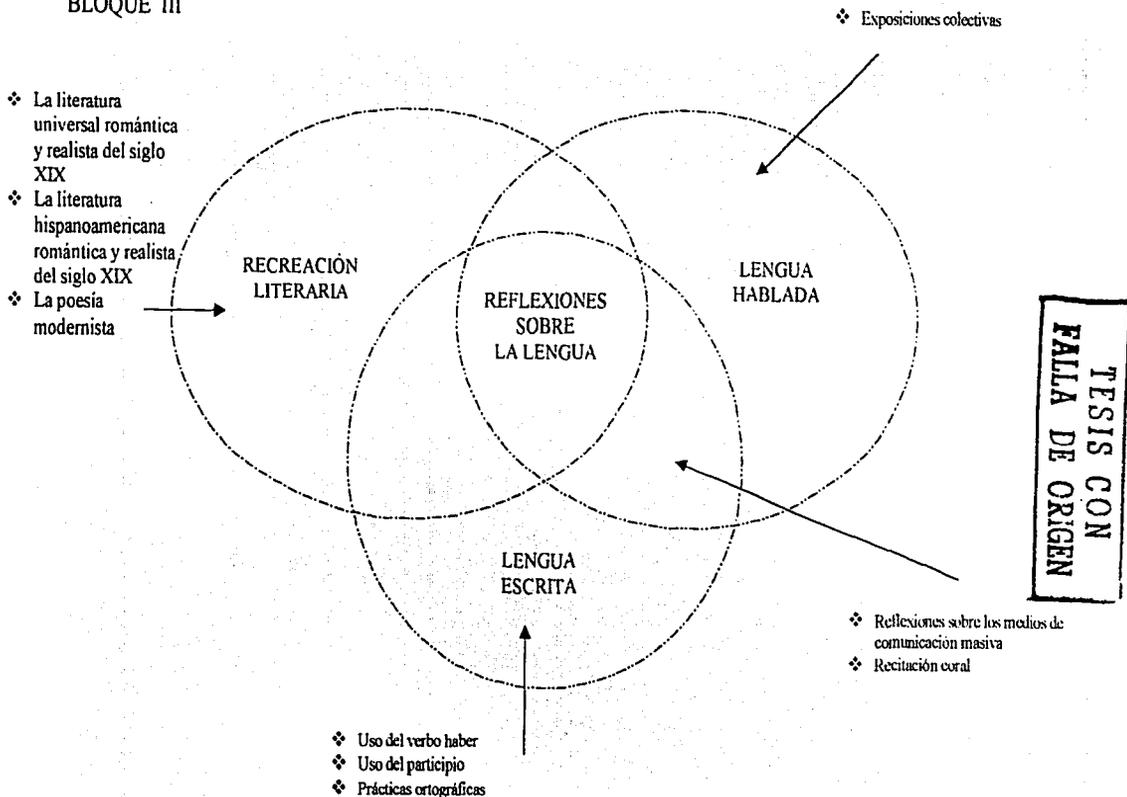
- ❖ El reporte de lectura
- ❖ La metáfora

- ❖ Exposición individual de temas
- ❖ Organización de seminarios sobre temas específicos

- ❖ Reflexión sobre medios de difusión
- ❖ Oraciones subordinadas
- ❖ Prácticas de acentuación
- ❖ El uso de las preposiciones
- ❖ Uso del infinitivo

ESTRUCTURA Y PROGRAMA DE ESPAÑOL DE TERCER GRADO

BLOQUE III

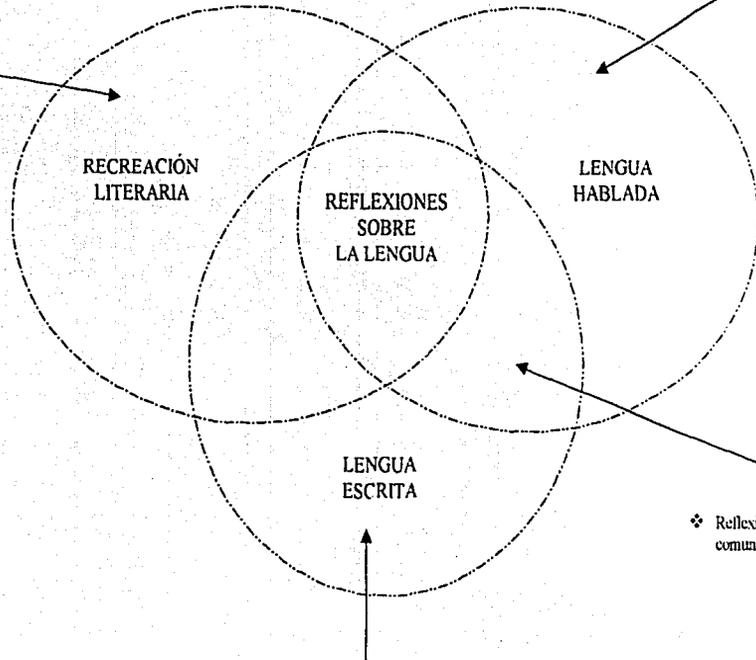


ESTRUCTURA Y PROGRAMA DE ESPAÑOL DE TERCER GRADO

BLOQUE IV

❖ La novela contemporánea

- ❖ Exposición
- ❖ Precisión en el uso del vocabulario
- ❖ Ampliación del léxico



TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

❖ Reflexión sobre los medios de comunicación masiva

- ❖ Uso de pronombres
- ❖ Uso del gerundio

2.2 La metodología para la enseñanza del español por la SEP.

"Yo no sé nada de literatura,
Ni de vocales átonas o tónicas,
Ni de ritmos, medidas o censura
Ni de escuelas..."

Amado Nervo

En el marco de esta estructura el programa de español muestra un enfoque comunicativo y funcional que en teoría consolida y enriquece las cuatro habilidades básicas relacionadas con la lengua. De acuerdo con esta dirección, y mencionado en líneas anteriores, el alumno es la esencia de la clase (cosa que muy pocas veces sucede, debido a cuestiones de práctica por el lado del docente); él podrá intervenir con aportaciones, ideas y sugerencias para llevar a cabo el conocimiento, y de acuerdo a la orientación del programa de Español se señala como propósito fundamental "lograr que los alumnos se expresen correctamente en forma oral y escrita en diferentes contextos y situaciones, que la lectura sea la herramienta primordial que haga posible la adquisición de conocimientos y su reflexión sobre la lengua con la finalidad de contribuir a su desarrollo cultural"³⁸ De igual forma, el enfoque comunicativo propone el estudio del texto y sus características que tienen que ver con los diversos modos discursivos: narrativo, descriptivo, argumentativo etc. En este enfoque, a su vez, "aplicado a la lengua materna, se reflexiona sobre su importancia en la sociedad, hay una preocupación manifiesta por conocer el uso que le damos a la lengua y cómo podemos utilizarla mejor, centrándose en el para qué hablamos, con qué intención lo

³⁸ SEP. Planes y Programas. México. 1993 p.19

hacemos y en qué forma construimos nuestros mensajes”³⁹. Este proceso tiene que ver con la comunicación que se establece en todo momento y lugar entre emisor y receptor; pero de ninguna manera establece una relación entre el texto y el lector, se retoma la idea de la “educación bancaria” de Paulo Freire, donde el sujeto-alumno, únicamente es un objeto inanimado, y esta situación depositaria de la educación que se establece linealmente, fija un proceso siempre repetitivo y reproducible como a continuación se explica: “la función cultural basada en la palabra impresa traducida al poder de la autoridad (el autor, el mensaje), en el mantenimiento, en fin, de una estructura de poder de tradición milenaria (la producción impresa se inicia en el siglo XV, pero sólo en el siglo XIX se acepta entregar el poder de la lectura a las masas a través de la educación pública).”⁴⁰

El profesor debe cambiar su rol de informante a coordinador y guía, con la capacidad de brindar libertad y participación espontánea a sus alumnos, evitando las inhibiciones, limitaciones y vergüenzas para que así la clase resulte óptima. El profesor también procurará influir en que sus alumnos se interesen por obras literarias, ya que éstas ejercen una gran influencia en la evolución del lenguaje.

Actualmente la Secretaría de Educación Pública da gran importancia a los enfoques sociocognitivos sobre la adquisición del lenguaje y la incorporación de los nuevos aspectos semánticos y pragmáticos al estudio de la lengua, esto trae como consecuencia una nueva perspectiva de acercamiento a los fenómenos de la significación y de la comunicación y, como secuela, un nuevo ejemplo en el campo de la didáctica: el llamado enfoque comunicativo de la enseñanza de la lengua.

El acento puesto por la SEP y sus enfoques pragmáticos, sociolingüísticos, discursivos y psicolingüísticos, en la descripción de los usos verbales y no verbales de la

³⁹ Lomas, Carlos y Andrés Osoro. El Enfoque comunicativo de la Enseñanza de la Lengua. Barcelona, 1993. p. 27

⁴⁰ <http://ensayo.com.uga.edu>. recuperado el 14/03/03.

comunicación, de los procesos implicados en la comprensión y producción de mensajes y de las determinaciones socioculturales que regulan la expresión y recepción de los discursos, supone un marco teórico *atractivo* para el trabajo en el aula, orientado éste al desarrollo de la competencia comunicativa del alumnado; pero que en la práctica se alejan de una manera significativa de la realidad. Para considerar las circunstancias de la práctica docente específica a la luz del enfoque comunicativo, a continuación contrapuntaremos los elementos teóricos con las experiencias en el aula.

Se ha dicho que, "...una teoría funcional del lenguaje no tiene como objeto el estudio de los procesos mentales que ocurren al aprendizaje de la lengua materna, sino por el contrario, la explicación de la función comunicativa de los procesos sociales que confluyen en él"⁴¹. Por consiguiente una teoría así, en su concepción, está interesada en el lenguaje entre las personas, por tanto, el aprender a hablar lo interpreto como el dominio de un potencial de comportamiento por parte del individuo, por consiguiente considero a la lengua como una forma de interacción a través de la cual se aprende, es esto lo que explica que una cultura tan compleja pueda transmitirse de generación en generación.

Desde esta teoría, entre las funciones de carácter general que debería cumplir la lengua, se destacan las siguientes:

- Es a través de la lengua que se puede interpretar toda nuestra experiencia, los fenómenos del mundo exterior e interior de cada individuo.
- Es mediante el uso del habla que participamos como hablantes en la situación del discurso, los papeles que asumimos y los que imponemos a los demás, nuestros deseos, sentimientos, actitudes y juicios.

⁴¹ Lomas, Carlos y Andrés Osoro y Amparo Tusón *Ciencias del lenguaje. Competencia Comunicativa y Enseñanza de la Lengua*. Paidós, Barcelona, 1992.

- Se manifiesta la capacidad de elaborar un discurso coherente bajo diversos contextos, y no como palabras y oraciones desconectadas, tal y como funciona la mayoría de los libros gramaticales o en el caso un diccionario.⁴²

Desde mi perspectiva y de acuerdo a las experiencias recogidas en el aula apunto las siguientes situaciones:

- Los alumnos no muestran el mínimo interés en expresar sus experiencias, y cuando logran hacerlo, muestran muy poco conocimiento de su lengua, a partir de que no saben estructurar sus ideas.
- Los educandos en muy pocas ocasiones participan en la construcción de sus discursos, no hay un uso del habla, ni de forma oral y mucho menos de forma escrita.
- Los alumnos manifiestan problemas en el momento de su expresión, debido en mucho a que no poseen un vocabulario generoso y objetivo, para manifestarse de acuerdo al contexto que se requiera.

El enfoque comunicativo funcional, dice Jesús Tusón, en el prólogo al libro Ciencias del Lenguaje, Competencia comunicativa y Enseñanza de la Lengua, "parece ser hoy la única vía transitable, si de lo que se trata es de evocar y convertir en realidad las capacidades expresivas de los alumnos, de potenciar su competencia comunicativa, de alcanzar cuotas razonables de eficacia en la producción de los actos verbales, de saber modular la lengua, en suma, adaptándola constantemente a la gama variada de las situaciones de uso"⁴³; sin embargo como lo hemos venido anotando, los alumnos carecen de las bases mínimas para poder estructurar sus propias ideas, no hay un sustento en sus conocimientos, debido en mucho, a la falta de lectura en el aula.

⁴² SEP, *Planes y Programas*, México, 1993 p. 34

⁴³ Lomas, Carlos y Andrés Osoro y Amparo Tusón *Ciencias del lenguaje, Competencia Comunicativa y Enseñanza de la Lengua*. Paidós, Barcelona, 1992.

El enfoque comunicativo que la SEP impone a partir de la Modernización Educativa de 1993, nos plantea que la enseñanza de la lengua materna debe sustentarse en un proceso de investigación-acción que se refiere a la lectura-escritura; esto implica que el alumno debe asumir la responsabilidad por investigar aquello que no logra entender en un texto e iniciar una nueva forma de apropiarse el conocimiento o bien comentarlo con el maestro para acercarse a él. En teoría (y lo menciono, por que sólo se plantea en un papel discursivo), esta vinculación entre alumno-profesor permitiría la retroalimentación del conocimiento en el que asumirían diferentes roles de responsabilidad, eficacia e intercambio de ideas. La SEP reitera que el enfoque comunicativo plantea que todo lector puede asumir el papel de hablante pues puede responder, comunicar, expresar, enunciar inquietudes y opiniones a partir de lo que se conoce como lector o emisor. A pesar de las intenciones del enfoque pedagógico de la SEP, la manera en la que se aborda el estudio del español en las aulas- y me incluyo en este rubro, por la dinámica social y económica en la que el mercado laboral lo demanda- se lleva a cabo de forma muy tradicionalista tanto de forma teórica, formalista, memorística y tradicional, donde se abordan los mismos textos, autores, lecturas, análisis y con la misma pasividad receptiva, y que no permite al alumno ser ese lector-emisor.

Uno de los objetivos centrales de la enseñanza de la lengua en la escuela secundaria, de acuerdo a la SEP, es que los estudiantes se conviertan en lectores capaces y habituales, es por ello que la lectura deberá ser un contenido permanente en el aula de español⁴⁴; sin embargo es ineludible señalar que para afianzar las habilidades de lectura se debe tener acceso a textos de diversa envergadura y proporcionarle al alumno un ambiente abundante en requerimientos para emplear la lectura y con amplia disposición de textos para realizarla, situación que no se alcanza aún, al menos en lo que mi experiencia habla.

⁴⁴ Secretaría de educación Pública, Libro para el maestro de español, México, SEP, p. 32

De acuerdo al discurso oficial por parte de las autoridades de la SEP, se han dado cambios significativos en la asignatura de español, tanto en el aspecto de la lectura como en la enseñanza de la lengua, dejando de lado una enseñanza tradicionalista para dar paso a una funcional, donde la diferencia radica en el uso y aplicación de la lectura y de la lengua y no en la repetición de palabras vacías de significación y en la memorización de reglas gramaticales.

La teoría gramatical tradicional y su enseñanza, vinculadas con una lectura que no alcanza ser significativa, sólo contribuyen en muy pequeña medida al desarrollo del lenguaje. Y como muestra, en todos los exámenes, donde se ve involucrada la gramática, éstos se encaminan a evaluar la memorización de una determinada terminología, de ciertas definiciones y ejercicios de análisis y explicaciones que en muy poco tienen que ver con el conocimiento del idioma y mucho menos con el desarrollo de la capacidad de expresión y las habilidades del lenguaje. De igual forma, el evaluar la lectura mediante un examen o un control de lectura sólo genera en los alumnos la idea que la lectura es fastidiosa, insoportable y complicada.

Conforme al plan y programas de la SEP, el enfoque comunicativo en la asignatura e español deberá promover el conocimiento y manejo de la enseñanza de la lengua, involucrando las habilidades comunicativas verbales y prácticas del alumno para hablar, escuchar, leer, escribir e investigar; asimismo despertar el interés y la toma de conciencia, tanto de quien emite como de quien escucha un mensaje determinado.

El enfoque comunicativo se fundamenta en la idea del proceso de comprensión de lectura como la base sólida para la adquisición de conocimientos que requiere de la intervención de los sistemas de memoria, los procesos de codificación y percepción, rescatando los conocimientos previos que tiene el alumno para su desarrollo lingüístico integral. Asimismo el enfoque comunicativo, destaca el desenvolvimiento de las habilidades

lingüísticas de escuchar, hablar, leer, escribir e investigar, para que el alumno emplee con eficacia el lenguaje en sus funciones centrales de representar, expresar y comunicar. Esto significa que el alumno debe compartir la necesidad de encontrar el significado de los textos que lee para que comparta y aprenda con profundidad, a partir de una postura crítica y analítica.⁴⁵

Lo antepuesto sólo nos muestra las ventajas y beneficios del enfoque comunicativo funcional, pero de acuerdo con mi experiencia desarrollada en el aula, no han dado resultado, al menos de manera significativa con el aspecto de la lectura, ya que no hay propiamente una insistencia en la comprensión lectora, ni tampoco en la funcionalidad y placer de la lectura, y en mucho por que creo, que para que se cumplan los objetivos del enfoque pedagógico de la SEP, se tendrían que estipular los objetivos, de manera clara y precisa, que un programa como el de la asignatura de español, debe intentar lograr, a través de:

- a) Revisar y reestructurar planes y programas de trabajo, mediante proyectos de innovación para la lectura en el aula
- b) Seleccionar experiencias de aprendizaje que ayudarán al logro de esos objetivos.
- c) Organizar esas experiencias de aprendizaje de modo que provean continuidad, secuencia y progresión
- d) Evaluar de manera particular y general cada uno de los procesos por los cuales peregrina la lectura.

Lo anterior manifiesta la necesidad de cambiar la orientación y reelaborar estrategias efectivas sobre la lectura; ya que en la práctica, el enfoque comunicativo, los planes y programas de la asignatura de español y algunos esfuerzos de la comunidad educativa, no

⁴⁵ Secretaría de Educación Pública, Libro para el maestro de español, México, SEP, p. 10

han podido revertir la problemática de la lectura en el aula. En mucho, me atrevo a aventurar, tal vez sea el enfoque o la metodología con la que se aborda la problemática de la enseñanza de la lectura.

2.3 Lecciones alusivas a la lectura y la literatura.

"La literatura es un arte.
Cosa sagrada, en
consecuencia: jamás un
medio, sino un fin".

Juan Carlos Onetti

A partir de mi experiencia, he planteado uno de tantos problemas que aquejan en su mayoría a las escuelas de nuestro país, y que influye de manera directa y trascendental para el desarrollo de la educación, por lo que ante tal problemática, considero el abordar con mayor énfasis, debido a su importancia y jerarquía, el papel de la lectura y la literatura en el aula.

En base a las opiniones de compañeros de profesión y en ellas coincido, los ideales de todo profesor de español, siempre van encaminados a que los alumnos se comuniquen de manera "efectiva", en los diferentes contextos en los que se desarrollan, al menos ese es uno de los propósitos que he sabido reconocer en mi práctica docente. Dentro de este marco debemos saber valorar que la lectura abre una infinidad de posibilidades para la adquisición de conocimientos y que se muestra como el vehículo más viable para hacer que esos alumnos logren su desarrollo y la autonomía como individuos. Hay dos aspectos que es importante replantear: la funcionalidad lectora y el énfasis en la comprensión de la lectura dentro de los programas y la metodología.

Muy a pesar de las retóricas gubernamentales y de las autoridades educativas de nuestro país, la tarea educativa de los profesores no es suficiente para dar por hecho y pretender que la población tenga capacidad lectora.

Considerando el programa de la SEP, creemos haber señalado ya, que existe un desfase de los propósitos como docente y la realidad académica, debido a que la currícula del español no insiste en la comprensión lectora, situación que se contrapone a que todo aprendizaje debe realizarse bajo un conocimiento de comprensión y no memorístico. Si bien el programa de la asignatura de español, a través de los tres años de secundaria, plantea la recreación literaria, ésta sólo se lleva a cabo mediante la revisión de diversos fragmentos literarios. Dicha proposición es insostenible porque para llevar a cabo y sembrar el hábito de la lectura tendríamos que leer los textos completos. No podemos permitir que el alumno se quede con una interpretación, un resumen o síntesis como lo muestran en su mayoría los libros de texto aprobados para la secundaria. Los programas de la SEP y los libros recomendados por las autoridades educativas, proporcionan y plantean el manejo de fragmentos literarios que funcionan como modelos retóricos que sólo sirven para llevar a cabo análisis gramaticales o como auxiliares didácticos eligiendo las lecturas que contienen temas alusivos.⁴⁶

El escaso hábito de lectura en México no es sólo cuestión de los diversos factores señalados que se dan en las aulas, sino de convicción social y mientras siga esa indiferencia, este problema seguirá latente en nuestra sociedad.

En recientes investigaciones llevadas a cabo por docentes del área de español, participantes de los Cursos de Actualización al Magisterio que imparte la Secretaría de Educación Pública, se obtuvieron datos importantes con respecto a los hábitos de lectura de los alumnos de las escuelas secundarias de la zona metropolitana y los textos que acostumbran a leer. De acuerdo a la encuesta aplicada los datos arrojaron que de 400 alumnos encuestados el 85% de ellos acostumbran a leer fuera de las aulas. Esta cifra

⁴⁶ Méndez Reyes, Reyna, *La enseñanza del español a nivel medio desde la perspectiva de un latinoamericanista*. Informe de Actividades Docentes, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México p. 87

aparentemente responde a que no existe una crisis de lectura en los jóvenes; pero lo medular del asunto no radica únicamente en investigar si no sólo se lee, sino en la calidad de la lectura que se hace. "Los resultados revelan que frente a un libro (lectura permanente), el periódico (lectura cotidiana) o una revista (lectura eventual), prefieren mayoritariamente leer esta última".⁴⁷ como se puede apreciar en el siguiente cuadro:

¿Qué prefieren leer los adolescentes?

Ensayos	Poemarios	Obras de teatro	Comics	Periódicos	revistas
7%	13%	13%	13%	23%	31%

Dentro de las clasificaciones de un texto (informativo y literario), a través de la encuesta aplicada, encontramos que los alumnos tienen mayor inclinación sobre textos de carácter informativo, que son aquellos que le brindan una pronta respuesta a los problemas que emergen en su labor cotidiana (la escuela), mientras que las cifras de los textos de carácter literario denotan una ausencia en aquellos del género narrativo (la novela y el cuento).

Las cifras que nos muestra el cuadro anterior, nos hace reflexionar, que ante la problemática de la lectura literaria, nos debemos permitir, como docentes, reestructurar la

⁴⁷ René Nájera Corvera *Con palabras propias, foro del maestro en servicio a partir de los cursos del CAM D.F. número 4 1998 pp. 40-55.*

forma de enseñanza e iniciar una nueva etapa para el conocimiento y el disfrute de la literatura, con ello, será necesario que los estudiantes tengan la posibilidad de aprender mejor, cambiando el inicio del proceso de lectura y a través de la autoconstrucción de estrategias de la lectura guiadas por el maestro.

Partir de los intereses de los alumnos como detonador de lecturas progresivamente significativas que ejerciten su habilidad lectora, no es un planteamiento nuevo. En efecto, el filósofo y pedagogo norteamericano John Dewey, asentaba: "El proceso educativo tiene dos aspectos: uno psicológico y otro social. *La escuela debe representar la vida actual. La vida activa y social del alumno debe ser el centro alrededor del cual se organicen progresivamente los diversos temas.* La disciplina escolar debe emanar de la vida del educando y no directamente del profesor. Las actividades manuales expresivas o constructivas seguirán siendo el centro de correlación de todos los estudios. El alumno debe aprender haciendo. El aprendizaje debe surgir de necesidades sentidas por los educandos; por tanto, debe fundarse en intereses reales, no suscitarnos artificialmente. El aprendizaje debe ser sin apresuramientos y surgir de situaciones problemáticas que le impelen a la investigación"⁴⁸. En este sentido podemos reafirmar, que la actividad lectora de la literatura debe emanar de los propios intereses de los alumnos., para ir más allá.

Sobre esta base hay que afirmar, que la literatura será importante para el joven estudiante, porque contribuye a la formación de la personalidad, lo que puede suceder, sin duda, si interviene en momentos particularmente importantes de sus vidas. El alumno que explora y se adentra en el mundo literario llega a formarse una personalidad internamente y logra una afirmación de identidad; en su contexto los libros, como el fútbol, establecen comunidades. La literatura para un adolescente funciona como un elemento de

⁴⁸ Morando, Dante. *Pedagogía: Historia crítica de las corrientes pedagógicas que han forjado el desarrollo de la educación.* Ed. Mirasol. Barcelona, España, 1968. p.33

singularización, de formación de identidad, frente a los problemas propios de la adolescencia.

Como explica la investigadora Michele Petit “el libro es más importante de lo que se considera: es el terreno en el que se nos permite acceder a la ensoñación y en el que permite construirse a sí mismo. La literatura puede incluso resultar vital cuando tienen (los alumnos), la impresión de que algo los singulariza: una dificultad afectiva, la soledad, una hipersensibilidad...”⁴⁹; pero para desgracia de los educadores, los textos que pueden dar esa identidad, esa singularidad, por diversos factores no se encuentran al alcance de los jóvenes. No basta con el texto por sí sólo, habría que darle esa “significación” al alumno mediante talleres, círculos de lectura, o clubes donde se reconozca y valore el papel de ser parte de éstos.

A pesar de las intenciones de las autoridades educativas de nuestro país, como ejemplo encontramos que en la actualización de los profesores, mediante los cursos que ofrece la propia SEP (claro hay que juntar puntos y subir en una tabla escalafonaria para acceder a mejores salarios, el problema no radica en los puntos del escalafón; sino en la pobreza curricular de los cursos), existe un desfase de tal problemática. La realidad es que no se han dado las directrices o bien no queremos tomarlas- para “enganchar” al alumno en la literatura.

Si bien, se ha planteado lo de las intenciones de la SEP en erradicar el problema de la falta de lectura en los alumnos, resulta incongruente que en los programas y los textos de la propia SEP se pida a un alumno de secundaria leer poesía lírica, ya de por sí la poesía resulta ser difícil, en mucho por que es subjetiva, y más si se trata de leerla a través de los sonetos de Sor Juana Inés de la Cruz, o la obra del Rey-poeta Nezahualcoyotl, resulta “monstruoso” para cualquier estudiante de secundaria, debido a que el lenguaje, los temas y

⁴⁹ Michele Petit, Nuevos acercamientos a los jóvenes y a la lectura, México, FCE, 1999, p.56

situaciones le son ajenas a su realidad y prefieren la "subliteratura". Asimismo, el texto deja de ser atractivo, porque no denota compatibilidad a los intereses del joven. Lo único que puede ser interesante para el alumno será una nota aprobatoria en el curso, siempre y cuando recuerde a la hora del examen nombres, cifras y datos enmarcadas en el contexto de las distintas corrientes literarias. Esto debido a que, en la mayoría de las escuelas, el examen sigue siendo la única opción viable para medir los conocimientos de un alumno, como lo señaló hace años el filósofo francés Michel Foucault en, *Vigilar y castigar*⁵⁰, situación y que aún sigue siendo vigente. Con lo anterior, se reafirma que las posibilidades para una lectura recreativa y como un vehículo para adquirir conocimiento se ve limitada y eliminada del alcance de los alumnos.

Considerando lo expuesto no puedo dejar de señalar que en mi práctica profesional, mucho de lo criticable de las autoridades y prácticas tradicionales, se han ido repitiendo. No pretendo justificarme, pero la dinámica de las escuelas en las que he trabajado, han sido un factor determinante para que no pueda desentenderme de estas situaciones. Sin embargo, en muchas ocasiones he tenido la oportunidad de romper con estos "vicios" y los resultados han sido positivos. Más adelante abundare en ello.

Volviendo al aspecto de la lectura entre los alumnos y mencionado en líneas anteriores, la frase tan empleada por el alumno "no me gusta leer", debe ser el detonante que involucre: Autoridades educativas, profesores, padres de familia, medios de comunicación, para formar el hábito de la lectura en los alumnos.

Los profesores tenemos que aprender que los medios de comunicación y las revistas comerciales que tanto interesan a los alumnos, son un buen mecanismo para vincularse con el hábito de la lectura, debido a que éstos hablan de asuntos relevantes para su edad:

⁵⁰ Foucault, Michel, *Vigilar y castigar*, S XXI, México, p.189 "...el examen combina las técnicas de la jerarquía que vigila y las de la sanción que normaliza. Es una mirada normalizadora, una vigilancia que permite calificar, clasificar y castigar. Establece sobre los individuos una visibilidad a través de la cual se los diferencia y se los sanciona"

problemas de familia, relaciones sexuales, asuntos de parejas, convivencia con los amigos, crecimiento personal, modas, coches etc. El objetivo de la literatura en la secundaria no debe ser formar expertos en cronología literaria, sino personas capaces de leer, escribir y comunicarse bien y de disfrutar de ellas, como lo afirma el profesor Daniel Pennac: “El fin de la lectura es la obra misma, no el análisis ni el comentario”⁵¹

Aunado a lo anterior vemos que el programa de la SEP y los libros de texto que son aprobados para ser revisados en la secundaria, sólo dan al alumno fragmentos de textos literarios, y como un pequeño ejemplo podemos señalar algunas de las obras que más acostumbran citar los autores de los libros de texto: “Crimen y Castigo” de Fiódor Dostoievski, “El periquillo Samiento” de Fernández de Lizardi o La obra de Manuel Payno “Los Bandidos de Río Frío”. Bajo este criterio, los alumnos han expresado su intolerancia a la lectura de tales obras argumentando que no se pueden leer esos libros tan largos a lo largo del curso escolar, debido a que les son ajenas y lejanas las anécdotas a sus intereses particulares y actuales; aunado a lo difícil y “enredado” del lenguaje. Esto conlleva a que los argumentos y esfuerzos del profesor se vean enlutados por la realidad. De tal forma que, con la dinámica expuesta, con una lectura descalificada por su misma esencia, lo único que se consigue es un conocimiento memorístico, por que los profesores muy a mi pesar, llegamos a preguntar en una evaluación el nombre del autor de tal obra, una síntesis de cada capítulo de la obra en turno o, en su defecto, el género y la corriente literaria a la que pertenece el texto. Encuentro fuera de lugar por parte de la SEP, hacer que alumnos de secundaria tengan que leer (porque así lo estipula el programa) obras literarias como el “Quijote de la Mancha” y el “Mío Cid”, porque son obras que no reflejan una realidad en cada uno de los estudiantes, además porque el contexto, el lenguaje y los valores implícitos en ellas, son desconocidos y los alumnos no alcanzan a ver reflejado en el libro sus realidades. No con

⁵¹ Pennac Daniel Como una novela, SEP, biblioteca para la actualización del maestro, México, 2000, p.134

esto se interprete que las obras citadas no se deben leer; pero no considero que un texto se lea por obligación, simplemente porque lo marque el programa de la SEP, pensando en que son obras consideradas clásicas. La cuestión radica en que tales obras deben ser leídas a partir de un momento de pertinencia y oportunidad, ya que la lectura debe ser considerada como habilidad ejercitable.

Los programas de la SEP y el habitual conductismo entre los profesores y su conocimiento no son congruentes con las nuevas realidades, porque reducen el problema de la enseñanza-aprendizaje a un asunto de tecnología educativa y de métodos adecuados de trasmisión, lo anterior se ve reflejado directamente en los libros sugeridos por parte de las autoridades educativas, dejando de lado las emociones, el lenguaje familiar, el contexto sociocultural y los intereses del alumno. Es importante aclarar que en el momento de la redacción del trabajo, la nueva propuesta académica, con respecto al fomento a la lectura, incluida en el Programa Nacional de Educación 2001-2006, se desconoce en su totalidad. Las diversas autoridades educativas y desde luego que los profesores en cierta medida, ignoran su contenido, sus objetivos y sus estrategias de enseñanza.

Como parte del discurso oficial a los profesores de la asignatura de español se nos indica, de acuerdo al libro *Guía del maestro para secundaria de la SEP*, que la escuela debe proporcionar un contexto alfabetizador a sus alumnos ya que, se reconoce en el texto, en muchos hogares se carece de las posibilidades de lectura. El ambiente de lectura según la SEP, necesita de medidas diversas como: organizar descansos, préstamos a domicilio, publicaciones en las que participen los alumnos y tiempo expresamente asignado al ejercicio de la lectura y la escritura dentro del aula, al margen de este hecho valdría la pena preguntarnos. ¿cómo hacerlo?.

Asimismo en el libro para el maestro de español de la SEP, se señala, que es necesaria la lectura recreativa y funcional en la escuela secundaria: definiendo a la

recreación como “hacer pasar agradablemente el tiempo”⁵² e insiste en que los alumnos disfruten verdaderamente de la literatura “entendiendo que si no hay gozo del texto muy difícilmente habrá la posibilidad de adquirir la enriquecedora costumbre de la búsqueda, descubrimiento y lectura de obras literarias”⁵³. Me pregunto si los alumnos de secundaria, estarán de acuerdo con lo establecido por la SEP, después de ser obligados a leer fragmentos de la obra poética de Sor Juana Inés de la Cruz, máxime si se trata de los sonetos con carácter filosófico.

En síntesis, los alumnos leen mal porque no tienen práctica, ya que ni en la escuela, ni en la casa o en los centros de lectura, como las bibliotecas, se desarrolla tal actividad, por ello, en general, no existe el hábito de la lectura. Los jóvenes no leen porque no tienen esa imagen o a quién imitar, en gran parte porque sus padres y maestros tampoco leen y, el sistema educativo, más dirigido a proporcionarles conocimientos que a mostrarles cómo adquirirlos, se muestra incapaz de romper ese círculo vicioso (Mas adelante planteo una serie de elementos que pueden contribuir a adoptar el gusto por la lectura). Los educandos cuando llegan a leer es porque los profesores los obligamos, ya que estamos más preocupados por cumplir con la dinámica educativa que exige la sociedad, que por los beneficios que están implícitos en la actividad lectora. Tal situación conlleva a caer en el fracaso, en mucho porque las lecturas no responden a sus intereses, sino a la voluntad y el ánimo del maestro y el propio programa.

La literatura en este nivel, no debe recaer únicamente en el gusto o interés del maestro, tampoco debe ser sólo un control o reporte de lectura, una síntesis o un examen, consideremos a la literatura como la esencia de la significación de cada individuo, mediante la cual se puede acceder al conocimiento. A ello hace referencia el cuentista uruguayo Juan

⁵² Secretaría de Educación Pública, Libro para el maestro de Español, México, SEP, p.48

⁵³ *Idem.* P.48

Carlos Onetti, "...la literatura es un arte: cosa sagrada, en consecuencia: jamás un medio, sino un fin"⁵⁴

Ante lo expuesto, resulta incuestionable que la problemática de la literatura en el aula debe ser asumido por quienes de una u otra manera, se encuentren vinculados en el área educativa. No basta seguir los planes y programas establecidos por la SEP. No basta cuestionar el papel educativo del profesor, No basta con señalar y criticar los malos hábitos lectores del alumno; es imperioso crear una conciencia social sobre la batalla de la lectura en nuestro país y esto tal vez sea posible, dando a conocer a los alumnos y en general a la sociedad, de manera práctica los beneficios que conlleva el acercamiento a la lectura. De igual forma crear ese hábito lector mediante la lectura recreativa.

Considero que y, de acuerdo con mi experiencia, un buen lector es casi siempre un buen estudiante; que sólo aquel que tiene capacidades lectoras superiores facilitan el camino al conocimiento; sin embargo, el gusto por la lectura no florece de la nada, éste crece, se desarrolla y se fortalece a partir de experiencias satisfactorias que acompañen a la lectura. Y de acuerdo a lo ejercitado y de los alumnos que han manifestado tal gusto literario, sólo se puede llevar a cabo sintiendo, viviendo y experimentando.

Lo anterior nos coloca en una situación ineludible: lo que hagamos como educadores puede contribuir a reorientar las tendencias del pasado o a volver más complejos los problemas ya citados.

Necesariamente debemos cambiar la manera de cómo se aborda la lectura en la secundaria, y dar paso a aquellos libros de carácter literario, sin descartar otro tipo de texto. Haciéndole ver al alumno que en ocasiones los textos que llegan a leer, esa "subliteratura", manifiestan abiertamente una enorme ausencia de valores, y que intentan establecer patrones de conducta, aunados al pobre lenguaje literario que presentan.

⁵⁴ Alboukrek, Aarón y Herrera Esther. *Diccionario de escritores hispanoamericanos del siglo XVI al Siglo XX*. Larousse, 2ª ed., México, 1998. p.231

Con toda esta pobreza literaria que demuestran los alumnos y la sociedad en general, cabe apuntar, que existe una moda lectora entre los jóvenes y que ésta varía en el tiempo y el espacio. Dentro de la actualidad tan compleja, multiforme, inclusive caótica se muestra una enorme diversidad con respecto a la lectura, cosa que con frecuencia llega a confundir a la población y en especial a los estudiantes con respecto a qué tipo de textos son los convenientes leer o no. Lo interesante del asunto es que a cada sociedad le corresponde un gusto literario diferente, y que éste se transforma e influye directamente sobre la educación. El reflexionar sobre la lectura y hacer un estudio de la literatura, además de ser una causa y un efecto al mismo tiempo, debe dejar de ser una expresión puramente estética, y englobar tanto el estilo, como la forma y la influencia dentro de las diversas clases sociales.

La enseñanza tradicionalista ha empleado diferentes métodos donde los alumnos únicamente aprenden, con limitaciones, las habilidades para el estudio a través de los trabajos que desarrollan en las diferentes asignaturas; muchas veces esto no les permite lograr un aprendizaje eficaz para formarse como estudiantes e individuos activos, críticos de su entorno. A fin de que los alumnos participen activamente en la construcción de su propio conocimiento deben abandonarse las prácticas autoritarias y paternalistas en los recintos escolares. Paulo Freire establece un concepto de educación que contrapuntea la propuesta de una escuela tradicionalista: "Enseñar no puede ser un simple proceso de transferencia de conocimientos del educador al aprendiz". Asimismo: "La educación es la praxis, reflexión y acción del hombre sobre el mundo para transformarlo". Es un acto de comunicación, un acto liberador, es una educación problematizadora, liberadora. Por lo tanto, la educación debe ser una actividad donde profesores y alumnos, mediatizados por la realidad que aprenden, extraen contenidos de aprendizaje. De igual manera, "La educación es un acto de amor, de

coraje; es una práctica de la libertad dirigida hacia la realidad a la que no le teme; sino que busca transformarla; Por solidaridad, por espíritu fraterno⁵⁵.

Finalmente, la tarea no es fácil, hay mucho que hacer; pero si rompemos con viejos dogmas y métodos en la manera que se aborda la lectura literaria en el aula, si logramos que la lectura se convierta en un acto de placer, estaremos dando el primer paso para ganar una batalla más en el conocimiento.

⁵⁵ Paulo Freire, *La pedagogía del oprimido*, 39 ed. S XXI editores, Montevideo, Uruguay, 1998, p 78.

3. ESTRATEGIAS PARA ABORDAR LOS TEXTOS LITERARIOS

3.1 “Aprender Haciendo”

Dentro de las reflexiones del presente informe he considerado importante presentar lineamientos generales metodológicos y didácticos para la enseñanza de la lectura y el goce de la literatura en el ámbito de la secundaria. Esta propuesta académica se sustenta en diversas estrategias de aprendizaje, derivadas de mi experiencia y fundamentadas por el Constructivismo.

Como preámbulo a la presentación de las estrategias y la manera en la que podemos aplicar un modelo más práctico y con el fin de abatir la problemática de la lectura y la literatura en el aula, he considerado necesario dar a conocer algunos aspectos del enfoque Constructivista, el cual tuve la oportunidad de conocer por medio de cursos extralaborales que imparte la Secretaría de Educación Pública para todos aquellos profesores de recién ingreso a la práctica docente, mismos que han servido para complementar mi formación profesional y que he adoptado en éstos últimos años por cuestiones prácticas y funcionales.

El Constructivismo y su metodología pueden coadyuvar en el desarrollo de los hábitos de un lector, en mucho porque se basa en la actividad individual del alumno apoyada en la interacción del grupo y con miras a la socialización del educando, pues éste enfatiza el uso de estrategias dirigidas a facilitar el análisis y la síntesis de la información contenida en cualquier texto. Asimismo ésta pedagogía, que no es una corriente educativa nueva, sino una renovación y actualización de los principios de la Escuela Activa del último tercio del siglo XIX, e incluso anterior si consideramos que, desde el siglo XVIII Pestalozzi ya señalaba: “el

objeto de la educación es preparar a los hombres para lo que deben ser en sociedad"⁵⁶, considera que la educación escolar es "un proyecto social que toma cuerpo y se desarrolla en una institución también social por lo que la teoría educativa debe integrar como elemento vertebrador la dimensión social de la enseñanza", de igual manera "la educación escolar promueve el desarrollo en la medida en que promueve la actividad mental constructiva del alumno"⁵⁷. Lo anterior no es sólo en el aspecto cognitivo, sino en las capacidades afectivas, el equilibrio personal y el social.

Según el Constructivismo "aprender no es copiar o reproducir la realidad" sino elaborar una representación personal sobre un objeto de la realidad o contenido que pretendemos aprender"⁵⁸. Por supuesto, al aprender no partimos de la nada, sino poniendo en juego experiencias, intereses y conocimientos adquiridos antes.

Esta teoría considera a la enseñanza como un proceso compartido, en el que el alumno, gracias a la ayuda del profesor y compañeros, puede mostrarse progresivamente competente y autónomo en la solución de los trabajos que se le presenten. Lo anterior supone la aportación activa y global del alumno, la interactividad con los demás elementos del grupo y la intervención del profesor como guía y mediador entre el niño y la cultura.

El aspecto afectivo y el relacional tienen gran importancia aquí, por lo que es importante desarrollar positivamente, el autoconcepto del alumno y su autoestima, pues su capacidad de aprendizaje y la mucha o poca disposición que muestre hacia aprendizajes significativos se verán condicionadas por la seguridad de éxito o fracaso que tenga de él mismo.

⁵⁶ Cubero, Pérez Rosario et. Al. Concepciones constructivistas y práctica escolar, Sevilla, Universidad de Sevilla. 1985. p.24

⁵⁷ César Coll, et. Al. El constructivismo en el aula. 11 ed. Ed. Graó, Barcelona. 1999. Barcelona. p.10

⁵⁸ Idem. p.16

El Constructivismo pretende que el alumno, al aprender los contenidos, se persuade que puede aprender, pues esto actuará como acicate para darle sentido a sus tareas de aprendizaje y considerarlas como un reto que superará con cierto esfuerzo y la debida ayuda. Asimismo pretende, en el alumno, autonomía en el establecimiento de objetivos, en la planificación de las acciones y en su realización y control; en suma, la autodirección y autorregulación en el proceso de aprendizaje. Al lograrlo se refuerza en él la autoestima y la motivación para seguir aprendiendo.

A partir de los elementos teóricos y contextuales expuestos, debemos considerar el establecimiento del modelo educativo Constructivista con la finalidad de estimular la actividad intelectual de los jóvenes, redistribuyendo el poder en el aula responsabilizando a los alumnos de su propia formación, al menos estos son los aspectos que más he retomado de los cursos de complementación magisterial, que por diversas situaciones han formado parte del currículo, en mi experiencia docente, y que en la práctica, tienen una enorme presencia, en la medida que sea trabajado el aspecto de la lectura. En mucho debido a la serie de deficiencias académicas que han mostrado los alumnos y su notoria falta de hábito de lectura.

En líneas anteriores se mencionó la importancia y las ventajas que ofrece la *Lectura Constructivista*, en mi experiencia son pocos los que se plantean las posibilidades de emplear una corriente tan añeja dentro del ámbito de la lectura. Con la finalidad de sustentar las diversas estrategias y sugerencias metodológicas expuestas a lo largo del informe académico, además de mi propia experiencia, planteo la necesidad de retomar este enfoque, debido a lo práctico que ha sido en torno a los resultados de los alumnos que he tenido a mi cargo.

En todos los niveles y grados del sistema educativo de nuestro país, se hayan dificultades de comprensión lectora, lo que implica poca práctica de lectura de calidad y,

para que mejoren las habilidades lectoras de nuestros alumnos, tenemos que estimular el aprendizaje significativo. En mucho puede colaborar la teoría que hemos venido citando, porque no se limita a una sola parcela del saber; por el contrario, en la medida que el alumno inicia su propia construcción del conocimiento, éste demanda de otras disciplinas y saberes, que coadyuvan a un conocimiento integro. Por ello, la práctica de la *Lectura Constructivista*, como veremos a continuación, por los estudiantes de secundaria puede conducir al mejoramiento del rendimiento escolar expresado en mejores notas y menos analfabetas funcionales. Es necesario que los alumnos valoren la importancia de leer por placer, para ello los propios profesores deben estimar esta práctica y la ejerciten con gusto. De igual manera, los maestros debemos preocuparnos en mejorar la comunicación con los alumnos y dejar prácticas ancestrales como la represión o el castigo. Consideremos pues, que la lectura puede y debe ser placentera pero también, con la labor del profesor, ésta sirve para acopiar información, desarrollar la imaginación y abrir nuevos horizontes culturales.

La *Lectura Constructivista* es substancial por sí misma debido a que estimula las ideas más desatendidas y rechazadas del educando por el pensamiento conductista del siglo pasado: la imaginación y la ensoñación. Es necesario centrarnos en esa lectura que produce placer y gozo, por el sólo hecho de ser lectura.

El gusto por la lectura se adquiere leyendo por propia voluntad y haciendo personalmente descubrimientos espontáneos. Como profesor de secundaria, sé que es difícil crear hábitos de lectura, pero no imposible. Insisto en que debemos acercar el libro a los alumnos y demostrarles que no es un objeto inanimado, que se puede palpar, disfrutar y que incluso puede llegar a gustar. Claro que si no se llegan a romper ciertos vicios jamás llegaremos a nuestro objetivo. Los principales obstáculos para que se enganche para siempre a los estudiantes con los libros son los modelos de ocio que han heredado de sus padres, las tentaciones múltiples de la tecnología y sobre todo la falta de orientación y de

medios en nuestro sistema educativo. Hacemos excesivo hincapié en que la lectura memorística es un factor de ruptura entre estudiantes y libros. Es imprescindible que los profesores hagamos prácticas de lectura con los alumnos para que éstos ejerciten su capacidad de comprender y disfrutar.

He visto que la *Lectura Constructivista*, considera a la enseñanza como un proceso compartido, en el que el alumno, gracias a la ayuda del profesor y condiscípulos, puede mostrarse progresivamente competente y autónomo en la lectura de los textos que se le presenten. Lo anterior supone la aportación activa y global del alumno, la interactividad con los demás elementos del grupo y la intervención del profesor como guía y mediador entre el niño y la cultura.

Para que se desarrolle la corriente pedagógica aludida, se necesita que exista en el alumno el interés por aprender; esto es, una motivación específica que sólo se logra cuando el alumno sepa qué se pretende con ese aprendizaje y sienta que ello le cubre alguna necesidad fundamental; entonces se produce un enfoque profundo con el que cubre su necesidad natural de aprendizaje y desarrollo. Por eso es necesario que el trabajo, hablando de las lecturas, sea atractivo, que interese al alumno y que le cubra una necesidad, para que ésta funcione como “motor de la acción”⁵⁹.

Según el enfoque referido, y en esto coincide mi experiencia educativa, los alumnos deberán participar, en forma activa, en la planificación de las lecturas y actividades, en su realización y comprensión de lo que leen y que dispongan de criterios para evaluarlo y, de acuerdo con los resultados, efectuar las modificaciones pertinentes y la replanificación de las acciones.

⁵⁹ César Coll et. Al. *El constructivismo en el aula*. 11 ed. Ed. Graó, Barcelona. 1999. Barcelona. p.42

Es necesario que los alumnos, al tomar un texto, se convenzan de que pueden aprender, pues esto actuará como estímulo para darle sentido a sus tareas de aprendizaje. Y considerarlas como un reto que se superará con cierto esfuerzo y la debida ayuda.

El acercarnos y llevar a la práctica una corriente pedagógica tan renombrada, se pretende en el alumno: autonomía en el establecimiento de objetivos, en la planificación de las acciones, en su realización y control; en suma, la autodirección y autoevaluación en el proceso de aprendizaje. Al conseguirlo se refuerza en él la autoestima y la motivación para seguir leyendo y aprendiendo. Finalmente considero que la *Lectura Constructivista* define a la enseñanza como una actuación externa; es decir, como una ayuda necesaria al proceso de aprendizaje para que los alumnos aprendan de una manera significativa, conformen su personalidad y se desarrollen socialmente. Concluyo con la idea de que la humanidad se encuentra en una dinámica vertiginosa y en un proceso de construcción, con respecto al desarrollo del conocimiento, y para ello la literatura debe ser el vértice.

No obstante lo anterior, la educación no se debe limitar al docente dentro del marco de la escuela, para modificar algunas conductas y prácticas que favorezcan las destrezas lectoras. Es relevante el influjo del ambiente familiar para desarrollar el interés de los alumnos; en este caso es de importancia vital la cantidad y el tipo de libros que los padres, junto con los niños y adolescentes leen en casa; en esta situación, la lectura y el comentario de ella se podrá engazar con las habilidades lingüísticas y comentarios, enmarcados en el goce de la convivencia familiar, que antiguamente era común que se presentara, porque el adolescente encontraba en la familia, y en los amigos allegados a la propia familia, esa convivencia.

Con lo expuesto líneas arriba y bajo el enfoque de la *lectura Constructivista*, con la idea de que la lectura es el vértice del conocimiento, es preciso que llevemos acciones inmediatas en la reorientación de los planes y programas de la asignatura de español,

jerarquizando el papel de la lectura literaria en el aula, considerando las características propias de un alumno de secundaria; ya que como lo hemos venido señalando a lo largo de todo el informe académico, a los alumnos les resulta imposible leer la literatura denominada “clásicos”; porque ellos demandan algo que resulte significativo para su realidad, y no esencialmente la revista “Eres”, solicitan leer algo que se identifique con ellos tales como personajes, situaciones y vivencias; lo cual sirve como modelo para resolver sus conflictos y hallar atenuantes a sus “broncas”. No es que se descarte la lectura literaria, sino que ésta conlleva todo un proceso de madurez en el lector. Los alumnos que llegan a leer, sólo lo hacen mediante la presión que representa una calificación aprobatoria en el curso. Cuando un alumno busca una lectura fuera del contexto anterior, éstos consumen lecturas que son divertidas o de “moda”. Tal es el caso, como la lectura comercial, del autor Carlos Cuauhtémoc Sánchez o “Harry Potter” de la autora norteamericana Jk Rowling. Mientras no formemos lectores, mientras no se establezca un ambiente favorable, en todos los sentidos, la lectura literaria o de los “clásicos” se encuentra en el dilema de “Ser o no Ser”

3.2 Sugerencias metodológicas para la enseñanza de la lectura y literatura en el aula.

"Nos comemos a Don Quijote como nos comemos a Jesucristo, como nos comeremos siempre a los profetas, desgarrando a dentelladas su médula redentora. Sólo la miel de sus entrañas puede edificarnos."

Rafael Cardona

De manera general y esquematizada pongo a consideración algunos aspectos que he ido recogiendo, a partir de diversas juntas de academia del área de español, donde la discusión, el intercambio de opiniones y la reflexión de diversos compañeros de profesión dieron origen a diversos lineamientos para la elaboración de estrategias, que lleven a los alumnos a adquirir el hábito de la lectura.⁶⁰

- Presentar información atractiva, sorprendente, congruente con los conocimientos previos del alumno.
- Plantear o suscitar en el alumno problemas que haya de resolver
- Mostrar la relevancia del contenido o la tarea para el alumno.
- Organizar la actividad en grupos cooperativos, haciendo depender parte de la evaluación de cada alumno, de los resultados globales obtenidos por el grupo.
- Orientar la atención de los alumnos, antes, durante y después de la lectura.
- Ejemplificar los mismos comportamientos y valores que se tratan de transmitir con los que arroja la lectura.
- Organizar las evaluaciones a lo largo del curso, de forma que los alumnos las consideren como una ocasión para aprender.

⁶⁰ A través de la juntas de academia que la SEP periódicamente solicita a los profesores de cada asignatura, se planteó el problema de la falta de lectura en los alumnos de secundaria; los profesores de español, han vertido sus experiencias en torno a tal problema y en conclusión fue que se llegó a tales lineamientos, para revertir el problema de la lectura en el aula.

El considerar todos estos rubros es con la intención de dar paso a nuevas estrategias con respecto a la enseñanza de la literatura, pues considero que debemos hacer “algo” urgente, que anime al alumno a “casarse” con la lectura. De igual forma, como profesores debemos darle el sitio, el sentido y la categoría que tiene la lectura dentro del aula; con el fin de que los alumnos participen activamente en la construcción de su propio conocimiento deben abandonarse las prácticas autoritarias y paternalistas en los recintos escolares.

Por otro lado, al menos en mi experiencia lo percibo, los libros que promociona la Secretaría de Educación Pública, a través de su programa de “textos gratuitos” o las denominadas “bibliotecas de aula”, no incluye lecturas propias a los intereses de los alumnos, sino que llevan a los intereses propios de las autoridades educativas, tal afirmación lo confirma lo dicho por el propio mandatario de nuestro país, al iniciar la campaña de las bibliotecas del aula, como parte del Plan Nacional de Lectura, “estos primeros libros corresponden a una selección cuidadosamente hecha, pensando en el nivel educativo y la curiosidad intelectual de los alumnos”⁶¹

Muy a pesar del discurso oficial por parte del presidente Fox, con respecto a la selección de los textos para el aula, insistimos en que el hábito lector entre los alumnos, decae debido, a que los libros no corresponden a los intereses propios de los alumnos. ¿acaso se les preguntó? ¿a quién se consultó? No olvidemos que la selección de autores y de los propios títulos desató una enorme polémica, en diferentes ámbitos, por excluir a personajes de la talla de Octavio Paz, Carlos Fuentes, Juan Rulfo, entre otros. Entonces, ¿quién determina o porqué se establece tal o cual autor?

Considero que lo hasta aquí expuesto, demuestra la necesidad de replantear una contraparte a la problemática de la lectura entre los estudiantes de secundaria, y esa se

⁶¹ Martínez, Nurit, “30 libros en el aula”. *Cultura*, supl. Cult. de El Universal (México, D.F.), 22 de noviembre de 2002, p. F1

encamina de una manera más esquematizada, a presentar algunas propuestas en torno a cómo influir en el hábito lector de un adolescente; pero por curioso que parezca el profesor Daniel Pennac nos hace la recomendación de no establecer métodos, en mucho porque la lectura no obedece a la imposición. De igual forma nos dice que no hay recetas mágicas para la lectura, en mucho a causa de que primero “debemos estimular al estudiante, su deseo de aprender antes de imponerle el deber de leer”⁶². El propio Pennac a través de su obra Como una novela, nos comenta que ante la lectura no debemos pedir nada a cambio, dejar las prácticas ancestrales donde se construyen murallas de conocimientos preliminares alrededor del libro, no plantear la más mínima pregunta, ni poner ni la más pequeña tarea. Por lo que viene a reforzar lo que expresé siguiendo el enfoque de la *Lectura Constructivista* en el aula.

Por otro lado las pedagogas Margarita Ávila y Elizabeth Hernández, en la obra Desocupado lector, afirman que “la lectura literaria de manera especial, implica creación y recreación del texto; el lector no puede ser, en realidad nunca lo es, un receptor pasivo de lo que está leyendo. La creatividad en la lectura literaria se relaciona con el hecho de que el alumno pueda descubrir, por sí mismo, algo o mucho de lo que el texto le está ofreciendo”⁶³, de igual forma, el investigador Álvaro Marín Marín en su Propuesta de modelo didáctico para el fomento a la lectura recreativa en la secundaria, nos comenta: “la actividad lectora debe ser totalmente gratuita para que sea placentera para los jóvenes ya que si se convierte en otro elemento de evaluación y control, pierde sentido para los muchachos”⁶⁴

Partiendo de la idea de que los maestros debemos ser generadores de un aprendizaje significativo y participativo, con el objetivo de que el alumno asuma los riesgos y tome decisiones permitiendo enriquecer la materia con sus aportaciones y sugerencias; a fin de

⁶² Ídem, p. 52.

⁶³ Ávila Aldrete Margarita, Hernández Alvidrez Elizabeth, Desocupado lector, lectura y comentarios de textos en la escuela secundaria, UPN, México, 1994, p. 17.

⁶⁴ Marín, Marín Álvaro, Propuesta de modelo didáctico para el fomento a la lectura recreativa en la secundaria, UPN, México, www.umass.edu/comp/llt/aclaust/A.marin.html, recuperado el día 14 de marzo del 2003.

que expresen sus puntos de vista y se reconozcan como actores principales de su propio aprendizaje, mediante la discusión serena y juiciosa o el comentario pertinente de toda clase de textos y la descripción planeada y bien dirigida, conjugada con la aplicación de principios de libertad y disciplina, a fin de no incurrir en un excesivo tutelaje que evite la autodeterminación del alumno, es que he puesto en marcha una serie de estrategias que consideren lo antepuesto, y que sólo el tiempo y la práctica han determinado su funcionalidad en el objetivo de fomentar el hábito de la lectura en los alumnos.

Como profesores, debemos buscar la manera de motivar al alumno, para que se acerque a la lectura, ponerse el traje de animador, más no el de humorista, lograr que se forme el hábito de la lectura en su casa y en el aula, crear estímulos para que poco a poco se construya su biblioteca personal, y en un trabajo de equipo establecer la biblioteca del salón de clases, (esto es una medida adoptada por el gobierno del Presidente Fox y que ha sido puesta en marcha a través de su programa del fomento a la lectura), impulsarlos para que comparen entre lo que ofrece la literatura y lo que hay en la subliteratura, mediante diversas estrategias de acercamiento al texto, y sobretodo resaltar que el lo que puede ofrecer el hábito lector.

En mi opinión, los alumnos deben adquirir el buen hábito de la lectura entre los primeros años de su educación básica, con la finalidad de crear en ellos una costumbre duradera en el campo literario. Así llegaríamos a mejorar la capacidad lectora de los jóvenes de secundaria, el uso de la lectura recreativa en el aula, debe funcionar como detonador de la lectura de textos "Clásicos", y así aumentaríamos su aprovechamiento, lo que sería un reflejo en los promedios académicos.

Es de suma importancia, establecer horas y crear círculos de lectura en el aula pues en casa generalmente se compite contra la televisión y otros medios electrónicos. El desarrollo tecnológico tan acelerado que estamos viviendo en la actualidad hace necesario

considerar y aprovechar los medios de comunicación en beneficio de la lectura. En líneas anteriores se hace una crítica al papel que actualmente desempeñan los medios de comunicación y que resultan ser de los factores distractores más importantes que los alumnos enfrentan; pues bien, considerando eso, es necesario que encontremos fórmulas imaginativas que nos lleven a usar todos los recursos disponibles a favor de la literatura entre los adolescentes y revertir el problema.

Por lo que es necesario llevar acciones inmediatas, entre las cuales sugiero: que el alumno debe tener la posibilidad de sugerir y leer textos que le signifiquen un interés. La lectura que se pueda llevar a cabo por parte del educando debe ser con los textos completos, para ello el género del cuento, es lo ideal en el aula, si consideramos los tiempos y las dinámicas que imponen las autoridades educativas. Me permito acotar, que el género del cuento contemporáneo, bien puede ser ideal para chicos de secundaria, ya que el lenguaje empleado por los autores de este género se identifica plenamente con el de los alumnos, adquiriendo un valor literario, que les comunica ideas y sensaciones valiosas, por las cuales los adolescentes se identifican plenamente y se logra el objetivo de atrapar al alumno en un texto.

De igual forma, abrir espacios de discusión donde los alumnos expresen sus comentarios acerca de la opinión o las emociones personales que surgieron en el transcurso de la lectura, no descartemos que cualquier texto abre las posibilidades para la formación del hábito de la lectura, lo mismo puede ser un cuento, que un ensayo, una fábula o una leyenda.

Considerando las anteriores sugerencias y apeándonos algún modelo educativo y donde en mi práctica (como se ha hecho mención) lo que más ha resultado dentro de las aulas es la *lectura Constructivista* propongo las siguientes actividades con el fin de dar claridad al fomento de la lectura literaria en la secundaria.

- Comentarios por parte de los alumnos después de la presentación de un libro por parte del profesor o del propio alumno.
- Lectura en voz alta por parte del profesor.
- Lectura libre en el aula, a partir de la creación del rincón de lectura en el aula, que incluye todo tipo de textos.
- Búsqueda de una información en uno o varios libros para responder a una pregunta que se ha planteado.
- Exposiciones libres y creativas por parte de los alumnos a partir de un texto previamente seleccionado.
- Reuniones con escritores, con ilustradores de un libro o narradores y/o cuentacuentos.

A continuación de manera más esquematizada, planteo los objetivos, temas y actividades de una estrategia, dejando en claro, que es sólo una de tantas situaciones que se han puesto en funcionamiento en el aula, y que hasta la fecha han arrojado buenos resultados.⁶⁵

ESTRATEGIA PARA FOMENTAR LA LECTURA EN EL ALUMNOS DE SECUNDARIA

En la siguiente estrategia hemos de considerar un "texto" previamente seleccionado para desarrollar habilidades antes de la lectura, durante la lectura y después de la lectura.

El texto seleccionado deberá tomar en cuenta los intereses de los alumnos y su manera de pensar, lo que permite enriquecer la práctica de la recreación literaria, descubrir nuevos mundos de imaginación e identificar la significación y consolidación de su aprendizaje como lector competente.

⁶⁵ La estrategia aquí dispuesta, fue una actividad presentada y desarrollada durante los talleres de Actualización del Magisterio, donde fui participe, y retomada por los profesores de la especialidad de español, durante las Juntas de Academia.

La manera en que trabajarán los alumnos será, primeramente individual con la idea de que adquiera progresivamente, habilidades básicas de lectura independiente y, posteriormente lo hará de manera compartida.

Se pretende que a partir de la siguiente estrategia los objetivos a desarrollar en los alumnos serán:

- Despertar el interés y gusto por la lectura.
- Que asimilen que la lectura es un pasatiempo placentero y, culturalmente, muy rico.
- Reconozcan los elementos de una obra narrativa como: los personajes, el tiempo, el espacio y el ambiente
- Que a través de la lectura se haga reconocimiento y reflexión de otras formas de vida y de sentir.
- Recordará que la paráfrasis es una versión personal del texto leído en clase.
- Se respetará la intención y el mensaje del nuevo autor.

La estrategia involucra diversos temas del programa de la asignatura de español, lo que nos permite desarrollar diversas capacidades cognitivas, con la idea de lograr un razonamiento riguroso, reflexivo y crítico.

- Lectura de cuentos de autores mexicanos e hispanoamericanos contemporáneos.
- La narración contemporánea.
- La novela y el cuento.
- La paráfrasis.
- La metáfora.

La serie de actividades, procedimientos y condiciones a desarrollar serán:

Por parte del profesor:

- Preparar el material de lectura.
- Describir la secuencia Constructivista de las de las actividades.
- Socializar con los alumnos la utilidad de las actividades planeadas.
- Conecta la información nueva con la que se tenía
- Aclara el vocabulario.
- Precisa el contenido del texto.
- Aclara dudas.
- Descifra el sentido o contenido del mensaje.

Por parte del alumno:

- Dibujar una imagen que represente a un espanto.
- Exponer las imágenes en la pared.
- Reproducir las imágenes en un cartel.
- Explicar qué sentimientos les despertó la imagen.
- Infiere el significado de las palabras desconocidas.
- Explora el contenido del texto.
- Capta la información de manera general.
- Adquiere nuevos aprendizajes a través de la interacción con el autor.
- A partir del texto, construye su propia historia.

A continuación las acciones a realizar serán bajo el siguiente orden:

- Se invitará a los alumnos que tengan referencias y conozcan alguna historia de espantos o aparecidos para que las narren frente al grupo.

- Se indicará a todos los alumnos que en una hoja de su cuaderno dibujen una imagen que represente a un espanto.
- Se expondrán las imágenes en un cartel, en tamaño grande.
- El cartel se presentará al grupo.
- Se pedirá a los alumnos que observen bien el cartel para que expliquen brevemente que sentimientos les despierta esa imagen.
- Lectura en silencio del cuento.
- Realizar una segunda lectura para conocer a detalle el contenido del texto.
- Localizar los párrafos que conforman el texto.
- Identificar la idea principal o núcleo argumental de cada párrafo.
- Inferir ideas por contexto significativo.
- Ordenar los personajes que participan en la historia.
- Iniciar con una lectura cuidadosa y completa del texto. “Espantos de Agosto”
- Investigar el vocabulario para sustituirlo por otras palabras más sencillas. Aquí se trabajan los sinónimos.

Con respecto a los materiales y recursos para apoyar la actividad estos serán:

- Fotocopias del texto a trabajar, en este caso del cuento Espantos de Agosto⁶⁶
- Cartulinas
- Plumones
- Gises
- Hojas
- Bolígrafos
- Grabadora
- Música acorde al tema.

⁶⁶ García Márquez, Gabriel, *Espantos de Agosto* en *Doce cuentos peregrinos*, Diana, México, 1992.

Finalmente los tiempos y espacios donde se podrá llevar a cabo la estrategia son:

- Cualquier espacio amplio de la institución educativa, considerando el propio salón de clases.
- El tiempo puede variar de acuerdo a diversos factores, entre los cuales podemos encontrar el número de alumnos, cantidad de participaciones, etc.

Para llevar a cabo una evaluación de la estrategia sugerida hay una serie de elementos a observar entre los alumnos, entre ellos considero las siguientes:

- El alumno deberá establecer las relaciones causa-efecto dentro del texto.
- Diferenciar lo real de lo imaginario.
- Separar lo verdadero de lo falso.
- Seleccionar los valores.
- Apremiar el valor estilístico del texto.
- Obtener información útil para tomar decisiones o alternativas de solución.
- Distinguir lo posible de lo imposible.
- Ver las cosas tal como son en realidad.

De manera esquematizada lo antepuesto se expone en el siguiente cuadro.

OBJETIVOS	TEMAS	ACTIVIDADES	PROCESO DE	CONSTRUCCIÓN CONJUNTO
<p>-Se despertará el interés y gusto de los alumnos por la lectura.</p> <p>- Los alumnos aprenderán que la lectura es un pasatiempo placentero y, culturalmente, muy rico.</p> <p>-Reconocerán los personajes, el tiempo, el espacio y el ambiente como elementos de una obra narrativa.</p> <p>- A través de la lectura se hará reconocimiento y reflexión de otras formas de vida y de sentir.</p> <p>-Construcción de una red de situaciones de aprendizaje en interacción profesor-alumnos para conocer la realidad y para actuar sobre ella a través de la lectura.</p> <p>-Recordar que la paráfrasis es una versión personal del texto leído en clase.</p> <p>-Se respetara la intención y el mensaje del nuevo autor.</p>	<p>-Lectura de cuentos de autores mexicanos e hispanoamericanos contemporáneos.</p> <p>-La narración contemporánea.</p> <p>-La novela y el cuento.</p> <p>-La paráfrasis</p> <p>RECURSOS</p> <p>Fotocopias del cuento "Espantos de Agosto"</p> <p>Cartulinas Plumones Pizarrón Gises Grabadora</p>	<p>-Se invitará a los alumnos que tengan referencias y conozcan alguna historia de espantos o aparecidos para que las narren frente al grupo.</p> <p>-Se indicará a todos los alumnos que en una hoja de su cuaderno dibujen una imagen que represente a un espanto.</p> <p>-Se expondrán las imágenes en un cartel, en tamaño grande.</p> <p>-El cartel se presentará al grupo.</p> <p>-Se pedirá a los alumnos que observen bien el cartel para que expliquen brevemente que sentimientos les despierta esa imagen.</p> <p>-Lectura en silencio del cuento.</p> <p>-Realizar una segunda lectura para conocer a detalle el contenido del texto.</p> <p>-Localizar los párrafos que conforman el texto.</p> <p>-Identificar la idea principal o núcleo argumental de cada párrafo.</p> <p>-Inferir ideas por contexto significativo.</p> <p>-Ordenar los personajes que participan en la historia.</p> <p>-Iniciar con una lectura cuidadosa y completa del texto. "Espantos de Agosto"</p> <p>-Investigar el vocabulario para sustituirlo por otras palabras más sencillas. Aquí se trabajan los sinónimos.</p>	<p>Actividades del profesor:</p> <p>-Preparar el material de lectura.</p> <p>-Describir la secuencia Constructivista de las actividades.</p> <p>-Socializar con los alumnos la utilidad de las actividades planeadas.</p> <p>-Conecta la información nueva con la que se tenía</p> <p>- Aclara el vocabulario.</p> <p>-Precisa el contenido del texto.</p> <p>-Aclara dudas</p> <p>-Descifra el sentido o contenido del mensaje.</p> <p>-La lectura que haga el profesor será comentada y guiada a través de preguntas.</p> <p>-Ante la paráfrasis el profesor no emite juicios, ni da opiniones personales.</p>	<p>Actividades del alumno:</p> <p>- Dibujar una imagen que represente a un espanto.</p> <p>-Exponer las imágenes en la pared.</p> <p>-Reproducir las imágenes en un cartel.</p> <p>-Explicar qué sentimientos les despertó la imagen.</p> <p>-Infiere el significado de las palabras desconocidas.</p> <p>-Explora el contenido del texto.</p> <p>-Capta la información de manera general.</p> <p>-Adquiere nuevos aprendizajes a través de la interacción con el autor.</p> <p>-A partir del texto, construye su propia historia.</p> <p>-Los alumnos preguntarán lo que no entendieron.</p> <p>-Los alumnos, autores de la paráfrasis, reproducen fielmente el texto, con sus propias palabras.</p>

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

La finalidad principal de las actividades propuestas es hacer que el lector del presente documento, tome como referencia mi experiencia en el trabajo cotidiano con los adolescentes que cursan el nivel de secundaria. Se busca hacer reflexionar al profesor en la intención de reflexionar sobre la importancia que tiene la lectura como proceso del pensamiento, en cualquiera que sea su práctica de lectura, oral o silenciosa y su relación con el desarrollo de la capacidad lectora del alumno. Es importante señalar que la lectura también sirve de nexo para ampliar los canales de comunicación y expresión entre: alumno-profesor, alumno-comunidad escolar, alumno-familia y alumno, sociedad. Es reiterativo, pero se vuelve necesario señalar la urgencia de fomentar y promover la adquisición y recuperación de capacidades, habilidades cognitivas y el hábito de lectura, mediante el reforzamiento y la guía adecuada, para conseguir alumnos-lectores competentes. Destaco que hablo de lectura competente dentro de los límites de las posibilidades de comprensión, aplicación, análisis, síntesis, comparación, memorización, paráfrasis, valoración, inferencia, selección, proyección, creación y manipulación de la información que propician los textos.

Ya hemos aludido, que la lectura debe ser atrayente, en el contexto que debe considerar las situaciones de un muchacho en edad de secundaria; esto conlleva a que debe ser "seductora" con respecto a los temas que presenta, y cómoda en su lenguaje. Los alumnos han manifestado gran aceptación a la literatura, cuando las lecturas propuestas resultan ser significativas, les dicen algo o reflejan una situación cercana a ellos. En la práctica he probado que la literatura en el aula origina el hábito de la lectura, debido a que en muchas ocasiones, a partir del comentario de tal o cual libro, se despierta en los alumnos su curiosidad y el libro logra atraparlos. Conforme se van revisando los textos, el alumno alcanza a diferenciar entre los dos tipos, muy bien definidos, de lectura: aquella que es informativa, con el objeto de aprender y la lectura recreativa o literaria, la cual produce un

placer y un gozo a todo lector. Para ello es importante considerar las estadísticas lectoras que actualmente mantienen los lectores adolescentes ya mencionadas.

Es casi un hecho, que si jerarquizamos la importancia de la lectura literaria estaremos dando el primer paso para la formación de hábiles lectores, debemos incitar a los adolescentes a la reflexión de los diversos tipos de textos, incluyendo publicaciones que los alumnos consumen, enseñándoles a deliberar sobre estas lecturas, con la finalidad de alcanzar el conocimiento significativo. De acuerdo a lo anterior, el maestro Juan Coronado nos dice lo siguiente: "Crear el hábito de la lectura, como todos los hábitos, requiere de una gran fuerza de voluntad. Obviamente, el leer no es un hecho pasivo, como ver la televisión, por ejemplo. Y por tanto, necesita un impulso primero. Sin duda, lo más difícil es comenzar. Pero una vez creado el hábito, la acción de leer se torna placentera y, muchas veces, hasta necesaria"⁶⁷ La actividad lectora deberá ser libre para que sea placentera para los alumnos, ya que si interviene otro elemento de evaluación y control, pierde su sentido para los jóvenes. En primera instancia debemos leer por leer, leer por que se nos dé la gana, leer por que nos produce placer.

⁶⁷ Juan Coronado, *Para leerle mejor 2*, Limusa Editores, México, 1994. p.10

3.3 El “oficio” para emprender la lectura literaria.

“Entrar en una novela es como hacer una excursión a la montaña: hay que aprender a respirar, coger un ritmo de marcha, si no todo acaba en seguida. En poesía sucede lo mismo. Piensen en lo insoportable que resultan los poetas recitados por actores que, para *interpretar*, no respetan la medida del verso, hacen *enjambements* recitativos como si hablasen en prosa, siguen el contenido en lugar del ritmo. Para leer una poesía escrita en endecasílabos y tercetos hay que adoptar el ritmo cantado que quería el poeta. Más vale recitar a Dante como aquellas poesías que se publicaban en el *Corriere dei Piccoli*, que sacrificarlo todo por el sentido”

(El nombre de la Rosa)

HUMBERTO ECO

Mucho de lo que se ha expuesto en este trabajo, emana de la necesidad de dar a conocer al lector, diversas experiencias y situaciones que emergen en mi práctica docente, entorno al papel de la lectura y la lectura literaria en el aula.

Quiero retomar aquello de las trincheras de la literatura y las batallas de la lectura, porque efectivamente el trabajar con jóvenes de secundaria, se vuelve una batalla que hay que lidiar todos los días, máxime si uno tiene toda la intención de “imponer” el hábito lector en los adolescentes. Muy a pesar de las intenciones y de tener bien claro cuáles son los factores que distraen a los alumnos de la lectura, con el trabajo que cuesta el evaluarse a sí mismo, tengo que reconocer, que poco, (al menos en lo que se pretende) se ha conseguido con aquellos alumnos que han desfilado por las aulas donde he laborado.

En mi ejercicio profesional, han sido diversos aspectos por los que no se ha podido consolidar la lectura en el aula; pero hay uno en particular que llama la atención. La poca importancia que se le otorga a la lectura literaria en casa. Los padres de familia, al menos en mi experiencia, son un factor de peso que inclina la balanza en los gustos y hábitos de los alumnos. Bien es sabido que el gusto por cualquier afición no surge de la nada, éste debe

tener un impulso o un detonante. Cualquier actividad que desarrolle el alumno dentro y fuera de la escuela, será fructífera siempre y cuando implique un goce estético, lo mismo sucede ante la literatura si en casa no se ejercita tal actividad, si en la escuela no se abren los espacios y los tiempos, si las autoridades y todos aquellos involucrados en la dinámica de la enseñanza no asumen su responsabilidad, es casi un hecho que el alumno seguirá naufragando entre la literatura y la subliteratura.

Por mucho que el profesor, lo desee, lo proponga o lo imponga, pocos serán los alumnos que alcancen a desarrollar su gusto por la lectura. Mientras tanto y conforme pase el tiempo, seguirá existiendo la inquietud de estar en las trincheras de la literatura en las batallas de la lectura.

Más allá de los diversos factores por los que concluyo que no existe un hábito lector entre los jóvenes resurge la pregunta ¿por qué debemos leer? Quizá la respuesta nos lleve a dos caminos, por un lado la lectura como un medio imaginativo del cual Petit dice que “ésta puede ayudar a ser un poco más sujetos de su propia vida”, y leer para aspirar imaginativamente la vida que no hemos alcanzado a vivir, acrecentando así nuestra limitada experiencia. Suceso que nos hace sentirnos distintos de cómo somos, para participar de la vida histórica o ficticia a que el autor invita, ensayando imaginativamente una vida posible, suele hacernos sentir más nosotros mismos que aquellos actos cotidianos que se cumplen en una existencia pequeña y sombría de todos los días.

A lo largo del trabajo de Michel Petit (Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura), encontramos una infinidad de referencias en torno a la importancia de la lectura en la significación del joven, contrario a lo que suponen las estadísticas, las cuales son criticadas por la misma Petit, ella afirma que la juventud es el período de vida en el que más se desarrolla la actividad lectora, en buena medida porque el joven busca darle significación a su vida y al medio social que lo envuelve. En otras ocasiones la lectura se

convierte en una especie de misión “edificadora”, donde se desarrolla el perfeccionamiento de nuestra inteligencia, el afinamiento de nuestra conducta moral, de acuerdo con los impulsos o la sed de conocimiento, atraídos por el deleite de la emoción estética llamados a la realización de ciertos valores como la solidaridad, la igualdad, la legalidad. Entonces, no sólo se contempla y se convive imaginativamente, sino que procuramos hacer realidad aquello que leemos.

En mi opinión, los alumnos deben adquirir el buen hábito de la lectura durante los primeros años de su educación básica, con la finalidad de crear la costumbre duradera de la lectura literaria. Así mejoraría la capacidad lectora de los jóvenes de secundaria, de modo que el uso de la lectura recreativa en el aula, deberá funcionar como detonador de la lectura de textos “Clásicos”, y así aumentaríamos su aprovechamiento, lo que se reflejaría en los promedios académicos.

De acuerdo con lo anterior y bajo las conclusiones del presente informe académico, la lectura debería ser un acto voluntario y de libertad absoluta, dejando de lado “el dogma” de leer por imposición u obligación. Lamentablemente, no siempre sucede así, como ejemplo Petit señala que el papel de la lectura en la escuela se ha limitado a funciones de carácter formativo y no agradable. De igual forma se enfoca a la enseñanza de técnicas, a la tarea de comentar y analizar, cortando el acceso inmediato a los libros mediante la confinamiento del placer de leer como a continuación se sugiere:

“No existe más receta mágica para atraer a futuros lectores que convertir el libro en un objeto familiar y predicar con el ejemplo. La lectura es un hábito que exige disciplina. Éstas son algunas claves que proponen los especialistas para formar cantera de lectores. - Leer en casa. Es fundamental que los padres cuenten y lean historias a sus hijos pequeños y que comenten las lecturas con ellos cuando ya sepan leer solos. Es difícil que un niño se haga lector si sus padres no leen y no está acostumbrado a ver libros en casa. - Bibliotecas de aula. Los libros deben

estar presentes y a mano en las aulas. Los profesores deben acostumbrar a los alumnos a manejarlos como herramienta de trabajo. - Orientación. Los padres pueden y deben pedir consejo en bibliotecas y librerías especializadas sobre las lecturas más apropiadas para sus hijos. Cuando éstos son adolescentes, es importante recomendarles libros relacionados con sus preocupaciones y dejar que elijan lo que les guste. - Evitar prejuicios. Cuando alguien empieza a leer no importa la calidad (o el prestigio) de lo que lee, ya aprenderá a seleccionar. No hay lecturas obligatorias y no es un delito saltarse párrafos, páginas o libros enteros”⁶⁸

La cita es muy elocuente en cuestión de que el problema de la lectura no es sólo una problemática de nuestro país, sino que aborda otras sociedades y culturas como la mayoría de los países de América Latina⁶⁹, España o en el caso del trabajo de Michel Petit, que hace todo una investigación de la lectura y las bibliotecas en Francia, y donde ella misma destaca el papel de la lectura como “la oportunidad de darse un tiempo para sí, en forma clandestina o discreta, en el que imaginamos otras formas de lo posible, en el que reafirmamos nuestro espíritu crítico”⁷⁰

De la misma forma, Pennac dice: “aunque parezca establecido desde la eternidad, en todas las latitudes el placer no tiene por qué figurar en el programa escolar”⁷¹, por lo que la pregunta que me hago es ¿los alumnos se recrean con las lecturas que se abordan en la escuela? Por muy extraordinaria e interesante que sea un libro, basta con que sea el fruto de una imposición, para que se pierda todo el gusto y el entusiasmo que se pretendía sobre el texto. Por eso conviene que los profesores dejemos de lado la tarea coercitiva, y que los alumnos tomen, aunque sea por “asalto”, una libertad responsable para elegir sus lecturas.

⁶⁸ Manual básico para padres y docentes, en El País, Madrid, Educación p. 4 lunes 28 de mayo del 2001.

⁶⁹ <http://www.lanacion.com.ar>. <http://eltiempo.terra.com.co>. <http://www.pedagogia.net/firms.com> recuperados el 07/05/03.

⁷⁰ Petit, Michel, Loc. cit., p. 56

⁷¹ Pennac, Daniel op. cit., p.76

De lo anterior se desprende que las actividades expuestas están encaminadas a la utilización del libro, debido en mucho a que el contacto con los textos es esencial, ya que permiten exploraciones libres según las diversas estrategias, animando a la comprensión y al descubrimiento de la funcionalidad de un tipo de lectura. pero, que consideradas particularmente, se enfocan a la recreación de la lectura.

Para concluir he considerado citar nuevamente a Pennac que en la obra Como una novela, nos da a conocer los derechos imprescriptibles del lector y donde se destaca el derecho a no leer, que entre otras aspectos enfatiza que “todo individuo que no lee debería ser considerado a priori como un bruto potencial o un cretino regresivo. Si lo hacemos convertiremos la lectura en una *obligación moral*, y éste es el comienzo de una escalada que nos llevará rápidamente a juzgar, por ejemplo, la “moralidad” de los libros mismos, en función de criterios que no tendrán ningún respeto por esa otra libertad inalienable: la libertad de crear”.⁷²

⁷² Pennac, Daniel op. cit., p.145

3.4 Bibliografía propuesta para los alumnos de secundaria.

La fábula, lector, parece historia,
Pues hay muchos autores
Que siendo detestables escritores
En rebuznar sin fin cifran su gloria.

José Rosas Moreno.

A lo largo de los años, dedicado a la profesión de la enseñanza del español en la escuela secundaria y, dándole la mayor importancia en este informe al eje temático de la lectura, he tenido que recurrir en infinidad de ocasiones a las sugerencias e intercambio de opiniones acerca de los libros que otros profesores han utilizado en sus alumnos. Muchos de estos libros han funcionado de igual o diferente forma en los diversos grupos de jóvenes que han tenido la fortuna o desgracia de enfrentarse a ellos; sin embargo es necesario destacar que los textos que a continuación se enlistan han prevalecido en el gusto de los alumnos. Con la dificultad que todo listado siempre significa un mucho de arbitrariedad y contrariedad por quién la escribe, sólo se pretende dar una idea de lo que ha prevalecido en el agrado de los educandos.

Entre los temas de preferencia que los adolescentes frecuentemente han solicitado se encuentran:

Los textos de Ficción realista, las obras que hablan de fantasía, romance, horror (éstos son casi mitificados) y algunas leyendas y mitos de la literatura universal. Dentro de los géneros más solicitados y el que es recibido con mayor agrado es el genero narrativo en cualquiera de sus vertientes; pero principalmente el cuento, de igual forma el género poético ha tenido sus adeptos y en muy poco se ha demandado los textos de teatro.

En el primer grado de secundaria he introducido al alumno a la lectura de textos literarios por un género muy apreciado y valorado por los mismos y, el que a su vez, a ganado más adeptos; el cuento. La variedad de tramas, estructuras y manejo de recursos que se presentan en las narraciones incluidas, ha proporcionado una gama de posibilidades que se han prestado para ser trabajadas en el aula o fuera de él, en forma colectiva o de manera individual. Entre las que se hayan, los comentarios acerca de argumentos, secuencias, personajes, manejo de tiempo y narrador, así como la modificación de conflictos o desenlaces y los ensayos de reelaboración de nuevos textos.

Bibliografía sugerida para 1º grado.

- Aguirre, Eugenio, *Química elemental*, en Atrapados en la escuela, Selector, México, 1998.
- Alegría Ciro, *La oveja falsa*, en Fábulas y leyendas americanas, Espasa Calpe, Madrid, España, 1997.
- Burgos, Fernando, compilador, Antología del cuento Hispanoamericano, Porrúa, coleccion "Sepan Cuantos", México, 1991
- Carré Alvarellos, Leandro *La doncella cierva*, en La memoria de los cuentos, Miguel Díez R. y Paz Díez Taboada (comp.), Espasa Calpe, Madrid, España, 1998.
- Cocteau Jean, *El gesto de la muerte*, en La memoria de los cuentos, Miguel Díez D. y Paz Díez Taboada (comp.), Espasa Calpe, Madrid, España, 1998.
- Díaz-Plaja Aurora, *La fuente de la juventud*, en La memoria de los cuentos, Miguel Díez R. y Paz Díez Taboada (comp.), Espasa Calpe, Madrid, España, 1998.

- Esopo, *El ciervo en la fuente y El avaro que perdió su riqueza*, en La memoria de los cuentos, Miguel Díez R. y Paz Díez Taboada (comp.), Espasa Calpe, Madrid, España, 1998.
- Garibay Ricardo, *Ira y Azucarillo de Reyes*, en Vamos a la huerta de toro toronjil, Joaquín Mortiz, México, 1995.
- González Peña, Carlos, Florilegio de Cuentos, 29ª ed., Patria, México, 1989.
- Hodgson Alfred J., *Cómo Pan Ku formó al mundo*, en La memoria de los cuentos, Miguel Díez R. y Paz Díez Taboada (comp.), Espasa Calpe, Madrid, España, 1998.
- Lavín Mónica, La más faulera, Plaza & Janes, México, 1997.
- _____, Secreto a voces, en Atrapados en la escuela, Selector, México, 1989.
- Mauleón Héctor de, *La noche del túnel*, en Antología de jóvenes creadores, Conaculta, México, 1996.
- Méndez Hernández Guadalupe, *La niña arcoiris*, en Lenguas de México, Relatos totonacos, Dirección General de Culturas Populares / Instituto Chiapaneco de Cultura, México, 1994.
- Quiroga, Horacio, Cuentos, 10ª ed. Porrúa, México, 1980.
- Rodríguez Febles Ulises, *El señor de las tijeras*, en Letras cubanas, núm. 16, La Habana, Cuba, 1990.
- Rojas, Emilio, compilador, Mitos, leyendas, cuentos, fábulas, apólogos y parábolas. Antología I 6ª ed., Editer, México, 1999.
- Samperio Guillermo, *Tiempo libre*, en Miedo ambiente y otros miedos, Lecturas mexicanas, SEP, México, 1986.

Para el segundo grado de secundaria, y tratando de apearnos a los programas de la SEP, hemos destacado el contacto con la tradición oral, que con toda la importancia que reviste el eje temático, es la herencia cultural de los pueblos, no sólo para entrar en conocimiento de las historias que desde la antigüedad el hombre ha compuesto, sino para

propiciar la reflexión sobre la importancia que tiene el rescate y la conservación de estas manifestaciones literarias.

A través de la lectura, el comentario, la comparación de unas narraciones con otras, se pretende que el alumno pueda valorar las historias propias de su comunidad y despertar el interés en textos de un profundo valor literario.

Bibliografía sugerida para 2º grado.

Asturias, Miguel Ángel, *Leyendas de Guatemala*, Spain, Biblioteca Salvat N° 14 México, 1971.

Cabezas Caty, *Una noche en Venecia*, en Bahía de juglares, de Maria Elena Cercero y Martha Vázquez, editorial Praxis, México, 1994.

Cruz Ortiz Alejandra, *La luna y el sol y El conejo y la cucaracha*, en El nudo del tiempo. Mitos y leyendas de la tradición oral mixteca, CIESAS, México, 1998.

Fontaine Jean de la, *El zorro y el chivo y El lugareño y la sierpe*, en Fábulas, Ediciones Gustavo S. López y Cía., México, 1944.

García Ponce Juan, *La plaza y Después de la cita*, en Cuentos completos, Seix Barral, Grupo Editorial Planeta, México, 1997.

Grimal Pierre, *Pandora, Prometeo, Rómulo y Remo*, en Mitologías del Mediterráneo al Ganges, Traducción de José María Valverde, Planeta, Barcelona, 1963.

Guevara Mayorga Darío, *La creación de la tierra y el cielo*, en La memoria de los cuentos, Miguel Díez R. y Paz Díez Taboada (comp.), Espasa Calpe, Madrid, España, 1998.

Henestrosa Andrés, *La abeja*, en Los hombres que dispersó la danza, Lecturas mexicanas, SEP, México, 1986.

Iriarte Tomas de, *El oso, la mona y el cerdo*, en Fábulas literarias, Espasa Calpe, Madrid, 1995.

José Agustín, La panza del tepozteco, 2ª reimposición, Alfaguara, México, 1996.

López-Baralt Mercedes, *La rana*, en El mito taíno. Raíz y proyecciones en la Amazonia continental, Huracán, Río Piedras, 1976.

López Epifanía, *Mariposa de la muerte*, en Alejandra Cruz Ortiz. El nudo del tiempo. Mitos y leyendas de la tradición oral mixteca, CIESAS; México, 1998.

Traven, Bruno, Canasta de cuentos mexicanos. 12ª ed. Selector, México, 1993.

Con respecto al tercer grado de secundaria, éste ha sido de gran riqueza en referencia a los temas de literatura, ya que además de hacer un recorrido a través del tiempo y del espacio para conocer los momentos más importantes de la literatura universal como lo demanda la SEP, se ha tenido la oportunidad de leer y gozar obras de diversos autores contemporáneos, con la finalidad de que los alumnos conozcan la diversidad de géneros existentes, incluidos los géneros poéticos y dramáticos. Así mismo, se promueve que los jóvenes lean las obras completas, dentro o fuera del aula, para que finalmente establezcan las similitudes y diferencias entre el cuento y la novela, dos de los géneros más trabajados en secundaria.

Bibliografía sugerida para 3º grado.

Arreola Juan José, *Parábola del trueque*, en Confabulario, Joaquín Mortiz, México, 1976.

_____ *La feria*, Joaquín Mortiz, México, 1976.

Beltrán Rosa, *El hombre de esta mujer usa trajes Sidi*, En amores que matan, Joaquín Mortiz, México, 1996.

- _____ La corte de los ilusos, Planeta, México, 1994.
- Bravo Roberto, Bajo la pochota, en Vida del orate, Joaquín Mortiz, México, 1989.
- Carballido, Emilio, Teatro joven de México, 7ª ed., Editores Mexicanos Unidos, México, 1984.
- Castro Leal, Antonio, Prefacio y selección, Las cien mejores poesías líricas mexicanas, Porrúa, México, 1971, (Colección de Escritores Mexicanos, 70).
- Cavaria Daniel, Aqué año en Madrid, Planeta, México, 1998.
- Darío Rubén, El zorzal y el pavo real, en La princesa está triste. Una selección de sus más recordados poemas, Planeta, México, 1997.
- Donoso José, El lugar sin límites, Joaquín Mortiz, México, 1996.
- Fuentes, Carlos. Aura, 26ª reimpresión, Biblioteca Era, México, 1962.
- _____ La muñeca rota, en Cantar de ciegos, Joaquín Mortiz, México, 1991.
- García Márquez, Gabriel, Crónica de una muerte anunciada, Oveja Negra, Colombia, 1981.
- _____, Doce cuentos peregrinos, 6ª reimpresión, Diana, México, 1992.
- Garro Elena, Los recuerdos del porvenir, Joaquín Mortiz, México, 1999.
- Hemingway, Ernest, El viejo y el mar, Época, México, 1989.
- Ibargüengoitia, Jorge, Estas ruinas que ves 7ª reimpresión, Joaquín Mortiz, México, 1988.
- _____. Los pasos de López, 7ª ed. Ediciones Océano, México, 1986.
- _____. Maten al león, 10ª ed. Joaquín Mortiz, México, 1969.
- Ita Fernando, coordinador, Teatro mexicano contemporáneo antología. F.C.E., España, 1991.
- José Agustín, La tumba, Grijalbo, México, 1977.
- Lefiero Vicente, El garabato, Joaquín Mortiz, México, 1967.

- Martín del Campo David, *La ciudad de la noche*, en Los hombres tristes, Joaquín Mortiz, México, 1995.
- Montemayor Carlos, *Canto*, en Los cuentos gnósticos de M.O. Mortenay, Seix barral, México, 1997.
- Monterroso, Augusto, *La oveja negra y demás fábulas*, 5ª ed. Seix barral, México, 1983.
- _____, *Mr. Taylor*, en Obras completas y otros cuentos, lecturas mexicanas, SEP/Joaquín Mortiz, México, 1986.
- Montes de Oca, Francisco, Poesía Hispanoamericana, Porrúa, México, 1982.
- Nissán Rosa, Novia que te vea, Planeta, México, 1992.
- Pacheco, José Emilio, El principio del saber, 4ª reimpresión, Biblioteca Era, México, 1998.
- Rascón Banda Víctor Hugo, *La casa de las golondrinas*, en Volver a Santa Rosa, Joaquín Mortiz, México, 1996.
- Ruvalcaba Eusebio, *Un cuento que no es un cuento y La boda del ángel*, en ¿Nunca te amaron las manos de chiquito?, Planeta, México, 1990.
- _____, Un hilito de sangre, Planeta, México, 1991.
- Rulfo, Juan El llano en llamas, F.C.E., México, 1983.
- Sabato Ernesto, El túnel, Seix Barral, México, 1985.
- Solares Ignacio, *El Libro*, en Muérete y sabrás, Joaquín Mortiz, México, 1995.
- Taibo II Paco Ignacio, Días de combate, Planeta, México, 1998.
- Toscana David, *Bienvenido a casa*, en Historias del Lontananza, Joaquín Mortiz, México, 1997.
- Valadés Edmundo, La muerte tiene permiso, 4ª ed. F.C.E., México, 1963.
- Varios, La poesía mexicana del siglo XX, Notas, selección y resumen cronológico de Carlos Monsiváis, Empresas Editoriales, México, 1966.

Villoro Juan, *La época anaranjada de Alejandro*, en La noche navegable, Joaquín Mortiz, México, 1980.

Volpi Jorge, En busca de Klingsor, Seix Barral, Barcelona, 1999.

Zepeda Eraclio, *Don chico que vuela*, en Andando el tiempo, Martín Casillas Editor, México, 1983.

Zweig, Stefan Veinticuatro horas en la vida de una mujer, Editores mexicanos, México, 1985.

Epiflogo

Ni venían buscando al niño Anacleto Morones, ni tampoco se podían ser llamadas señoras de la Congregación de Amula; pero bien que me hubiese gustado ser por un momento el tal Lucas Lucatero para mandarlas al carajo y reírme de su misión. Aquella romería, me parecía una reunión de “Las reinas de Polanco”, por que en su mayoría creían venir a algún concurso de belleza y no por su resplandor de beldad; sino por lo oloroso de su “Chanel” y sus exageradas mantas de un tal “Dior”. El motivo principal de su estancia, aquella mañana en el colegio, era dar fe que las autoridades educativas de la escuela donde me encontraba laborando, cumplieran con lo prometido en los *estatutos y lineamientos* del instituto donde sus hijos pretendían estudiar.

La semana pasada, se llevó acabo “junta extraordinaria de profesores de la secundaria N”, los motivos que se exponían a través de la circular 004 y de la cual me fui enterando por medio de la secretaría, decían más o menos así.

Estimados Profesores:

El día “X” se llevará a cabo reunión académica con carácter de urgente.

El motivo será tratar asuntos relacionados con la “actitud” del personal docente.

Favor de presentarse con puntualidad.

Atentamente

Prof. “T”

Director General del Colegio “N”

No me extraño nada el que se convocará a junta con carácter de “urgente”, debido a que en otras ocasiones la misma situación ya se había presentado. Los motivos sobra mencionarlos, pero ahora que recuerdo, destacaban los festivales con motivo de las “madres” o la comida por el día del maestro.

¡Viejas “hijas de su...”! Ahora si, no había “pa' donde” correr, me encontraba en la disyuntiva de aceptar mi culpa o hacer frente ante aquella vorágine. Bien me lo tenía merecido, y todo por no hacer caso ante las recomendaciones de la Dirección.

Jamás imagine que aquella reunión tendría que ver con mi “actitud” o dicho de otra forma, con mi desempeño laboral.

Hace ya un par de meses que logré colocarme en la escuela debido a que un “compa” de la universidad, tuvo que dejar la plaza por motivo de haberse ganado una beca en el extranjero para continuar sus estudios de postgrado. Sin pensarlo acepté la propuesta debido a que mi salario se vería favorecido con estas nuevas clases, la institución era de renombre ¿? y adquirir un poco de prestigio no le cae mal a nadie. Además mi experiencia respaldaba mi currículum, y no tendría ningún empacho en poder salir adelante en la nueva tarea.

-oye camal, fíjate que tengo que dejar las clases de la “secu” ¿Te avientas?

-pues suena interesante ¿cuánta lana de por medio?

-ni lo pienses, pero vale la pena por que te dan vales de dispensa y un bono por tu desempeño.

-me late.

-Pero te recomiendo, con la condición que no salgas con tus “idioteces” de siempre.

-No “wuey”, como crees, además se trata de tu prestigio...

-El rollo está en que es muy “mocho” el asunto, y son especiales con el personal que contratan.

- No hay bronca, le entramos.

-Pues juega, nos vemos más tarde para que te conecte con el “direc” y se ame.

-¿A las tres?

-Okey, pero vente con saco y corbata.

-¡No “manches”!

Por más motivos y explicaciones que expuse, no dieron marcha atrás en su solicitud. Estaban decididas a ejercer su función de “sociedad de padres de familia”, en balde mi esfuerzo y mi modo de tratar a sus “peques”, más de uno ni sabían leer.

-Profesores el motivo por el cual les he pedido su asistencia a la junta, es para dar respuesta a la solicitud de los papás de dar de baja al profesor de español de tan honorable y prestigiada planta docente de nuestra ilustre institución.

En ese momento “me caía el veinte” del *poder* de los “pinches” papás. No podía imaginar que aquella reunión fuera para enjuiciarme. Los padres de familia habían exigido que se me diera de baja por cuestiones antimorales. Aquello me parecía una repetición de la película “la profesora perversa “R” v/s el beato Abascal, y que por

recomendaciones de la televisión, la obra de Carlos Fuentes Aura, se encontraba vetada de toda posibilidad de los alumnos, a pesar de ser un texto ilustre; aunque jamás pensé que los alumnos del colegio “N” pudieran disfrutarla, debido a que sus hábitos de lectura se enfocaban a las novelas del eminente Carlos Cuatémoc Sánchez o del consagrado escritor Og Mandino.

Muy a pesar de la aprobación de la lista de lecturas, que me solicitó el coordinador del área de español, al inicio del año y que según su amplio criterio eran las adecuadas para el ciclo escolar, la junta directiva, por votación unánime, tomaba la decisión de “expulsarme” de la institución, después de haber escuchado con cara de atención mis motivos por los cuales había encargado a los alumnos leer la obra de Eusebio Ruvalcaba Un hilito de sangre.

Tenían que poner a salvo el prestigio de su colegio.

Durante el transcurso de las clases, se había trabajado con éxito el texto del mes. La mayoría de los comentarios en torno a la obra de Ruvalcaba giraban en el marco de haber seleccionado un buen libro para romper con la moda de “Harry Potter” y “El Señor de los Anillos”, los muchachos se expresaban con ánimo de seguir leyendo ese tipo de lecturas. Más de uno se atrevió a mencionar que le había gustado el libro por que el lenguaje era muy parecido al que ellos empleaban y que las situaciones por las que pasa el “chico” de la novela, eran iguales a las de ellos. Ya encarrerados muchos acabaron por confesarse que sus fiestas de los viernes, giraban en torno a criticar a sus papás y “sus buenos modales”, a la hipocresía de sus profesores y sus clases de moral y de bienhechoras costumbres; claro que siempre sus tertulias eran acompañadas por “chelas” y “tabacos”.

- ...es más profesor mi papá ya leyó el libro y se botaba de la risa...

-...es cierto profesor, mi mamá no suelta el libro y a todas partes lo lleva.

-...mi mamá se lo ha recomendado a sus amigas del club y ya me preguntó que porqué no se lo presto a mi prima.

-Perdón profesores, francamente no entiendo de lo que se trata.

-Usted disculpará, pero aquí en esta escuela esos libros no tienen cabida. ¿De dónde sacó usted que podíamos autorizarle semejante vulgaridad?

-¿No me haga suponer que no sabe distinguir entre lo que es literatura y novelillas baratas?

-Lo sentimos mucho, pero usted deberá ofrecer una disculpa a los papás si quiere que le paguemos los días trabajados.

-Lo estamos esperando profesor, acaso no piensa disculparse.

-Usted debería entender que ese tipo de lecturas no son aptas para la educación de nuestros hijos. Por qué no se le ocurrió preguntarnos que libros pueden leer los alumnos.

-Y para que usted no se lleve la impresión de que somos malas personas, entre todas le queremos regalar un buen libro.

-¡Con esto debería prepararse mejor, ya nos enteramos que ni titulado está!

Camino a la Universidad, siguiendo el consejo de las "damas", con eso de titularme, espero el "micro"...

... el olor a suadero y longaniza que se mezcla con la melodía de los "piratas garantizados", no deja concentrarme en mi libro ¿quién se ha robado mi queso?

BIBLIOGRAFIA

Adler, Mortimer Jerome, Cómo leer un libro, IPN, México, 1984.

Alboukrek, Aarón y Herrera Esther. Diccionario de escritores hispanoamericanos del siglo XVI al Siglo XX, Larousse, 2ª ed., México, 1998. p.231

Arenzana, Ana y Aureliano García, Espacios de lectura, estrategias metodológicas para la formación de lectores, FONCA, México, 1995.

Avila Aldrete Margarita, et. alt., Desocupado lector, Lectura y comentarios de textos en la escuela secundaria, UPN, México, 1994.

Bolaños, Víctor Hugo compilador, Historia de la educación de México en el siglo XX contada por sus protagonistas, Educación, ciencia y cultura, México, 1982.

Coll César et. Alt. El constructivismo en el aula. 11 ed. Ed. Graó, Barcelona. 1999. Barcelona.

Coronado Juan, Para leer mejor 2, Limusa Editores, México, 1994.

Cubero, Pérez Rosario et. Al. Concepciones constructivistas y práctica escolar, Sevilla, Universidad de Sevilla. 1985.

Debesse, M., Mialaret, G. Historia de la pedagogía, Tomo II Ediciones Oikos-Tau, S.A. Barcelona, España, 1974.

El Colegio de México, Historia de la lectura en México, Seminario de Historia de la Educación en México, Ediciones del Ermitaño, México, 1988.

Ferreiro, Emilia (compiladora), Nuevas Perspectivas sobre los procesos de lectura y escritura, S XXI, México, 1984.

Freire Paulo, Pedagogía del oprimido, 39ª ed., México, S XXI, 1988

Foucault, Michel, Vigilar y castigar, 29ª ed., México, 1999.

Foulquié, Paul. Las escuelas nuevas, Ed. Ruy Díaz, S.A. Buenos Aires, Argentina, 1968.

García Alzola, Ernesto. Dos tipos de gramática en la escuela Editorial Pueblo y educación La Habana. 1995.

García, Madrugá J-A et. Al. Comprensión y Adquisición de Conocimientos a partir de textos, México, S XXI, 1995.

Gronlund, Norman. Nuevas metas en la reforma educativa, Ed. Pax. México, 1972.
 _____, Medición y evaluación de la enseñanza, Ed. Pax. México. 1975.

Guevara Niebla, Gilberto compilador, La catástrofe silenciosa, 1ª reimpresión, México, F.C.E., 1995.

Henríquez Ureña, Pedro, La enseñanza literaria en la escuela. Instituto Federal de Capacitación del Magisterio. México, 1963.

Klinger Cinti, Vadillo Guadalupe. Psicología Cognitiva en el Aula. México, Universidad de las Américas 1997.

Ladrón de Guevara, Moisés, La Lectura, ediciones El Caballito/SEP, México, 1985.ç

Latapí Pablo. Educación y Escuela. Lecturas básicas para investigadores de la educación- aprendizaje y rendimiento. Parte II 2ª Ed. México.-Nueva Imagen. 1994

Lomas, Carlos y Andrés Osoro. El Enfoque comunicativo de la Enseñanza de la Lengua. Piados, Barcelona, 1993.

Lomas, Carlos y Andrés Osoro. "*Modelos teóricos y enfoques didácticos en la enseñanza de la lengua*". En Signos. Teoría y práctica de la educación No. 4. Gijón, 1991.

López, Juan y Humberto López Morales. Comprensión y redacción del español básico. México, Alambra, 1989.

Luzuriaga, Lorenzo. Ideas pedagógicas del siglo XX, Editorial Losada, S.A. Buenos Aires, Argentina, 1968.

Marín Chávez, Enriqueta. Los adolescentes a través de la literatura en Perfiles educativos. UNAM, núm. 60, México, 1993.

Méndez Reyes, Reyna, La enseñanza del español a nivel medio desde la perspectiva de un latinoamericanista, Informe de Actividades Docentes, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México, 2001

Morando, Dante. Pedagogía: Historia crítica de las corrientes pedagógicas que han forjado el desarrollo de la educación. Ed. Miracle. Barcelona, España, 1968.

Muñoz Izquierdo, Carlos, Presente y futuro de la educación secundaria en México. Centro de Estudios Educativos A. C., México, 1983.

Novak, Joseph D., D. Bob Gowin. Aprendiendo a aprender. Martínez Roca, España, 1998.

- Petit, Michele, Nuevos acercamientos a los jóvenes y a la lectura. México, SEP/FCE, biblioteca para la actualización del maestro, 1999.
- Pennac, Daniel, Como una novela. México, SEP/Norma, biblioteca para la actualización del maestro, 2000.
- Secretaría de Educación Pública. Estructura Conceptual de la asignatura de Español. México, 1999
- Secretaría de Educación Pública, La educación pública en México. México, 1940.
- Secretaría de Educación Pública, Libro para el maestro de Español. México, SEP.
- Secretaría de Educación Pública. Plan y Programas de Educación Básica Secundaria. México. 1993.
- Secretaría de Educación Pública. Programa de Desarrollo Educativo 1995-2000. México, 1995.
- Secretaría de Educación Pública. Programa Nacional de Lectura. México, 2001.
- Secretaría de Educación Pública. Teoría y Aplicación de la Reforma Educativa. México 1963.
- Sheridan Guillermo, Los Contemporáneos ayer, FCE, México 1985.
- Solana Fernando, et al. Historia de la educación pública en México. Tomo II coleccion. SEP/80, FCE, México, 1982.
- Universidad Pedagógica Nacional, Hacia la innovación. Licenciatura en Educación Plan 1994. guía del estudiante, antología básica, UPN/SEP, México, 1995.
- Vázquez Alda-Oury, Fernand. Hacia una pedagogía del siglo XX. Editorial Siglo XXI, México, 1971.